

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE
ESCUELA GRADUADA LUZ M. RIVERA MIRANDA



MAS ALLÁ DEL RITO

El significado del lavamiento de pies
para las iglesias de Puerto Rico.
Un análisis exegético y hermenéutico de Juan 13:1-15.

Por

Jesenia Hernández Calderón

© Derechos Reservados

Ensayo de Integración presentado al Programa Graduado de la Universidad Teológica del
Caribe en Saint Just, Puerto Rico,

Como uno de los requisitos para la obtención del grado de Maestría en Teología.

Mayo 2022

CERTIFICACIÓN DE APROBACIÓN

Sirva la presente para certificar que el Ensayo de Integración titulado:

MAS ALLÁ DEL RITO: El significado del lavamiento de pies para las iglesias de

Puerto Rico. Un análisis exegético y hermenéutico de Juan 13:1-15.

Presentado por:

Jesenia Hernández Calderón

Ha sido aceptado como requisito parcial del grado de Maestría en Teología

Aprobado el 9 mayo de 2022.

Bernardo Campos Morante, ThD., M.A.

Tutor

Universidad Teológica del Caribe

Fecha

Carmen Ayala Ríos, D. Min., M.A.

Decana de Asuntos Académicos

Universidad Teológica del Caribe

Fecha

CERTIFICACIÓN DE AUTORÍA

Yo, Jesenia Hernández Calderón, certifico que el Ensayo de Integración titulado: *MÁS ALLÁ DEL RITO: El significado del lavamiento de pies para las iglesias de Puerto Rico*. Un análisis exegético y hermenéutico de Juan 13:1-15, es presentado como requisito para optar por el grado de Maestría en Teología de la Universidad Teológica del Caribe, y declaro que es un trabajo original e inédito.

Jesenia Hernández Calderón

DEDICATORIA

Dedico este Ensayo Teológico de Integración al Dios que siempre está conmigo, que me acompaña en todo momento y que permanece siempre fiel. Eres lo más maravilloso que tengo y lo mejor que me ha pasado. Te doy gracias porque tú bien sabes que sin ti nada puedo hacer. En todo momento me fortaleces, me animas y me ayudas a ver en mí tu diseño y propósito. Gracias por animarme a llegar hasta aquí y por enseñarme que no necesito un escenario perfecto para hacer lo que pones en mis manos. Mi escenario perfecto eres tú y es a través de ti que puedo vencer.

A mis hijos José Javier y Jesimar por concederme el tiempo para poder hacer este trabajo de investigación. Gracias por no exigirme, por no poner mayor presión sobre mí y por hacer el camino mucho más placentero. Gracias por sus cuidados y atenciones en medio del proceso de recuperación de mi cirugía. Son una de mis más grandes bendiciones. ¡Los amo!

A Santos Luis y Maribel, mis padres, por su ayuda incondicional siempre. No importa mi edad, siempre están disponibles para apoyarme, consolarme y caminar conmigo. Que Dios les siga dando vida en salud y plenitud.

AGRADECIMIENTOS

Al Rvdo. Francisco Ortiz Ocasio, Presidente de la Universidad Teológica del Caribe. Un honor ser parte de esta institución teológica.

A la Dra. Carmen Ayala Ríos, Decana de Asuntos Académicos, gracias por el apoyo y el seguimiento.

Al Rvdo. Pablo Figueroa Valentín, Coordinador de la Escuela Graduada de la UTC. Gracias por motivarme y dejarme saber que sí se puede. ¡Sí se pudo!

A mi profesor y mentor, Dr. Bernardo Campos. Gracias por mirarme con ojos de sensibilidad y amor fraternal. Por cada palabra de consejo, por cada sugerencia y por toda la ayuda brindada. Fuiste pieza clave en todo este proceso.

A mis profesores de la Universidad Teológica del Caribe. ¡Aprendo tanto de ustedes! Gracias por cada enseñanza impartida a través de sus palabras, pero también a través de su ejemplo.

A mis compañeros Lourdes, Ricardo, Carmen Laura y Alba por animarme a continuar y por toda la ayuda brindada. Gracias por cada llamada, mensaje de seguimiento y por preocuparse no solo por mi trabajo investigativo, sino también por mí.

A mi iglesia Sinagoga de Adoración, Restaurando y Levantando Vidas en el pueblo de Cayey y a todos los que participaron de la investigación y me dieron su apoyo.

A todos ustedes, gracias por lavarme los pies...

SUMARIO

En este trabajo de investigación nos dimos a la tarea de buscar el significado del rito del lavamiento de pies que aparece en el evangelio de Juan 13:1-15 con el propósito de descubrir qué hay más allá del rito, cuál es la enseñanza de Jesús y cuáles son sus implicaciones para la iglesia. Primeramente, definimos los dos conceptos principales de nuestra investigación: rito y lavamiento de pies. Trabajamos el trasfondo histórico del lavamiento de pies y la concepción que la iglesia cristiana tiene de este. Para responder a la manera en que la iglesia en Puerto Rico percibe este rito se llevó a cabo un sondeo de opinión y varias entrevistas a pastores de iglesias locales las cuales incluimos en nuestra investigación. Además, se realizó un análisis exegético de la perícopa de Juan 13:1-15 con el propósito de buscar respuestas bíblico-teológicas sobre su significado y enseñanza. Finalmente, compartimos nuestras conclusiones sobre el rito del lavamiento de pies y la perícopa de Juan 13:1-15. Comentamos lo que consideramos son las implicaciones de nuestra investigación para la iglesia y conforme a los hallazgos les presentamos una serie de recomendaciones a tomar en consideración.

ABSTRACT

In this research work we took on the task of looking for the meaning of the foot washing rite that appears in the Gospel of John 13:1-15 with the purpose of discovering what lies beyond the rite, what is the teaching of Jesus and what are its implications for the church. Firstly, we define the two main concepts of our research: rite and foot washing. We work on the historical background of foot washing and the conception that the christian church has of it. To respond to the way in which the church in Puerto Rico perceives this rite, an opinion poll and several interviews were carried out with pastors of local churches, which we included in our research. In addition, an exegetical analysis of the pericope of John 13:1-15 was carried out to seek biblical-theological answers about its meaning and teaching. Finally, we share our conclusions about the foot washing ritual and the pericope of John 13:1-15. We discuss what we believe are the implications of our research for the Church and, based on the findings, present a series of recommendations for you to consider.

TABLA DE CONTENIDO

CERTIFICACIÓN DE APROBACIÓN	II
CERTIFICACIÓN DE AUTORÍA.....	III
DEDICATORIA	IV
AGRADECIMIENTOS.....	V
SUMARIO	VI
ABSTRACT.....	VII
CAPÍTULO I. GENERALIDADES	1
INTRODUCCIÓN	1
ANTECEDENTES DEL PROBLEMA.....	2
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
PROPÓSITO DE LA INVESTIGACIÓN.....	5
JUSTIFICACIÓN.....	5
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	6
HIPÓTESIS	6
DEFINICIÓN DE TÉRMINOS	7
DELIMITACIÓN DEL ESTUDIO	10
CAPÍTULO II. REVISIÓN DE LA LITERATURA	12
INTRODUCCIÓN	12
MARCO TEÓRICO	13
TRASFONDO HISTÓRICO	32
INVESTIGACIONES REALIZADAS SOBRE EL TEMA.....	39
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA.....	45
INTRODUCCIÓN	45
DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	45
DESCRIPCIÓN DEL INSTRUMENTO	47
PROCEDIMIENTO	48
CAPÍTULO IV. HALLAZGOS.....	51
INTRODUCCIÓN	51
PRIMERA PARTE: EL LAVAMIENTO DE PIES EN LAS COMUNIDADES CRISTIANAS DE PUERTO RICO Y EL MUNDO.....	52
SEGUNDA PARTE: EL LAVAMIENTO DE PIES EN SAN JUAN 13:1-15 (EXÉGESIS).	81
TERCERA PARTE: EL SIGNIFICADO DEL LAVAMIENTO DE PIES: CONCLUSIONES, IMPLICACIONES Y RECOMENDACIONES	137
CONCLUSIONES.....	137
IMPLICACIONES	141
RECOMENDACIONES.....	144
BIBLIOGRAFÍA.....	150
FUENTES FÍSICAS.....	150
FUENTES DIGITALES	152

ENTREVISTAS.....	154
ANEJOS.....	155
<i>EL LAVATORIO DE TINTORETTO</i>	155
EL LAVATORIO DE PIES DURANTE UNA CEREMONIA NUPCIAL.....	156
EL RITO DEL LAVAMIENTO DE PIES EN LAS IGLESIAS DE PUERTO RICO: SONDEO DE OPINI3N.....	157
CUESTIONARIO UTILIZADO PARA LA ENTREVISTA A LOS PASTORES Y/O MINISTROS.....	165

CAPÍTULO I. GENERALIDADES

Introducción

Mientras preparamos este Ensayo Teológico nos encontramos en un proceso de recuperación por una cirugía en el pie derecho. Debemos reconocer, que pensamos claudicar y dejar a un lado este proceso investigativo. Sin embargo, el apoyo de un grupo de hermanos en la fe nos ayudó a no rendirnos hasta terminar. En ese sentido, debemos reconocer que ser parte del cuerpo de Cristo, o sea, ser iglesia; es una de las mayores bendiciones que tenemos los creyentes.

Queremos comenzar compartiendo unos versos bíblicos que reflejan la hermandad que compartimos como iglesia. “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2:46-47 RV 60). Por otro lado, el libro de Hebreos también cita unos versos que hablan de la bendición de congregarnos. “Sigamos confiando en que Dios nos salvará. No lo dudemos ni un instante, porque él cumplirá lo que prometió. Tratemos de ayudarnos unos a otros, y de amarnos y hacer lo bueno. No dejemos de reunirnos, como hacen algunos. Al contrario, animémonos cada vez más a seguir confiando en Dios, y más aún cuando ya vemos que se acerca el día en que el Señor juzgará a todo el mundo” (Hebreos 10:23-25 TLA). Como vemos, hay unas características que nos distinguen como iglesia y un diseño establecido por Dios.

Sin embargo, en este tiempo hemos notado que, aunque como iglesia nos mantenemos firmes como lumbreras en esta tierra, hay una serie de filosofías humanistas

y existenciales que de alguna manera han trastocado nuestra manera de relacionarnos. Es por eso que pensamos que debemos reevaluar lo que somos como iglesia y volver a las enseñanzas básicas del evangelio de Cristo.

Una de las enseñanzas de Jesús a aquellos que posteriormente iniciarían su iglesia, se encuentra en el Evangelio según Juan 13:1-15. Nos referimos a la perícopa sobre el lavamiento de pies. En este trabajo de investigación pretendemos indagar sobre el ritual del lavamiento de pies para conocer su significado y su pertinencia para la iglesia. Además, a través de un proceso de exégesis y hermenéutica bíblica buscaremos dirección sobre la enseñanza de la perícopa a la que estamos haciendo referencia. Creemos que en ella Jesús les dejó un ejemplo a los creyentes de todos los tiempos de cómo se edifica el Reino de Dios. De igual manera, consideramos que esta contiene el modelo para el servicio y las relaciones entre iguales. En ese sentido, la perícopa del lavamiento de pies de Jesús a sus discípulos constituye un elemento fundamental para la obra ministerial conforme a la fe que profesamos y para la iglesia.

Antecedentes del problema

En el mundo posmoderno en el que vivimos convergen una serie de filosofías, pensamientos y estilos de vida que en su mayoría más que edificar al pueblo, se convierten en instrumentos de destrucción. La búsqueda de fama y poder, el cultivo desmedido de la estética y la belleza, la búsqueda constante de la satisfacción personal, el deseo de evitar el dolor a toda costa y tantas otras maneras de vivir están abonando a una cultura superficial, frágil y sin herramientas para enfrentar las situaciones del diario vivir. Como si fuera poco, estas tendencias narcisistas y hedonistas han creado personas sumamente egoístas que no saben relacionarse con su prójimo. El egoísmo está

lacerando las relaciones en todas sus dimensiones: a nivel personal, familiar, laboral, social e incluso eclesial. Como consecuencia, muchos terminan en soledad, depresión, divorcios y hasta los casos de suicidios han aumentado.

En medio de todo esto, la iglesia en Puerto Rico ha buscado la manera de reinventarse y de ser efectiva a tono con los cambios sociales que se están manifestando. Se han creado buenos proyectos y nuevos templos se han construido. En Puerto Rico hay una iglesia en cada esquina. La gente tiene para escoger conforme a su gusto y su necesidad. Los templos se han modernizado y cuentan con la última tecnología. El programa eclesial ha variado, ahora hay más congresos y eventos para todas las edades. Todo es muy bueno y necesario para crear un ambiente acogedor y listo para recibir a los creyentes. Sin embargo, no es suficiente y no es lo que transforma. Como consecuencia, en muchas comunidades eclesiales se manifiesta la falta de compromiso, el amor al prójimo ha mermado, el servicio y las relaciones fraternales han quedado relegadas a la conveniencia o al interés personal. Se hacen muchas cosas, pero tal parece que no se alcanza profundidad, esencia, ni verdadero significado. Es como si las mismas características que se están manifestando en la sociedad secular estuvieran alcanzando a los creyentes.

Conforme a lo señalado, entendemos que nos encontramos ante una cristología puramente sentimentalista dirigida solo a satisfacer necesidades y emociones momentáneas. Tanto así, que cuando no se llenan las expectativas vemos a muchos moviéndose de iglesia en iglesia. Hay un sentimiento de vacío y es como si nada fuera suficiente. Cuando cada uno anda en busca de construir su propio castillo las relaciones se laceran, el servicio desaparece y la misión se trastoca.

Planteamiento del problema

A base de nuestras observaciones, consideramos que hay un sector de la iglesia que se ha secularizado. Nos encontramos ante una generación sin raíces profundas en el Evangelio porque, en ocasiones, se está edificando sobre la arena y no sobre la roca que es Cristo. Hay mucho entretenimiento, pero la enseñanza se ha suavizado para que la gente no se ofenda, el mensaje se ha diluido para que nadie se vaya del templo y hay muchos creyentes sin conocimiento bíblico.

Todo eso ha abonado a una generación de creyentes inmaduros que no ha logrado desarrollar una buena base de fe. Es por esto que, ante las crisis no se tienen las herramientas necesarias para enfrentar los diversos desafíos de la vida, aun siendo miembros de la iglesia. Consideramos que hay una visión muy individualista y muchas veces egoísta que está dañando las relaciones en el cuerpo de Cristo. Ante esta problemática estamos constantemente buscando estrategias para perseverar como iglesia. Sin embargo, creemos que no hay mayor estrategia que las dadas por el mismo Jesús. En ese sentido, hay que regresar a las enseñanzas de Jesús. Precisamente, una de ellas es la que nos presenta el evangelio de Juan 13:1-15.

En esta perícopa y a través del rito del lavamiento de pies, ¿qué fue lo que Jesús quiso enseñar? ¿Estamos ante un ritual que debe ser celebrado ocasionalmente o hay algo más allá del rito? Creemos que esta enseñanza de Jesús ha quedado un tanto relegada de nuestro mensaje eclesial debido a la falta de conocimiento que se tiene del rito del lavamiento de pies y del significado de este. No obstante, consideramos que esta narrativa del evangelio de Juan que incluye el rito del lavamiento de pies puede darnos

las herramientas para transformarnos a nosotros mismos como iglesia, y por ende, a la sociedad.

Propósito de la investigación

A través de la perícopa de Juan 13:1-15 pretendemos investigar la historia del ritual del lavamiento de pies para saber por qué Jesús lo practicó con sus discípulos. De igual manera, explorar su trasfondo histórico y las diversas formas en las que se lleva a cabo, para así determinar su pertinencia para la iglesia en Puerto Rico. Por otro lado, nos interesa saber cómo las diferentes denominaciones de la iglesia en Puerto Rico lo practican o si es un rito que ha caído en desuso. Además de eso, queremos saber si los creyentes de las iglesias de Puerto Rico conocen la perícopa, si han recibido alguna enseñanza de esta y qué significado tiene para ellos.

A través de la exégesis y la interpretación hermenéutica de esta narrativa anhelamos conocer el verdadero sentido del texto para darle una correcta interpretación y aplicación. Con esta investigación queremos redescubrir la perícopa para fomentar su enseñanza en la iglesia del Señor. Sobre todo, que la iglesia pueda comprender las implicaciones del texto para aplicarlas y vivirlas. Queremos ir más allá del rito.

Justificación

Estamos convencidos de que este trabajo investigativo sobre el rito del lavamiento de pies y la perícopa de Juan 13:1-15 proporcionará herramientas para que como iglesia sepamos enfrentar los tiempos que estamos viviendo. Consideramos esta investigación muy importante porque además del conocimiento sobre el rito del lavamiento de pies, esta nos permitirá entender qué hay más allá de él. Por ende, la información que se obtenga será muy útil para una enseñanza adecuada del rito a todo el pueblo de Dios.

En ese sentido, creemos que los hallazgos que se desprendan de la investigación serán muy útiles para los ministros, pastores y líderes de la iglesia en Puerto Rico. Además de que provocarán que se retome esta perícopa, que incluye el rito del lavamiento de pies, como un elemento esencial en la formación del creyente conforme al ejemplo de Cristo.

Preguntas de investigación

Se incluyen las preguntas que se utilizaron como base para realizar esta investigación documental.

¿Qué significa el lavamiento de pies?

¿La iglesia en Puerto Rico realiza el rito del lavamiento de pies?

¿Cuál es la enseñanza de Jesús a través del lavamiento de pies?

¿Qué implicaciones tiene para la iglesia la perícopa de Juan 13:1-15?

¿Está la iglesia imitando el modelo que Jesús le dejó a través de esta perícopa?

Hipótesis

La perícopa sobre el lavamiento de pies en la narrativa del Evangelio de Juan 13:1-15 presenta una enseñanza sumamente importante para la iglesia. En ella se encuentra el modelo para transformar la sociedad y sanar las relaciones. Ese modelo es Cristo, quien siendo Dios fue capaz de despojarse de su grandeza para dignificar al ser humano a través de su humillación. En esta narrativa Jesús les da a sus discípulos un ejemplo de servicio y humildad basado en el amor. Pero en el amor que es capaz de renunciar, sacrificar, dejar de ser para edificar y construir al otro. Esa es la manera de

preservar las relaciones y transformar el mundo. Por lo que se debe retomar la perícopa y considerar el rito para buscar maneras creativas de transmitir la enseñanza de Jesús.

Exponer al pueblo de Dios a este tipo de narrativa los moverá de una actitud individualista a una de servicio basada en el amor y la consideración mutua.

Definición de términos

Estaremos manejando varios conceptos relacionados con nuestra investigación. Les presentamos las definiciones operacionales de los términos principales.

Rito

La palabra rito se deriva del latín *ritus*. Se refiere a una ceremonia o costumbre que se repite de la misma manera siempre, aunque en tiempos y épocas diferentes, conforme a una serie de normas ya establecidas. En ese sentido, la repetición es un aspecto esencial en el rito.

Jean Cazeneuve hace la siguiente descripción de rito: “Es un acto individual o colectivo que siempre, incluso en el caso de que sea suficientemente flexible para la improvisación, se mantiene fiel a ciertas reglas que son precisamente las que constituyen lo que en el acto hay de ritual.”¹

Por lo general, los ritos son simbólicos, conmemorativos, religiosos o pueden expresar el contenido de algún mito. “Según lo dicte la tradición, pueden llevarse a cabo a través de distintas acciones rituales, en el marco de festividades, celebraciones o días específicos, y a menudo de la mano de sacerdotes o personas investidas de cierta autoridad social o mística”.²

¹ Lluís Duch, *Antropología de la religión* (Barcelona: Herder Editorial, 2015), 112-113.

² Enciclopedia Concepto, “Rito”, Editorial Etecé, publicado el 5 de agosto de 2021, accedido el 23 de febrero de 2022, <https://concepto.de/rito/>.

El rito es sumamente importante a nivel religioso. También puede ser social o individual. Los ritos se basan en temas comunes a toda la humanidad. No obstante, pueden variar de acuerdo con la sociedad y la cultura.

El antropólogo francés Émile Durkheim (1858-1917) los definía como “práctica relativa a las cosas sagradas”, ya que suelen servir para afianzar en la sociedad ciertos tabúes o ciertas ideas de lo trascendente y lo puro. De hecho, los ritos no necesariamente están vinculados a una práctica religiosa, sino que pueden formar parte de una tradición social y cultural, pero su sentido último siempre está inscrito en una visión de la sociedad y de la existencia.³

Hasta aquí podemos destacar la importancia de la repetición en el rito. De igual manera, su valor simbólico para diferentes sectores de la sociedad. Me parece sumamente interesante el hecho de que puede ser algo colectivo o de carácter individual. En ese sentido, me atrevo a decir que todos, de alguna manera practicamos algún rito en nuestra vida.

Según el antropólogo Ronald L. Grimes, el rito puede clasificarse en seis categorías. Los de ritualización no son exclusivos de los seres humanos. Los animales también participan de este tipo de rito. Se refiere a los que relacionan la existencia biológica del individuo con el medio ambiente y facilitan el vínculo entre individuos. Además, establecen las normas para la vida en comunidad.

Los ritos de decoro son aquellos que determinan las relaciones interpersonales, o sea, la manera correcta en que las personas se relacionan. Esto incluye la manera de hablarse, tratarse y saludarse. Los ritos de ceremonia están relacionados con organizaciones como iglesias o instituciones políticas. Por lo general, siempre hay un

³ *Ibíd.*

líder como oficiante. Cubren a un grupo de personas y se utilizan para afianzar lazos comunes o dirigirlos hacia un mismo objetivo.

Existen también los ritos de magia que son los que tratan de satisfacer deseos. Estos incluyen ceremonias de adivinación o brujería. Los ritos de celebración son ceremonias de carácter festivo, como carnavales y cumpleaños. Sin embargo, los ritos de liturgia son los más complejos. Son los que le permiten a la persona cultivar su espiritualidad y conectarse con lo divino. Podríamos decir que le dan sentido a la vida.

De manera más exacta, definiría el rito como un método que permite, en primer lugar, aprehender lo que está oculto, es decir, comprender lo que está escondido en los acontecimientos y en los incidentes que sobrevienen a las personas de una cultura particular; en segundo lugar, permite vincular estos acontecimientos a las creencias y a las posibilidades rituales de esa cultura; y, finalmente, permite que se incorpore lo que es comprendido y vinculado a la existencia normal de los individuos y de los grupos.⁴

Como hemos visto a través de estas definiciones. La vida misma está compuesta de ritos de diversas índoles y con multiplicidad de propósitos. En ese sentido, abonan al bienestar personal, social y cultural del ser humano. Algo sumamente importante es conocer el significado que tiene para la persona que lo lleva a cabo. Lo que implica también que el rito hablará de la persona que lo realiza.

Por otro lado, a la celebración de un rito se le conoce como ritual y puede ser variada. Algunos rituales pueden ser solemnes y otros festivos. La diferencia entre ambos conceptos es que “son ritos cada una de las ceremonias que contempla una

⁴ Duch, 113.

tradición cultural, y en cambio son rituales las acciones específicas que se llevan a cabo para darles cumplimiento”.⁵

Lavado de pies

El lavado de pies era un acto muy necesario para la comodidad y la limpieza de todos aquellos que caminaban por los caminos de Palestina en sandalias.

Tradicionalmente, el anfitrión les daba agua a sus invitados para que se lavaran los pies. Esto se consideraba como un acto de cortesía. Sin embargo, lavar los pies de alguien era considerada una tarea tan baja que ni siquiera se le podía pedir a un esclavo hebreo que lo hiciera. Por eso cuando Juan el Bautista dice que no era digno de desatar las sandalias de Jesús (Marcos 1:7), a lo que estaba haciendo referencia era al acto de lavarle los pies, lo que refleja mucha humildad en Juan. Por otro lado, un discípulo podía lavarle los pies a su maestro como muestra de un profundo amor.

Consideramos que estas dos definiciones son medulares para el propósito de nuestra investigación. Como vemos, el lavado de pies tenía doble significación. Por un lado, era un gesto de cortesía hacia un invitado. Sin embargo, era algo muy humillante para la persona que tenía que lavarle los pies a otro. No obstante, en la relación de discípulo a maestro representaba honra y amor.

Delimitación del estudio

Este trabajo de investigación está limitado al estudio del rito del lavamiento de pies, su significado y su práctica en la iglesia en Puerto Rico. Queremos saber el conocimiento que se tiene de este y cuál es el uso que se le ha dado. A través de la

⁵ Enciclopedia Concepto.

exégesis y la hermenéutica bíblica de la perícopa de Juan 13:1-15 descubriremos el verdadero sentido del texto para determinar el significado del lavamiento de pies, su valor y pertinencia para la iglesia.

CAPÍTULO II. REVISIÓN DE LA LITERATURA

Introducción

Para establecer el Marco Teórico de nuestra investigación nos dimos a la tarea de revisar la literatura previamente existente. Nuestro enfoque es conocer el ritual del lavamiento de pies que se narra en el evangelio de Juan 13:1-15 y analizar la enseñanza que hay más allá de este. No sin antes tener un conocimiento de lo que es un rito y sus diversas manifestaciones en la sociedad. Para esto, una investigación realizada por Rodrigo Moulian Tesmer nos fue de mucha utilidad. En su investigación Moulian establece la relación del rito con el ambiente sociocultural donde se realiza.

Por otro lado, comentaremos la cristología fundamentada en el amor según los planteamientos del Dr. Yattenci Bonilla en su libro *Cristo y el cristianismo: Dos grandes enemigos*. Entendemos que los planteamientos cristológicos del Dr. Bonilla contribuyen al fundamento de lo que pretendemos con este trabajo investigativo. Además de sus observaciones sobre la sociedad actual, los procesos eclesiásticos y su perspectiva de lo que se espera de la iglesia conforme a la cristología fundamentada en el amor ágape.

Finalmente, consultamos una investigación realizada por Abel Y. Acosta sobre la perícopa que estamos considerando, la de Juan 13:1-15. Esta investigación nos dio cierta apertura a esta narrativa que para el autor representa el testamento de Jesús a sus discípulos. Consideramos que estas investigaciones y postulados sientan las bases para nuestra investigación.

Marco teórico

Rodrigo Moulian Tesmer, realizó una tesis doctoral titulada *Mediaciones rituales y cambio social: desde el ngillatun al culto pentecostal* para la Universidad Complutense de Madrid en el año 2008. En esta investigación Moulian Tesmer investiga la transformación de las prácticas rituales de las comunidades Williche, ubicadas al sur de Chile. Lo que nos interesa es la manera en que el autor nos habla sobre el rito y sus implicaciones en la sociedad. Su aportación es sumamente útil para profundizar en el concepto del rito que también nos ocupa en nuestro trabajo investigativo. Veamos uno de sus planteamientos:

Aunque provistos de raigambre, al punto de erigirse dentro del canon de la tradición y estar dotados de una memoria de largo alcance, que hace de sus formas estables y perdurables una de sus señas de identidad, los ritos son sensibles al cambio, se encuentran expuestos a transformaciones y procesos de sustitución a lo largo del tiempo. Los principios de reproducción que los hacen resistentes al devenir temporal, no los vuelven inmunes ni los dejan al margen de las dinámicas históricas. Por el contrario, el compromiso con la vida social sitúa al ritual como partícipe de éstas. La textura ceremonial registra, refleja, en ocasiones, interviene en los cambios socioculturales que se dan en el contexto. Cuando así sucede, las transformaciones rituales sirven de testigo o actúan como agentes de estos movimientos, de modo que el cambio social y ritual se muestran íntimamente imbricados.⁶

Como señala el autor, los cambios sociales y rituales están sumamente relacionados. Por eso nos parece sumamente importante su mención dentro de este proceso investigativo. No obstante, recalamos que nuestros comentarios sobre la investigación de Moulian se concentrarán en aquello que nos muestre esta relación entre rito y sociedad.

⁶ Rodrigo Moulian Tesmer, *Mediaciones rituales y cambio social: desde el ngillatun al culto pentecostal* (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2008), 4.

En la investigación de Moulian la transformación del rito tuvo dos manifestaciones. Por un lado, los cambios que se dieron en la población objeto de estudio pusieron en evidencia la manera en que su religión iba cambiando internamente en ellos. Por otro lado, se dejó ver la manera en que el desarrollo del culto evangélico iba mutando y rivalizando con sus costumbres nativas. En ese sentido, vemos que según se van dando procesos de transformación sociocultural, también el ritual va cambiando.

En esta perspectiva, el ngillatun y el culto pentecostal son para nosotros casos contrastantes que invitan a pensar la relación entre las transformaciones rituales y los procesos de cambio sociocultural que éstos reflejan o potencian. La metamorfosis ritual se presenta, entonces, como una instancia de reflexividad social, que registra y expresa los cambios del contexto. Esta especularidad implica, como contraparte, un sistema de mediaciones (la articulación de las dinámicas del ritual con los procesos de transformación sociocultural) cuyo análisis permite explicar los cambios y mutaciones de las prácticas rituales.⁷

Por ejemplo, comenta el autor que muchos de los rituales propios de esta comunidad indígena han ido cayendo en desuso o se han sincretizado a causa de los cambios sociales y culturales. Aunque, ciertos rituales principales conservan el simbolismo que los identifican como comunidad. No obstante, la presencia del evangelismo pentecostal, su mensaje y enseñanza han provocado una redefinición de los principios que los identifican y definen. En ese sentido, el ritual es testigo de todos estos procesos de cambios, pero también es lo que produce el cambio.

Este planteamiento es medular para nuestra investigación porque precisamente es lo que queremos corroborar con el rito del lavamiento de pies. Hasta qué punto la enseñanza de Jesús se ha comprendido y ha provocado una redefinición de este. Aspecto que se dejará ver en la manera en que llevamos a cabo el ritual actualmente. A la misma

⁷ *Ibíd.*, 5.

vez el rito mostrará si hay un cambio de mentalidad y cuál es su pertinencia y trascendencia.

En este proceso de investigar la transformación de las prácticas rituales de esa comunidad Williche, Moulian ve el rito como una mediación comunicativa. Para esto se basa en la teoría comunicativa y mediacional de Martín Serrano. En ese sentido, nos presenta otra manera de ver el rito. “Definimos a los ritos como procesos de comunicación de carácter performativo, a través de los que se actualizan las representaciones colectivas y se realiza la mediación entre diversas dimensiones de la vida social”.⁸

Por ende, como parte de un proceso de comunicación, se deben tomar en cuenta los símbolos que utiliza el rito y el contexto donde se emplea. Por lo que esta teoría implica un análisis del rito como tal, el ambiente socio cultural donde se manifiesta y el uso que se le da en diversas situaciones. En términos diacrónicos, se hace un análisis de las transformaciones que se dan en todos estos aspectos. De esa manera, los cambios rituales que se dan en las prácticas religiosas de la comunidad de estudio pueden explicarse partiendo de los cambios socioculturales que posibilitan su funcionamiento.

En palabras del propio autor: “Dicho, en otros términos, nuestra tesis atiende a las mediaciones que se dan entre las transformaciones rituales y el cambio social; se preocupa por el modo en que los procesos históricos se conjugan con las dinámicas del

⁸ *Ibíd.*, 9.

rito”.⁹ Quiere decir que en este proceso de comunicación el rito habla de la sociedad, pero la sociedad también habla del rito. Hay una relación y un diálogo entre ellos.

En su investigación, Moulian aspira a ver la relación entre los distintos tipos de mediaciones rituales y su manera de procesar lo que sucede a nivel social. Por lo que, por un lado, se verá la manera en que el rito utiliza los cambios sociales para adaptarse y preservar su continuidad; pero, por otro lado, quedará evidenciado el nuevo paradigma que produce los cambios y una reformulación de la identidad. Son muchos los planteamientos que Moulian hace sobre el rito en su tesis. No obstante, insistimos en que lo que el autor está tratando de demostrar es esa relación y diálogo entre el rito y la sociedad y entre la sociedad y el rito. Lo vemos como un proceso dual y de reciprocidad.

Otro asunto que nos llamó la atención de Moulian son las muchas definiciones que presenta en su investigación sobre el rito y sus diversas concepciones. Por lo que, comentaremos algunas de ellas. Primeramente, es interesante saber que hay pruebas arqueológicas que evidencian la presencia del rito desde los orígenes de la humanidad. Se destaca la presencia de rituales en sociedades religiosas, pero también en la vida política y sociocultural de la sociedad en general.

En ese sentido, la antropología utiliza el estudio del rito para conocer la cultura y estructuras sociales de comunidades particulares. Además, los ritos se relacionan con el lenguaje y predomina en ellos el uso de simbolismos.

Otro tanto ocurre con los rituales, donde convergen lo social y lo cultural, lo simbólico y lo cognitivo, lo psicológico y la acción social, lo emotivo y lo intelectual, lo formal y lo performativo, lo sistémico y lo procesual, lo textual y lo contextual, el orden y la dinámica social. Los rituales involucran a los individuos

⁹ *Ibíd.*, 10.

y el colectivo; suponen reglas precodificadas y diversos usos sociales de las mismas; son actos tradicionales que contribuyen a la preservación de la identidad cultural, pero igualmente son sensibles al cambio; se encuentran vinculados a necesidades sociales e individuales que ayudan a satisfacer y constituyen, por lo tanto, conductas funcionales a la vez que convencionales; su desempeño ocurre en el marco de presupuestos culturales, pero también se ve determinado por las circunstancias concretas bajo las que se realiza su ejecución.¹⁰

Como vemos, el rito es un concepto prolífico, abundante en definiciones que no siempre alcanza uniformidad, pero cuyas definiciones intentan ser siempre funcionales. Esto es así porque, como mencionamos previamente, en él hay una perspectiva comunicativa y mediacional. Podemos decir entonces que proveen para la interacción social y ofrecen espacios de comunión.

Sus protagonistas habitualmente presentan relaciones de identidad cultural y solidaridad social, comparten un marco de conocimientos contextuales que regulan el funcionamiento de la acción ritual y permiten que éste desarrolle su eficacia pragmática. Gracias a estos conocimientos en común, los congregados pueden realizar iguales o similares interpretaciones de los hechos, coinciden en sus connotaciones y, en ocasiones, participan de una misma experiencia emocional, de modo que el rito puede realizar el cometido previsto.¹¹

Tal vez, hasta este momento, no habíamos visto la pertinencia de lo que consideramos socialmente como un rito y un ritual. Sin embargo, conforme a los argumentos de este autor pensamos que sí tienen un valor y una significación importante en la sociedad. El rito es diálogo, comunicación, relación y provee para la solidaridad social.

Los ritos también se consideran como textos vivos pues están cargados de significación, simbolismo y propósito. Se manifiestan en un contexto particular y son mediadores de procesos psicológicos, sociales y culturales. Según Radcliffe Brown, son los responsables de que los valores fundamentales para la sociedad se reproduzcan. Para

¹⁰ *Ibíd.*, 16.

¹¹ *Ibíd.*, 19.

Malinowski, los ritos contribuyen a reducir la ansiedad, promover prácticas dirigidas a satisfacer las necesidades humanas y a provocar estados de satisfacción. Se relacionan con las emociones, pero también con las creencias y otras dimensiones sociales. “Los ritos aparecen, así como instituciones perseverantes, expresión de continuidad, asociados a un tiempo de larga duración. No obstante, los rituales también constituyen un espacio propicio para el estudio de los procesos de cambio sociocultural”.¹²

Este planteamiento de Radcliffe-Brown sobre el rito nos parece medular dentro del proceso investigativo que estamos realizando. Me llama la atención y concuro con él en el sentido de que los ritos son un instrumento valiosísimo para perpetuar aquellos valores que queremos que no se pierdan en nuestra sociedad. En ese sentido, son recursos pedagógicos que pueden incorporarse a nuestras prácticas ministeriales para provocar una enseñanza que trascienda. Lo que intentamos recalcar es el valor del rito en cuanto a lo que hay más allá de él. Obviamente, lo estamos mirando como un recurso pedagógico.

El Dr. Yattenciy Bonilla, en su obra *Cristo y el cristianismo: dos grandes enemigos*, plantea los títulos cristológicos neotestamentarios que se relacionan con la obra y misión de Jesús. Para esto, el Dr. Bonilla usa de referencia el estudio y la obra de Oscar Cullman, uno de los grandes representantes de la teología contemporánea. Considerando que el pasaje bíblico de Juan 13:1-15 se ubica en el Nuevo Testamento, nos parece necesario conocer dos nombres con los que Jesús se identificó y su relación con nuestro trabajo de investigación.

¹² *Ibíd.*, 23.

Uno de esos títulos con el que Jesús se identificó fue “Hijo de hombre”. Este título estaba presente en la literatura judía, griega y en otras culturas aledañas a Israel. Para los griegos, representaba el ideal del hombre perfecto; un semidios en quien se depositaba la esperanza de la humanidad. El concepto judío era similar. Un personaje con características divinas, pero representativo de la perfección humana. Para la literatura apócrifa este ser sería un juez escatológico. Por lo tanto, Hijo de hombre alude a un ser divino que representa lo mejor de la humanidad.

Es interesante todo esto porque el concepto de “Hijo de hombre” según la perspectiva de todas estas culturas era como la de un ser perfecto, un héroe en quien se podía depositar toda esperanza y en quien estaría a su vez el rescate de la sociedad. Sin embargo, cuando Jesús se identificó con este nombre, no lo dejó ahí, sino que lo llevó a un nuevo nivel de trascendencia. Jesús relacionó a este tipo de héroe con un Siervo Sufriente. Algo que parecería contradictorio e inconcebible en su tiempo histórico.

Por lo que el segundo nombre que queremos resaltar para efectos de nuestra investigación es la del Siervo Sufriente. “Directa o indirectamente, Jesús ganó más enemigos al fusionar dos títulos incompatibles, Hijo del Hombre y Siervo Sufriente. Él concibe como uno solo el título con categorías divinas, junto a otro con categorías de dolor”.¹³ En el libro del profeta Isaías se presenta una imagen del Siervo Sufriente que combina el sufrimiento y la liberación.

¹³ Yattenciy Bonilla, *Cristo y el cristianismo: Dos grandes enemigos* (Quito: Publicidad Mundial, 2007), 30.

Para el Dr. Yattenci y Bonilla esto se traduce como redención. Por lo tanto, la redención siempre está precedida del sufrimiento y la liberación. En ese sentido, este Siervo Sufriente es uno que asume la posición de otro. El evangelio de Marcos, al igual que los otros evangelios, presenta la misión de Jesús como una que involucra la liberación y la redención a través del sufrimiento y la muerte. “Este aporte nos permite entender que la cristología debe estar definida por estos conceptos. El auténtico cristiano lleva las marcas del sufrimiento y la liberación. Es utópico concebir un cristianismo alejado de estas huellas”.¹⁴

Conforme a lo que plantea el Dr. Yattenci y Bonilla, un verdadero discípulo es aquel que está dispuesto a hacer lo mismo que hizo el Señor, incomodarse para servir a otro. La perspectiva del dolor mirándolo a través de esta cristología cambia. Es ver el dolor como parte de la vida del ser humano, pero también como algo muy necesario para la redención. Lo que implica que los que somos iglesia debemos aprender a sufrir por amor al otro. La pregunta obligatoria sería, ¿lo estamos haciendo?

El himno de Filipenses 2:5-11 combina los dos títulos cristológicos que hemos mencionado. De manera evolutiva habla de la preexistencia de Cristo, el rebajamiento y su exaltación. Otro dato interesante es que este himno no es invención del apóstol Pablo, sino que ya existía en la literatura palestinense. Precisamente, el autor del evangelio de Juan es uno de los que usa tradiciones cristológicas palestinenses y las aplica a su contexto con algunos cambios menores.

¹⁴ *Ibíd.*, 31.

Compartimos el pasaje bíblico para facilitar la comprensión de lo que estamos planteando. “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:5-11, RV 60).

Consideremos la traducción semántica que hace el Dr. Bonilla de la traducción al texto griego:

Fil. 2: 5

Texto en español: “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús”

Texto en griego: *τοῦτο φρονεῖτε ἐν ὑμῖν ὃ καὶ ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ,*

Traducción semántica: “Reproduzcan ustedes a Cristo Jesús en su actuar, pensar y vivir”.¹⁵

Fil. 2: 6a

Texto en español: “...el cual, siendo en forma de Dios...”

¹⁵ *Ibíd.*, 38.

Texto griego: *ὁς ἐν μορφῇ Θεοῦ ὑπάρχων*

Traducción semántica: “Quien, teniendo la esencia de Dios, en una constante naturaleza divina...”¹⁶

Fil. 2: 6b

Texto en español: “...no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse...”

Texto griego: *οὐχ ἀρπαγμὸν ἠγήσατο τὸ εἶναι ἴσα Θεῷ,*

Traducción Semántica: “Existiendo en naturaleza divina, no se aferró a su propia naturaleza divina”.¹⁷

Fil. 2: 7

Texto en español: “...sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres...”

Texto griego: *ἀλλὰ ἑαυτὸν ἐκένωσεν μορφὴν δούλου λαβὼν, ἐν ὁμοιώματι ἀνθρώπων γενόμενος· καὶ σχήματι ἐρέθεις ὡς ἄνθρωπος*

Traducción semántica: “Sino que en un acto de obediencia voluntaria renunció totalmente a su naturaleza divina para ser esclavo y tomar la esencia de hombre”.¹⁸

¹⁶ *Ibíd.*, 39

¹⁷ *Ibíd.*

¹⁸ *Ibíd.*, 43.

Fil. 2: 8

Texto en español: “...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz...”

Texto griego: *ἐταπείνωσεν ἑαυτὸν γενόμενος ὑπήκοος μέχρι θανάτου, θανάτου δὲ σταυροῦ.*

Traducción semántica: “Se humilló a sí mismo teniendo identidad con la muerte y muerte de cruz”.¹⁹

Fil. 2:9

Texto en español: “...Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre...”

Texto griego: *διὸ καὶ ὁ Θεὸς αὐτὸν ὑπερύψωσεν, καὶ ἐχαρίσατο αὐτῷ τὸ ὄνομα τὸ ὑπὲρ πᾶν ὄνομα,*

Traducción semántica: “Por lo cual también Dios se exaltó a sí mismo, en Cristo Jesús y le dio un nombre sobre todo nombre”.²⁰

Fil. 2:10

Texto en español: “...para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra...”

Texto griego: *ἵνα ἐν τῷ ὀνόματι Ἰησοῦ πᾶν γόνυ κάμψη ἐπουρανίων καὶ ἐπιγείων καὶ καταχθονίων,*

¹⁹ Ibíd., 43.

²⁰ Ibíd., 44.

Traducción semántica: “A fin de que en el nombre de Jesús (lo humano) se doble toda rodilla, tanto en el cielo como en la tierra, por motivo de adoración al Dios encarnado”.²¹

Fil. 2: 11

Texto en español: “...y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.”

Texto griego: *καὶ πᾶσα γλῶσσα ἐξομολογήσεται ὅτι ΚΥΡΙΟΣ ΙΗΣΟΥΣ ΧΡΙΣΤΟΣ εἰς δόξαν Θεοῦ Πατρὸς.*

Traducción semántica: “Y toda lengua debe evidenciar una vivencia de santidad como consecuencia de encarnar a Cristo en la vida, ya que esto se constituye en una confesión de fe en Cristo Jesús, para la gloria de Dios Padre”.²²

Lo que intentamos establecer con todo esto es que este himno nos presenta a Cristo como modelo de vida. En ese sentido, no es suficiente con reflexionar en torno a su obra; debemos emular su ejemplo. Es interesante que este himno comience con un mandato cuya intención es propiciar la unidad en la vida cristiana. Para lograrlo se debe aspirar a ser como Cristo en nuestra manera de pensar, ser y vivir. Estar dispuestos a despojarnos, así como lo hizo Jesús y asumir la posición que su misión ameritaba. Notemos lo siguiente, Jesús primero se rebajó de su posición divina y luego, siendo hombre, se rebajó a la posición de siervo. Pero, aunque en el contexto cultural la posición que asumió fue de siervo, realmente su obediencia fue voluntaria y por amor al Padre. La acción de Jesús evidencia su relación de amor con el Padre y con el propósito

²¹ *Ibíd.*, 45.

²² *Ibíd.*, 46.

de Dios. Esta actitud de entrega a través del amor es lo que debe caracterizar a la iglesia. Un amor que se evidencia a través de nuestros actos, que requiere humildad, entrega, sacrificio e interés por los demás. A esto estamos llamados como iglesia, a vivir como Jesús lo hizo en nuestro tiempo presente.

Estos planteamientos del Dr. Yattenci y Bonilla los utilizo como base para mi investigación pues la perícopa que estaremos estudiando también presenta una de las enseñanzas de Jesús que se relaciona con este himno de Filipenses 2: 5-11. La exhortación a una vida de entrega, humildad y servicio por amor. Notemos que la base de lo que estamos comentando es el amor, pero el amor reflejado a través del ejemplo de Cristo.

Precisamente, la próxima teoría del Dr. Yattenci y Bonilla que quiero utilizar como base de esta investigación es la cristología basada en el amor. Entendemos que es esa manifestación de amor la que debe caracterizar a la iglesia. Sin embargo, parecería ser que el amor que estamos brindando es uno basado en sentimientos y deseos personales. Esto hace necesario que nos replanteemos el concepto de amor. El mismo Jesús les habló de esto a sus discípulos: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”. (Juan 13:35, RV 60).

El amor que Jesús vivió y que demanda de nosotros es el amor ágape. Tomando en consideración su etimología, *ag*, que significa yo y *pao* que significa morir o dejar de ser; su significado es sacrificarme por otro, o sea, dejar de ser para que el otro sea. Esta es la clase de amor que estamos llamados a manifestar. Es el verdadero amor, el amor

divino. “La iglesia de hoy tiene el gran reto de imitar a Jesús, viviendo el amor real que él reveló”.²³

Sin embargo, cuando miramos la sociedad postmoderna en la que nos encontramos, vemos filosofías de vida que son completamente lo contrario a lo que Jesús nos modeló. Uno de esos pensamientos es el Narcisismo. El Narcisismo está basado en el mito de Narciso y su base es el culto al yo. Un yo que lleva al individualismo, al egoísmo, a la egolatría. Dos de los pilares fuertes de este estilo de vida es la estética y la belleza corporal. Una de las consecuencias del Narcisismo es que la persona se olvida de mirar y relacionarse con el otro porque lo único que ve es su yo. Esto produce sentimientos de vacíos y de soledad llevando a la persona a la depresión e incluso al suicidio. Como seres relacionales, nuestra vida tiene sentido en la manera en que nos relacionamos con nuestro prójimo.

Ahora bien, según esta teoría, el Narcisismo ha llegado a la iglesia afectando el liderazgo cristiano. Esto sucede cuando el centro de la iglesia no es Cristo ni el prójimo, sino satisfacer los deseos y necesidades del pastor(a). Según el ejemplo de Cristo, el líder cristiano tiene que aprender a morir al yo y no utilizar la iglesia para jactancia personal. Hoy existen muchos modelos de liderazgo antibíblico porque la persona narcisista al desear tener su propio reino se desprende del cuerpo promoviendo de esa forma la división en lugar de la unidad. “La misión debe ser al estilo de Jesús, quien nos invita a desacomodarnos de nuestro estatus como él se desacomodó para encarnarnos en la gente

²³ *Ibíd.*, 117.

más necesitada, compartir su estilo de vida, sentir en carne propia sus necesidades, para desde abajo edificarlos y dignificarlos”.²⁴

Es interesante porque cuando miramos la manera de amar de Dios podemos contemplar que él se amó, amando primero al mundo. Ese es el amor que debemos manifestar, el que conlleva renuncia y sacrificio. En ese sentido, es el sacrificio lo que va a dignificar y a redimir al otro. Es lo que Jesús hizo en la cruz para redimir a la humanidad. Pero para poder sacrificar necesitamos morir al yo. Al morir al yo podemos encarnarnos en los demás, o sea, experimentar la miseria del amado, llevar su carga.

Debemos tomar en consideración que del sacrificio que hablamos es de aquel que tiene como propósito hacer madurar al otro, enseñarlo, dignificarlo. Eso nos convierte en facilitadores de procesos. Por eso nos parece de gran utilidad esta teoría. La misma nos lleva a cuestionarnos qué fue precisamente lo que Jesús hizo con el acto del lavado de los pies a sus discípulos.

Por otro lado, comenta el Dr. Bonilla que no hay manera de encarnar a Cristo si lo que tenemos es una fe sentimentalista, si siempre estamos acomodando la fe a nuestras propias necesidades. Para poder encarnar a Cristo hay que concientizarlo y el lograrlo requiere tres elementos importantes. En primer lugar, una buena educación cristiana que nos enseñe a madurar. En segundo lugar, un ambiente eclesial que permita vivir conforme a Cristo. Finalmente, una teoría del conocimiento que nos ayude a entender a Cristo.

²⁴ *Ibíd.*, 120.

Este asunto es sumamente importante desde el punto de vista del Dr. Yattenciy Bonilla pues entender a Cristo a través de la emoción o el sentimiento no abona a la estabilidad o a la madurez del creyente. Sin embargo, cuando entendemos a Cristo a través de la conciencia, esa verdad se hace permanente, eterna y se refleja a través de la vida y conducta de la persona. Básicamente, esto contribuye a provocar profundidad en el creyente. En ese sentido, es lo que queremos examinar a través de la perícopa de Juan 13:1-15. Cómo el conocimiento de esta abona a esa profundidad en la formación del creyente.

Examinemos la teoría epistemológica de la conciencia que propone el Dr. Bonilla. Esta teoría involucra cinco pasos importantes. El primero de ellos es la conciencia, pero en ella intervienen tres aspectos fundamentales: la educación, los patrones culturales y la epistemología. Cuando hablamos de epistemología nos referimos a la forma a través del cual se llega a una verdad. Son estructuras cognitivas, por lo que entre más intelectualidad mayor capacidad de conciencia. La misma Biblia habla de esto: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos” (Oseas 4:6, RV 60). Cuán importante es este asunto pues es un peligro el que la iglesia postmoderna elabore un Cristo que solo sacie las emociones y la experiencia.

El segundo aspecto dentro de esta teoría es la experiencia. Esta se compone de cuatro etapas: percepción, imagen, memoria y sentimientos. Cuando hay una conciencia integrada, entonces estamos listos para lo demás. La experiencia, la emoción y el sentimiento no pueden estar por encima de los aspectos de la conciencia. El tercer

aspecto de esta teoría es el discernimiento, el cual tiene dos partes: intelecto y razón. El intelecto es el acto de comprender algo, pero es necesario que de ese intelecto se pase a la razón para que a través del juicio crítico se corrobore lo que el intelecto entendió. Luego tenemos el cuarto aspecto, la elección.

Constantemente estamos decidiendo en nuestras vidas, hay que saber elegir lo correcto y para hacer una sabia elección hay que vivir toda una formación de conciencia, una auténtica experiencia con su discernimiento posterior, para que la elección no tenga después arrepentimientos, esto no significa que la elección no tenga dificultades, porque, aunque exista dolor no deja de ser la correcta elección. Si elegimos bien, podemos pasar al siguiente campo de la conciencia que es la acción.²⁵

La situación con el cristianismo de esta época es que ha limitado la experiencia a la imagen y al sentimiento olvidando los demás elementos importantes. Inclusive, dejando a un lado el discernimiento que es tan necesario para formar, engrandecer y profundizar la conciencia. Como consecuencia, en lugar de transformar, la fe meramente sentimental no abona a que se viva con profundidad el mandato de Cristo. En ese sentido, el amor queda relegado también a un mero sentimiento.

Tenemos entonces que el valor de la individualidad del otro, la empatía y la unidad se alcanzan a través del amor ágape. Este tipo de amor nos prepara para ser creativos. Nos lleva a reinventarnos, a innovar en nuestros actos, actitudes y expresiones para alcanzar el otro. Entonces, esto es a lo que la iglesia debe aspirar para poder servir al otro en medio de esta sociedad. No es llenar una iglesia de gente, tampoco tener las actividades o eventos más concurridos ni la mejor música o sonido. Es tener la capacidad de despojarnos para ofrecer un servicio basado en el amor y la humildad, que transforme

²⁵ *Ibíd.*, 134.

y dignifique la vida de las personas. Es mejorar la calidad de vida de las personas dándoles dignidad y valor.

Por otro lado, el Dr. Bonilla le atribuye el fracaso de la cristología postmoderna al hecho de promover en la iglesia “estrellas cristianas”, o sea, promover a los líderes eclesiásticos como estrellas pues la gente los seguirá un tiempo, pero luego buscarán a otra estrella que los impresione. El fracaso personal de ese líder se convierte así en el fracaso de la iglesia como institución.

Hoy la iglesia ya no lucha por el ideal de ver al Cristo que dignifica a la cultura, la ciencia, la política, la economía, convirtiéndolo en una estrella más que satisface sus necesidades personales. Es por esta causa que hay gente deambulando de iglesia en iglesia evidenciando inmadurez e inestabilidad constante, dando a conocer su fracaso personal, con la creencia en un Cristo estrella, inventado por la sociedad posmoderna carente del Cristo del martirio. Es triste que el verdadero Cristo tenga que competir con estas estrellas con pies de barro, surgidas del narcisismo y de otros pensamientos sin sentido, la gente de hoy carece de un auténtico compromiso con el Cristo de la Biblia, el Cristo de la historia, que dignifica a la persona y a su cultura.²⁶

Este asunto particular se relaciona con lo que se conoce como hedonismo.

El hedonismo nació con Aristipo en el siglo IV y consiste en ver como ética toda acción humana que genere placer, y todo lo que genere dolor como algo antiético e inmoral. El ser humano posmoderno no quiere sufrir y vive renuente al dolor. Es por eso que se ha perdido la capacidad de enfrentar el dolor y el sufrimiento que es inherente a la vida misma. La búsqueda del placer está afectando la vida espiritual de muchas personas. Cuánto más el promover una fe hedonista. Esto es otro factor que es contrario a las enseñanzas de Jesús porque se ve el sacrificio y la entrega de Jesús como algo que solo le tocaba hacer a él, pero a nosotros no. A Jesús le tocó vivir así, pero a mí no. Si Cristo es

²⁶ *Ibíd.*, 156.

nuestro modelo para seguir, entonces nosotros debemos imitarlo en todo. Eso incluye, vivir amando con el amor que entrega, sacrifica y deja de ser para construir y edificar al otro.

Luego de haber examinados estas investigaciones y/o teorías consideramos que los dos autores nos ayudan a establecer las bases y a dirigir nuestra investigación. Conforme a lo establecido por Moulian, entendemos que el rito y la sociedad van de la mano. En la medida en que los cambios en la sociedad se van dando, los cambios rituales serán evidentes. No obstante, en nuestra investigación partiremos del rito, pero con la intención de ir más allá de él. Estamos de acuerdo con el planteamiento del autor de ver el rito como parte de un acto comunicativo cuyos símbolos deben estudiarse para entender bien el mensaje que se quiere transmitir. Eso es precisamente, parte de lo que nos ocupa en nuestra investigación. Conocer el rito del lavamiento de pies, sus símbolos y sus implicaciones para ir más allá de él. Además, ver cómo a través de los cambios sociales y a través del tiempo el rito se ha ido modificando para preservación de este o para una nueva reformulación de la identidad eclesial.

Finalmente, entendemos que los planteamientos del Dr. Yattenciy Bonilla sobre la cristología y el amor como su base sostienen nuestra investigación, en tanto que la perícopa a trabajarse conlleva una de las enseñanzas que Jesús les da a sus discípulos. Estaremos haciendo un análisis exegético y hermenéutico de Juan 13:1-15 a la luz de estas teorías.

Trasfondo histórico

La práctica del lavamiento de pies es un tema que ha causado mucha polémica y diversidad de opiniones entre los investigadores bíblicos. El debate principal es si el lavamiento de pies debe verse como un sacramento establecido por Dios o si fue una mera costumbre que el Señor utilizó para transmitir una enseñanza a sus discípulos. Actualmente hay muchas iglesias, concilios y denominaciones que no practican el lavamiento de pies como sacramento. Sin embargo, otras defienden su importancia como sacramento u ordenanza de la iglesia. Debido a esto, consideramos necesario investigar el trasfondo histórico del rito del lavamiento de pies.

El lavar los pies de las personas era parte de las costumbres de la cultura judía. Costumbre que llegó a través de los pueblos orientales, particularmente de los cananeos. También era una costumbre oriental para agasajar a un huésped. Se tenía todo un protocolo de cortesía para agasajar a un huésped que llegaba a alguna casa. “Después de la reverencia, el saludo y el beso al huésped oriental se le ofrece agua para lavar sus pies”.²⁷ Un sirviente del hogar sería la persona encargada de ayudar al huésped a lavarse los pies y luego a secárselos con una toalla.

Además, era una de las prácticas de purificación que se llevaban a cabo. “Estos actos se conocen como “abluciones” que significa “lavar todo el cuerpo...o algunas partes del cuerpo o de objetos”.²⁸ En el Antiguo Testamento vemos el origen de estas

²⁷ Fred H. Whigt, *Usos y Costumbres de las Tierras Bíblicas* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1981), 77.

²⁸ Edwin A. Corrales, “Lavatorio de pies de los santos”, Scribd.com, publicado el 7 de julio de 2014, accedido el 23 de febrero de 2022, <https://es.scribd.com/document/232931855/Lavatorio-de-Pies-de-Los-Santos>.

abluciones. Particularmente en el mandamiento que se encuentra en Levítico 14 y 15 donde Dios presenta las leyes de purificación a Moisés. Sin embargo, desde los tiempos de Abraham ya esta costumbre se practicaba.

Según el libro de Génesis, Abraham recibió en su tienda a tres varones y les dio agua para lavar sus pies. “Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol”. (Génesis 18:4, RV 60). Más adelante, lo vemos cuando ellos llegaron donde Lot. “Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo, y dijo: Ahora, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la calle nos quedaremos esta noche”. (Génesis 19:1-2, RV 60). Otros pasajes en Génesis que nos presentan la costumbre del lavado de pies como muestra de hospitalidad y cortesía son: 24:32 y 43:24. Además de limpieza, este gesto ofrecía amor y reposo. Otros pasajes del Antiguo Testamento donde se registra el lavado de pies son: Jueces 19:21 y 1 Samuel 25:41.

En el Nuevo Testamento las abluciones son más rigurosas. Para ciertos grupos religiosos como los escribas y los fariseos lavarse las partes del cuerpo, como las manos antes de comer y los pies era algo sumamente esencial. Es por lo que encontramos con frecuencia que los religiosos de la época le reclamaban a Jesús el por qué sus discípulos no se lavaban las manos. “Entonces se acercaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo: ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan” (Mateo 15:1-2 RV 60).

En otro momento, cuando Jesús fue invitado a comer a la casa de Simón y este comenzó a mirar con desdén a la mujer que se tiró a los pies de Jesús a lavarlos con sus lágrimas, Jesús mismo le reclamó a Simón su falta de cortesía, lo cual era una deshonra para Jesús como invitado. “Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; más esta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos” (Lucas 7:44 RV 60).

Por otro lado, en la narrativa de Juan 13:1-15 Jesús es quien les lava los pies a sus discípulos. “se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjugarlos con la toalla con que estaba ceñido” (Juan 13:4-5 RV 60). Precisamente, esta es la perícopa que algunas iglesias utilizan para justificar el lavamiento de pies como sacramento u ordenanza del Señor y la que estaremos estudiando más adelante.

El apóstol Pablo también hace referencia al lavamiento de pies cuando le habla a Timoteo sobre la situación de las viudas. En la iglesia primitiva, uno de los requisitos para que las viudas pudieran ser sostenidas era que dieran testimonio de buenas obras. El lavado de los pies de los santos era uno de los actos que lo evidenciaba. “Sea puesta en la lista solo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido, que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra” (1Timoteo 5:9-10 RV 60).

Según lo que hemos podido investigar, entre los Padres de la iglesia, el primero en avalar el lavamiento de los pies como una ceremonia fue Agustín. En el año de 694 el Concilio de Toledo relacionó el rito con la celebración del Jueves Santo. Por otro lado,

Martín Lutero criticaba a los líderes eclesiásticos que lavaban los pies como una muestra de humildad, pero después exigían un trato más humilde para ellos. Los anabaptistas también practicaban el lavamiento de pies, pero como un símbolo de la humillación de Cristo y del lavado en su sangre.

Hay evidencias de que también en la era patrística se efectuaba este sacramento. Los padres de la Iglesia como Ambrosio de Milán y San Agustín de Hipona lo practicaron. De hecho, San Agustín decía que: “los cristianos que no lo hacen con las manos lo deberían hacer, al menos, con el corazón en humildad”. Estos testimonios nos confirman entonces que sí se practicaba. Aunque hay algunos que piensan que esa práctica inició en el siglo IV, la Escritura nos presenta la práctica desde tiempos de Jesús y en la iglesia primitiva en el siglo I d.C.²⁹

También se comenta que algunos de los Padres de la iglesia relacionaban el lavamiento de pies con el sacramento del Bautismo.

Daniel Tomberlin nos ofrece detalles adicionales sobre el significado del lavamiento de pies para los Padres de la iglesia.

Agustín de Hipona lo describe como un “signo sacramental maravilloso” y un “misterio noble” (Comentarios a San Juan). Ambrosio de Milán lo interpreta como un acto sacramental que demuestra el “misterio de la humildad”. Benito de Nursia (siglo VI) lo incluyó entre las disciplinas semanales que debían llevarse a cabo como un ejemplo de servidumbre amorosa. En el 694, el XVII Concilio de Toledo mandó que los obispos y sacerdotes que estuvieran en una posición de autoridad lavaran los pies de sus subordinados. Bernardo de Claraval (siglo XII) recomendó que se hiciera a diario como sacramento para la remisión de los pecados.³⁰

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ Daniel Tomberlin, “El Lavatorio de los Pies: La comunión de la toalla”, Scribd.com, publicado el 23 de enero de 2017, accedido el 26 de febrero de 2022, <https://es.scribd.com/document/337337427/El-Lavatorio-De-Los-Pies-La-Comunion-de-la-Toalla>, 1.

Para Jerónimo de Estridón el lavamiento de pies debe recordarnos que nuestra obligación es lavar los pies de todo aquel que se nos acerque sin cuestionar sus méritos. Agustín también comenta:

Pues ¿en este hecho tan excelente, cuando dice: “Os he dado ejemplo para que vosotros hagáis lo mismo que yo he hecho con vosotros”, sino lo que claramente dice el Apóstol: “Perdonándoos mutuamente si alguno tiene queja contra otro; así como el Señor os ha perdonado, así lo habéis de hacer también vosotros”? Perdonémonos, pues, unos a otros nuestros delitos y oremos mutuamente por nuestros pecados, y así, en cierta manera, lavemos nuestros pies los unos a los otros. Es deber nuestro ejercitar con su ayuda este ministerio de caridad y de humildad; y de su cuenta queda escucharnos y limpiarnos de todo contagio pecaminoso por Cristo y en Cristo, para que lo que perdonamos a otros, es decir, para que lo que desatamos en la tierra sea desatado en el cielo.³¹

También lo ve como un acto de humildad y una metáfora del servicio cristiano:

Y los fieles, entre quienes no existe la costumbre de hacerlo con sus manos, lo hacen con el corazón... Pero es mucho mejor y más conforme a la verdad si se ejecuta con las manos. No se desdeñe el cristiano de hacer lo que hizo Cristo. Cuando se inclina el cuerpo a los pies del hermano, se excita en el corazón, o, si ya estaba dentro, se robustece el amor a la humildad.

Pero, aparte de esta significación moral, recuerdo que, al recomendaros la excelencia de esta acción del Señor lavando los pies de los discípulos, ya lavados y limpios, os hablaba de que el Señor lo había hecho refiriéndose a los afectos humanos de quienes andamos por esta tierra, a fin de que sepamos que, por mucho que hayamos progresado en la justicia, no estamos exentos de pecado, del cual nos limpia después con su valimiento, cuando pedimos al Padre, que está en los cielos, que nos perdone nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.³²

En estas palabras de Agustín vemos una perspectiva del lavamiento de pies que trasciende la humildad y el servicio, o sea, es necesario para nuestro caminar en la tierra como hermanos y en el Señor porque no estamos exentos de caer en pecado.

³¹ *Ibíd.*, 8.

³² *Ibíd.*, 11-12.

Para Clemente de Alejandría el lavamiento de pies es una preparación para la misión:

Esta escena puede muy bien ser el símbolo de la enseñanza del Señor y de su pasión: sus pies, ungidos de oloroso perfume, significan alegóricamente la divina enseñanza que camina con gloria hacia los confines de la tierra... los pies perfumados del Señor son los apóstoles que, como lo anunciaba la fragancia de la unción, recibieron el Espíritu Santo. Los Apóstoles que recorrieron toda la tierra y predicaron el Evangelio son llamados alegóricamente pies del Señor... Y Él mismo, el Salvador, cuando lavaba los pies a sus discípulos y los enviaba a realizar buenas obras, quería simbolizar los viajes que habían de realizar para el bien de los gentiles y que serían coronados con una gloria sin mancha, que había preparado con su propio poder.³³

Ambrosio de Milán lo ve como parte de la obra del Espíritu en el altar:

Mi Señor se quita el manto, se ciñe una toalla, echa agua en la jofaina y lava los pies a sus discípulos: también quiere lavarnos los pies. Y no sólo a Pedro, sino a cada uno de los fieles nos dice: “Si no te lavo los pies, no podrás contarte entre los míos”. Ven, Señor Jesús, deja el manto que te has puesto por mí. Despójate, para revestirte de tu misericordia. Cíñete una toalla, para que nos ciñas con tu don: la inmortalidad. Echa agua en la jofaina y lávanos no sólo los pies, sino también la cabeza; no sólo los pies de nuestro cuerpo, sino también los del alma. Quiero despojarme de toda suciedad propia de nuestra fragilidad. ¡Qué grande es este misterio! Como un siervo lavas los pies a tus siervos y como Dios mandas rocío del cielo [...]. También yo quiero lavar los pies a mis hermanos, quiero cumplir el mandato del Señor. Él me mandó no avergonzarme ni desdeñar el cumplir lo que él mismo hizo antes que yo. Me aprovecho del misterio de la humildad: mientras lavo a los otros, purifico mis manchas. Esto, digo, es un misterio divino en el que deben mirar los que realizan el lavado. El agua no es, pues, el misterio celestial, mediante el cual logramos ser dignos de tener parte con Cristo. También hay otra agua con que llenamos la jofaina de nuestra... El agua es el mensaje del cielo. Señor Jesús, deja que esa agua entre en nuestra alma, nuestra carne, que a través de la humedad de esta lluvia reverdezcan los valles de nuestras mentes y los campos de nuestros corazones. Que tus gotas caigan sobre mí y me revistan de gracia e inmortalidad.³⁴

Cuán hermosas y profundas las palabras del Ambrosio de Milán sobre las implicaciones del lavamiento de pies llevada a cabo por Jesús.

³³ *Ibíd.*, 9.

³⁴ *Ibíd.*, 12.

Actualmente, el debate sobre si se debe considerar el lavamiento de pies como sacramento sigue vigente. Hay diversidad de argumentos a favor y otros en contra. Comentemos algunos de ellos. Los que están a favor del rito del lavamiento de pies y lo ven como un sacramento u ordenanza para la iglesia de todos los tiempos afirman que Jesús, por lo general, utilizó tres maneras de enseñar: las parábolas, el discurso directo, y el uso de símbolos. En ese sentido, establecen que el bautismo, la cena del Señor y el lavamiento de pies representan las enseñanzas fundamentales que Jesús le dejó a la iglesia a través de los símbolos.

Estas enseñanzas consisten en: la humillación de Cristo a través del lavamiento de pies, su muerte a través de la cena del Señor y su resurrección vista a través del bautismo. El lavamiento de pies como la representación de la humillación de Cristo agrupa en sí mismo los siguientes aspectos de su humillación: a Cristo tomando nuestra naturaleza, en servicio a los demás y mostrándonos la manera en que nos corresponde a nosotros servirnos los unos a los otros.

Por otro lado, algunos argumentos en contra de este rito como sacramento establecen que lo que Jesús hizo fue usar una costumbre judía para enseñarles a los discípulos la manera en que debían tratarse los unos a los otros, pero en sus relaciones cotidianas. Por eso, las palabras del apóstol Pablo sobre la vida y el testimonio de las viudas de la iglesia primitiva. Para ellos, más que un sacramento era un estilo de vida. Por supuesto, debe imitarse, pero que no constituye necesariamente una ordenanza sacramental del Señor.

En los primeros años de formación de la colonia norteamericana los Bautistas lo practicaban, pero hoy en día solo un grupo reducido de ellos y algunos Menonitas lo

ponen en práctica. Concluimos mencionando que actualmente algunas denominaciones continúan celebrando el rito del lavamiento de pies como un sacramento. Algunas de ellas a saber, son: la Iglesia de Dios, la Iglesia Adventista del Séptimo Día y los Mormones. En otras iglesias, aunque el lavamiento de pies no se considera como sacramento, sí se practica el rito para impartir la enseñanza de Jesús.

Investigaciones realizadas sobre el tema

En el año 2019, Abel Y Acosta realizó una investigación para la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, titulada *El amor llevado hasta el extremo a la luz del texto de Juan 13, 1-15, como experiencia en la lucha de la defensa y la igualdad de las clases más vulnerables de la sociedad*. En esta investigación, el autor hace referencia a la perícopa de Juan 13: 1-15, y la presenta como el testamento que Jesús les dejó a sus discípulos y a la iglesia en general.

Básicamente, establece que la sociedad actual se muestra como una indiferente ante las necesidades de los sectores marginados de la sociedad, ante el dolor del que sufre y del que pasa hambre. La describe también como una materialista, consumista donde todo gira en torno al tener y al poder. Ante esta situación social, el autor afirma que es imperante una mirada al pasaje bíblico al que estamos haciendo referencia ya que nos invita a retomar la lucha por la reivindicación de las clases marginadas.

El problema que plantea el autor a través de su investigación es el olvido de esta enseñanza de Jesús. Lo que puede ser cónsono con el olvido del servicio al prójimo y el individualismo rampante que caracteriza la sociedad moderna. El lavatorio de los pies, como la institución del gran gesto de servicio y de amor hasta el extremo, está siendo olvidado y va perdiendo importancia entre muchos católicos, el problema parece ser, el desconocimiento y el olvido de las enseñanzas del Maestro de Galilea; “El que quiera ser el primero, que se haga

servidor de todos” (Mc 10,35) de igual manera nos recuerda que “nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos” (Jn 15,13).³⁵

Para el autor, el relato de Juan sobre la última cena, más allá de concentrarse en la eucaristía, como lo hacen los Evangelios Sinópticos, se concentra en el lavamiento de los pies.

Uno de los planteamientos del autor es que la reconsideración de esta enseñanza de Jesús es necesaria ya que parte del ejemplo del mismo Maestro, quien a su vez manda a sus discípulos a hacer lo mismo que él hizo con ellos. Por lo tanto, es el ejemplo lo que atrae. La evangelización del mundo no puede hacerse de manera impositiva, sino a través del ejemplo de un servicio en amor y humildad genuinos que convenza a otros del amor de Cristo. “De este modo se puede seguir la moral evangélica dada por Jesús, el de una persona que atrae, que es ejemplo y que llena de sentido la vida de muchos que son atraídos y seducidos por el Pan vivo que ha bajado del cielo (Jn 6:51)”.³⁶

Estamos de acuerdo con todos estos argumentos del autor. De hecho, una de las razones por las que estamos haciendo la investigación es porque precisamente queremos rescatar la perícopa. Obviamente, nuestro interés no es quedarnos en el rito, sino ir más allá de él. No obstante, no nos enfocaremos solo en los sectores marginados de la sociedad. Nuestro enfoque es la iglesia en general.

Abdel Y. Acosta hace una reflexión sobre el servicio que la iglesia está ofreciendo a la sociedad. Sin embargo, su enfoque son los sectores marginados. En ese sentido, su

³⁵ Abdel Y. Acosta, *El amor llevado hasta el extremo a la luz del texto de Juan 13, 1-15, como experiencia en la lucha de la defensa y la igualdad de las clases más vulnerables de la sociedad* (Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2019), 1.

³⁶ *Ibíd.*, 2.

interés está en mejorar la calidad de vida de la comunidad impactada promoviendo los valores del evangelio modelados por Jesús en esta perícopa.

El enfoque que se usó en esta investigación fue el cualitativo. Este se concentra en el sujeto, el contexto y en las relaciones sociales. Esto permitió la formulación de preguntas dirigidas a conocer cómo es entendido, valorado y practicado el lavamiento de pies conforme a la narrativa de Juan. Todo esto con miras al cumplimiento de los objetivos de la investigación. El objetivo general era profundizar en el conocimiento que la comunidad seleccionada tenía de la perícopa. Para este proceso utilizaron cuestionarios que les permitieran explorar el conocimiento de la población que se escogió como muestra.

Por otro lado, Abdel Y. Acosta, hace referencia a la hermenéutica bíblica que parte de una lectura popular de la Biblia. Menciona a Carlos Mesters, quien, junto a otros teólogos de la liberación en América Latina, cultiva el buscar el sentido espiritual del texto bíblico tomando como base una lectura popular de la Biblia.

El ideal que se busca y se quiere lograr es una lectura que parte del Kerigma del pueblo, es decir desde su propia experiencia. Ya que la teología precisa reflexionar sobre la vuelta del misterio de Dios en el mundo contemporáneo. De alguna manera las parias de la sociedad como lo son los pobres contrastan la vida con el mensaje de la palabra. Entonces surge la pregunta ¿Cómo se da la lectura bíblica en las comunidades y cómo influyen en el pensamiento teológico?³⁷

Desde el punto de vista de esta hermenéutica, la gente sin una buena formación académica interpretará el texto bíblico a base de su propia experiencia y realidad social. Dicho de otra manera, buscan la voluntad de Dios en la realidad histórica en que se desarrolla su cotidianeidad.

³⁷ *Ibíd.*, 25-26.

Según el autor, en América Latina muchos viven en abandono, opresión y pobreza. Desde esos ojos miran la Biblia para tratar de interpretar lo que Dios desea dar a conocer. Esto hace que la interpretación sea más pertinente a sus vidas.

En otras palabras, los pobres tienen un gran entusiasmo y sed de la palabra. Este encuentro con Dios se da en las comunidades, en las casas no existe alguien que sobresalga por su sabiduría y quiera imponer su propia postura, todos comparten, meditan y oran el mensaje divino a partir de su nivel. Las personas dejan sus actividades y ofrecen un tiempo a Dios. Con todo, surgirían visiones y posturas diferentes que es algo normal. Se aprendería a acoger la visión, sentimiento, percepción del otro.³⁸

Buscar el mensaje esperanzador de Dios en medio de la gente común se convierte en una experiencia significativa para las comunidades. La Palabra siempre ofrecerá un nuevo significado a la vida. Es en este contexto que la teoría de la liberación crece y se convierte en una experiencia liberadora.

Interesante por demás este asunto de la teología de la liberación de que la gente vea la Biblia desde su propia realidad. Según lo que expone el autor nos imaginamos algún tipo de células en los hogares donde en la relación informal y armoniosa de los pares se da este tipo de interpretación hermenéutica. Lo consideramos sumamente valioso en el sentido de que promueve relaciones horizontales, o sea, de igualdad. Posiblemente, este ambiente provea la confianza y la comodidad para estudiar la Escritura.

Tenemos entonces que, experiencia con Dios, fe y acción es de lo que nos habla el autor haciendo referencia a la teología de la liberación en América Latina. Hablamos de una espiritualidad que surge de la experiencia humana y donde el Espíritu Santo trae

³⁸ *Ibíd.*, 26.

nuevos significados en medio de las realidades de las comunidades eclesiales. Pero que demanda compromiso y madurez en la iglesia para compartir el mensaje de Jesús de tal manera que todos puedan entenderlo.

De manera metafórica el autor continúa hablándonos del impacto de la teoría de la liberación en la sociedad de América Latina.

Desde otra perspectiva, la actual teología de la liberación, metafóricamente, es como un gran árbol que tiene sus raíces en la Palabra de Dios, tiene su manantial en el corazón de la predicación y la vida de Jesús, ya que el Evangelio del Reino de Dios fue anunciado a los pobres; además el tronco será la historia de la humanidad viviente, y el portador de savia evangélica que se abre a las diferentes regiones de la realidad, en la ramificación se alimenta del Espíritu Santo y da fruto abundante. Mesters propone un pie en la Biblia y otro pie en la tierra.³⁹

Se presenta la lectura popular de la Biblia como parte de las metodologías pedagógicas desde el siglo XX que pretende hacer una interpretación actualizada que surja de las vivencias de la gente. En ese sentido, la pobreza y la opresión serán combatidas desde la intimidad con el verso bíblico.

Nos parece muy útil la manera en que Abel Y. Acosta desarrolló su investigación. Básicamente su mirada estaba en las comunidades marginadas y cómo atenderlas. Para eso era necesario exponer al pueblo a la enseñanza de Jesús con el lavamiento de pies. El acercamiento a través de la enseñanza y luego a través de preguntas esbozadas en un cuestionario le permitió tener el insumo necesario para crear una propuesta conforme al cumplimiento de sus objetivos.

En nuestro caso, también utilizaremos el cuestionario y complementaremos con entrevistas a pastores de iglesias en Puerto Rico. Sin embargo, encuentro una variante

³⁹ *Ibíd.*, 27.

que se dejó fuera de esta investigación y es la relación entre los mismos miembros de la iglesia. Es ahí donde está nuestra mirada, en el trato entre los hermanos en la fe. Una mirada hacia adentro.

Aunque Acosta se limita a hablar del efecto de la teología de la liberación en América Latina, considero que la propuesta de una hermenéutica bíblica que parta de la lectura popular de la Biblia es muy útil conforme a lo que queremos lograr con esta investigación. Es un mecanismo para promover el acercamiento al texto bíblico lo cual redundará en el entendimiento y la comprensión de las enseñanzas de Jesús. Básicamente es lo que entendemos es necesario, una mirada al texto. La perícopa de Juan 13:1-15 presenta una enseñanza que puede ser muy liberadora y esperanzadora para las comunidades. No obstante, esa dinámica a la que aspira la teología de la liberación según lo expresa el autor, ¿no será un ejemplo de lavarnos los pies los unos a los otros?

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

Introducción

En este capítulo nos dedicaremos a explicar la metodología utilizada para la realización de esta investigación teológica, titulada *MÁS ALLÁ DEL RITO: El significado del lavamiento de pies para las iglesias de Puerto Rico. Un análisis exegético y hermenéutico de Juan 13:1-15*. Como hemos señalado, el propósito de esta investigación es conocer el trasfondo histórico del rito del lavamiento de pies que aparece en la narrativa del Evangelio de Juan 13:1-15. Nuestro interés particular es saber en qué consiste el lavamiento de pies y si la iglesia en Puerto Rico lo practica. De igual manera, a través de la exégesis y la hermenéutica bíblica poder conocer el sentido del texto y sus implicaciones para la iglesia actual. Nos interesa sobre manera tener un entendimiento de por qué Jesús realizó este rito con sus discípulos, qué significa y qué hay más allá de él. Para eso hemos dividido nuestro trabajo investigativo en varias secciones. Cada una de estas tiene la intención de dirigir al lector y presentar de manera organizada y sencilla cada uno de los aspectos de esta investigación.

Diseño de investigación

Hemos comenzado el diseño de nuestro trabajo de investigación procurando un tema que pudiera ser de beneficio para la iglesia en Puerto Rico y en general. Luego de la selección del tema nos dimos a la tarea de investigar lo que se ha escrito sobre el mismo para poder identificar variables y áreas de oportunidad. Conforme al enfoque de nuestro trabajo, estaremos utilizando la investigación documental. Por lo que hemos revisado literatura y consultado varias fuentes bibliográficas. Entre ellas, artículos de

revistas, libros teológicos, comentarios bíblicos, comentarios exegéticos, tesis, diccionarios, enciclopedias y una diversidad de fuentes digitales.

Incluimos un sondeo de opinión que se le realizó a un sector de la iglesia en Puerto Rico para conocer lo que los creyentes saben sobre el rito del lavamiento de pies y la perícopa de Juan 13:1-15. El mismo se preparó de manera digital a través de la aplicación *Microsoft Forms* y se compartió utilizando las plataformas digitales de *What's app* y *Facebook*. El mismo estuvo disponible en esas plataformas del 19 al 28 de febrero de 2022. La participación del sondeo fue voluntaria.

Complementamos nuestra investigación dialogando con nueve pastores y/o ministros de diversas áreas de la Isla y entrevistándolos sobre el tema. Solo una de las entrevistas fue presencial, las demás se llevaron a cabo a través de correo electrónico, *What's app* y *Messenger*. A todos los entrevistados se les facilitó un cuestionario con cinco preguntas sobre el tema del lavamiento de pies. No hubo apertura de parte de algunos ministros y pastores para hablar sobre el particular. Percibí cierta apatía a estos rudimentos investigativos en la pastoral de iglesias locales. Me dio la impresión de que como líderes siempre estamos a la expectativa del ojo humano. Por lo que el temor a ser juzgados y evaluados es un sentimiento constante en este tipo de posición. Además, reconozco que el trabajo de nuestros líderes eclesiales es arduo y que su tiempo está sumamente comprometido. No obstante, incluimos el resultado de aquellas entrevistas que logramos hacer.

Reconocemos que situaciones personales de salud nos impidieron movernos hacia bibliotecas y centros de estudios que hubieran enriquecido aún más nuestra investigación. Sin embargo, nos sentimos satisfechos por los avances que pudimos tener en nuestro

trabajo de investigación y confiamos en que los hallazgos serán de mucha utilidad a la iglesia en Puerto Rico y a la comunidad eclesial en general.

Descripción del instrumento

La investigación documental es un procedimiento científico que abarca todo un proceso donde se indaga, recolecta, organiza, analiza e interpreta una serie de datos e información sobre el tema en cuestión. Uno de los propósitos de la investigación documental, al igual que en otros tipos de investigación, es la construcción de conocimientos. Una de las principales fuentes o recursos de la investigación documental es el texto escrito en sus múltiples manifestaciones.

No obstante, la investigación documental también utiliza fuentes digitales, recursos electrónicos, entrevistas, cuestionarios, base de datos y mucho más.

Como en el proceso de investigación documental se dispone, esencialmente, de documentos, que son el resultado de otras investigaciones, de reflexiones de teóricos, lo cual representa la base teórica del área objeto de investigación, el conocimiento se construye a partir de su lectura, análisis, reflexión e interpretación de dichos documentos.⁴⁰

A través de la escritura no solo se va construyendo un conocimiento, sino que se aspira a compartir con otros el resultado de la investigación. “Entonces, concluimos que, el Método de Investigación Documental es el procedimiento general que guía a la investigación documental, que recopila, organiza y presenta información de fuentes

⁴⁰ Jannet Rizo, “Técnicas de investigación documental” (Managua: Universidad Autónoma de Nicaragua, 2015).

documentales”.⁴¹ Esto se hace a través de cuatro fases principales: planeación, recolección, interpretación de la información y redacción.

Procedimiento

Esta investigación teológica comenzó con la selección y delimitación del tema. Luego, pasamos a la revisión de literatura, y al final hemos utilizado el método teológico de las tres (3) mediciones que está propuesto por “Clodovis Boff”, según lo aprendido en el curso de TH 690 Seminario de Integración (CAPSTONE) a través del Dr. Bernardo Campos. “La teología contemporánea se articula tras un proceso científico que se sintetiza en tres momentos o “mediaciones”, según la propuesta del epistemólogo brasileño Clodovis Boff: Ver, juzgar y actuar”.⁴²

Analicemos los tres momentos que nos ofrece el “Método de Clodovis Boff” y observemos cómo este logra aplicarse a nuestro tema:

1^{ra} Mediación: El Abordaje histórico-social (o la mediación socio-analítica): En esta primera medición se busca “ver” qué describe la realidad. Nos dice el Dr. Campos:

El primer momento del método teológico procura elegir e interpretar sociológicamente un aspecto de la realidad social que exija un urgente tratamiento. Se hará estrictamente desde las ciencias sociales. Ello supone un análisis y síntesis de la realidad aplicando una metodología apropiada según la naturaleza del problema. Cubrirá en lo posible áreas históricas, sociales, políticas y económicas⁴³.

En esta primera parte, el abordaje histórico-social (o la mediación socio-analítica), se incluyeron los resultados de la investigación documental sobre el trasfondo y desarrollo

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² Bernardo Campos, *La investigación en Teología*, Scribd.com, publicado el 31 de enero de 2018, accedido el 24 de febrero de 2022, <https://es.scribd.com/document/370455642/Bernardo-Campos-La-Investigacion-en-Teologia>, 15.

⁴³ *Ibíd.*, 19.

histórico del rito del lavamiento de pies y su significado. Incluyendo su desarrollo en iglesias de Puerto Rico. Además, se añadieron los resultados del sondeo de opinión aplicado a un sector de creyentes de Puerto Rico y las entrevistas hechas a pastores y ministros de iglesias locales.

2^{da} Mediación: Abordaje bíblico teológico (o la mediación teológica epistemológica hermenéutica) refiere el hecho de que los principios, las categorías de comprensión y los criterios de verdad derivan de la opción creyente; ya que ésta quiere ser la instancia que interpreta críticamente los datos aportados por las diversas metodologías sociales. Por lo que el rito del lavamiento de pies y su significado para la iglesia en Puerto Rico requiere de una respuesta teológica. En ese sentido, supone dos momentos: aspectos exegéticos-bíblicos, y aspectos ético-teológicos, es decir el paso de la exégesis a la teología bíblica.

Esta segunda parte, el abordaje bíblico-teológico (o la mediación teológica epistemológica hermenéutica), incluye los resultados de la investigación documental sobre el estudio de los fundamentos bíblico-teológicos e históricos citados que nos arrojaron luz y guía para el establecimiento de modelos, y paradigmas sobre el rito del lavamiento de pies y su significado para la iglesia en Puerto Rico.

3^{ra} Mediación: Abordaje pastoral (o mediación práctica). Esta tercera parte del método teológico, luego de abstraer e interpretar la realidad desde las ciencias humanas y la teología e historia del cristianismo, el escritor o ensayista aterriza o vuelve a la realidad. El ensayista levanta una propuesta bíblica, ética, apologética, teológica y pastoral sobre el tema.

La tercera parte se centró en los resultados de la investigación documental dirigidos hacia la presentación de lo que significa el lavamiento de pies para la iglesia en Puerto Rico, así como posibles recomendaciones ético-pastorales para su enseñanza y aplicación.

CAPÍTULO IV. HALLAZGOS

Introducción

Luego de haber revisado toda la literatura existente sobre el tema de nuestra investigación que estuvo a nuestro alcance, de haber recopilado información y analizado los resultados de todo este proceso investigativo; en esta sección nos dedicaremos a la divulgación de todos nuestros hallazgos. Nuestra finalidad es poder responder a las preguntas de nuestra investigación. En la primera parte nos dedicaremos a mencionar la manera en que las diversas denominaciones e iglesias llevan a cabo este rito y/o la perspectiva que tienen sobre el lavamiento de pies. Además, comentaremos los resultados del sondeo de opinión administrado a un sector de creyentes de diversas iglesias en Puerto Rico y compartiremos el producto de varias entrevistas realizadas a pastores y ministros de iglesias locales.

En la segunda parte de este capítulo utilizaremos la exégesis y la hermenéutica bíblica para buscar el sentido del texto. De esta manera, podremos tener una respuesta bíblico-teológica sobre el significado del rito del lavamiento de pies conforme a la perícopa de Juan 13:1-15. Nuestro interés particular es conocer qué hay más allá del rito para saber cómo aplicarlo a nuestra vida eclesial y personal.

Finalmente, ya en la tercera y última parte de nuestra investigación, llegaremos a las conclusiones e implicaciones del tema para poder dar recomendaciones a la iglesia. A través de las conclusiones de esta investigación queremos presentar alguna propuesta a la pastoral en Puerto Rico. Entendemos que a través de todo este proceso finalmente

encontraremos el significado del lavamiento de pies, su enseñanza y la importancia de este para la iglesia.

Primera parte: el lavamiento de pies en las comunidades cristianas de Puerto Rico y el mundo.

Iglesia Católica Romana

El lavamiento de pies es un rito que la Iglesia Católica Romana y toda su jerarquía celebra el jueves de la Semana Santa. Para ellos, este acto representa la actitud para servir a otros que debe caracterizar a todos los que viven al servicio de Dios. “En la Iglesia Católica, el lavamiento de pies simboliza la vocación de servicio, la humildad y la igualdad que todos sus fieles deben practicar”.⁴⁴ El propósito de esta celebración es conmemorar el ejemplo de amor trino realizado por Jesús antes de la celebración de la pascua, según la narración del Evangelio de Juan.

Otro nombre con el que la Iglesia Católica llama a este rito es el lavatorio de pies de los santos ya que esta ceremonia es un recordatorio a todos los creyentes del mundo sobre el servicio a los demás sin distinción de posiciones basado en la premisa de que todos somos iguales.

En este sentido, el agua de los lavatorios simboliza pureza y los pies representa la sumisión de quien los lava o besa. De esta manera, cuando el hijo del Dios cristiano Jesucristo lava los pies a sus 12 apóstoles en la última cena, muestra con su ejemplo que si el hijo de Dios puede ser servicial y humilde, los seres humanos también somos capaces de hacerlo guiados por el amor.⁴⁵

⁴⁴ “Lavatorio de pies”, Significados.com, accedido el 20 de febrero de 2022, <https://www.significados.com/lavatorio-de-pies/>.

⁴⁵ *Ibíd.*

Como parte de la ceremonia litúrgica del Jueves Santo, el Papa les lava los pies a doce personas pobres para demostrarle al mundo católico que la humildad y el servicio es algo que debe ser prioritario en la vida de todos los fieles.

Para la Iglesia Católica, la enseñanza de Jesús con este acto es que si anhelamos demostrar amor a nuestro prójimo debemos ser capaces de servir, pero con un espíritu humilde y desinteresado. La satisfacción estriba en seguir los pasos de Jesús para el bien de los demás.

Con la oración del Jueves Santo, aprendemos el valor de la humildad y apreciamos el hermoso regalo de Dios de la Eucaristía. El Jueves Santo es el primero de los tres días catalogados como Triduo Pascual en el que se conmemora la Santa Cena de Jesucristo con sus Apóstoles, la institución de la Eucaristía y el Sacerdocio. A través de la oración para el Jueves Santo caemos en conciencia de que, por medio del servicio, podemos encontrar el verdadero amor.⁴⁶

El 20 de diciembre de 2015, el Papa Francisco solicitó mediante carta al cardenal Robert Sarah su deseo de hacerle modificaciones a la liturgia de la Misa *In Cena Domini* sobre el rito *Mandatum*. Este es el nombre con el cual la liturgia Romana le llama al lavamiento de pies. El cambio establecido en este decreto le daría apertura y mayor participación al pueblo de Dios en el rito. El decreto final fue firmado por el cardenal Robert Sarah el 6 de enero de 2016. Veamos parte de este decreto:

La reforma de la Semana Santa, con decreto *Maxima Redemptionis nostra mysteria* (30 de noviembre 1955) otorgó la facultad, allí donde lo aconsejase un motivo pastoral, de efectuar el lavatorio de los pies a doce hombres durante la Misa en la Cena del Señor, después de la lectura del Evangelio según San Juan, como para manifestar de forma representativa la humildad y el amor de Cristo hacia sus discípulos. En la liturgia romana ese rito se transmitía con el nombre de *Mandatum* del Señor sobre la caridad fraterna según las palabras de Jesús (cfr. Jn 13,34) cantadas en la antifona durante la celebración. Al cumplir ese rito, los obispos y sacerdotes están invitados a conformarse profundamente a Cristo que

⁴⁶ Quero, Qriswell. “Significado del lavatorio de pies en el Jueves Santo”, Píldorasdefe, accedido el 20 de febrero de 2022, <https://www.pildorasdefe.net/aprender/fe/momentos-lavatorios-pies-Jesus-triduo-pascual>.

'no vino para ser servido, sino para servir' (Mt. 20, 28) y empujado por un amor 'hasta el final' (Jn 13,1), a dar su vida por la salvación de todo el género humano. Para manifestar este significado pleno del rito a cuantos participan en él, el Sumo Pontífice Francisco ha considerado oportuno cambiar la norma que se lee en las rúbricas del Missale Romanum (p. 300 n.11) 'Los hombres elegidos son acompañados por los ministros' que debe variar como sigue: 'Los elegidos entre el Pueblo de Dios son acompañados por los ministros' (y, en consecuencia, en el Caeremoniale Episcoporum n. 301 y n. 229 b 'las sillas para los designados') de modo que los pastores puedan elegir a un grupo de fieles que represente la variedad y la unidad de cada porción del Pueblo de Dios. Ese grupo puede estar formado por hombres y mujeres y, convenientemente, por jóvenes y ancianos, sanos y enfermos, clérigos, consagrados, laicos. Esta Congregación para el Culto Divino y la Doctrina de los Sacramentos, en vigor de las facultades concedidas por el Sumo Pontífice, introduce esa innovación en los libros litúrgicos del Rito Romano, recordando a los pastores su tarea de instruir adecuadamente tanto a los fieles elegidos como a los demás, para que participen en el rito responsable, activa y fructuosamente.⁴⁷

Daremos algunos ejemplos de la celebración del lavatorio de pies conforme a la Iglesia Católica. En el año 2017, el Papa Francisco estuvo en la prisión de Paliano en Roma donde lavó los pies de los presos. El Jueves Santo del año 2016, el Papa Francisco asistió a un centro de refugiados en Castelnuovo di Porto en Italia. Allí no solo les lavó los pies a doce refugiados, sino que también se los besó. Entre ellos había hombres y mujeres. "EL Pontífice lavó los pies a cuatro nigerianos católicos, tres mujeres eritreas coptas y tres musulmanes de diversas nacionalidades, un hindú y una trabajadora italiana".⁴⁸ Esto es algo que el Papa acostumbra a hacer desde que era arzobispo en Buenos Aires. Al momento de llevar a cabo el lavamiento de los pies, el Papa Francisco se puso su estola diaconal para hacer claro el llamado al servicio del ministerio de

⁴⁷ vos, Veritas liberabit, "Rito del "Lavatorio de los pies": Decreto de modificación", Liturgia Católica Divino Tesoro, 21 de enero de 2016, accedido el 20 de febrero de 2022, <https://veritasl.blogspot.com/2016/01/rito-del-lavatorio-de-los-pies-decreto.html>.

⁴⁸ Eguia, Gonzalo, "El Papa Francisco, con la estola a modo diaconal, lava los pies a 12 refugiados en la celebración de la Cena del Señor del Jueves Santo", Servir en las periferias, 25 de marzo de 2016, accedido el 20 de febrero de 2022, <https://serviren.info/el-papa-francisco-con-la-estola-al-estilo-diaconal-lava-los-pies-a-12-refugiados-en-la-celebracion-de-la-cena>.

diáconos de la iglesia y de todos los cristianos. En su discurso, el Papa les dijo a los refugiados que todos somos iguales y que estamos llamados por Dios a vivir en paz los unos con los otros.

En el 2015, el Papa Francisco acudió a una prisión en Roma y lavó los pies de los presos. En el 2014, estuvo en un centro de Roma donde realizó el lavado de pies a ancianos y discapacitados. Con estos ejemplos de servicio, el Papa Francisco intenta llevar el mensaje de la importancia de imitar a Jesús haciendo del servicio un estilo de vida. El propósito de la oración que la Iglesia Católica hace el Jueves Santo es precisamente elevar el corazón y el alma al servicio adorando de esta manera a Dios.

Nos parece muy acertado que el Papa Francisco, como representante de la Iglesia Católica y conforme a su creencia de practicar el rito del lavamiento de pies haga visible la manera en que lo lleva a cabo. Lo que resaltamos es su ejemplo y testimonio ante sus feligreses y la mirada del mundo. Claro está, no fomentamos el hacer las cosas simplemente por hacer. En toda esta investigación estamos tratando de ir más allá del rito. No obstante, creemos en el ejemplo y en el dar testimonio. En ese sentido, validamos la gesta del Papa Francisco en su esfuerzo por emular un servicio humilde con un mensaje de igualdad.

Para el diácono Alberto Jáimez de España, aunque el rito del lavamiento de pies no es un sacramento en sí de la Iglesia Católica, sí debe ser visto con cierta sacramentalidad debido a que es un acto externo que representa que Cristo sigue actuando y moviéndose a través de las personas. Sobre este particular comenta:

La Constitución Sacrosantum Concilium en su n°7 expresa que Cristo está siempre presente en su Iglesia en los sacramentos, está presente en el sacrificio de

la Misa, en el bautismo es Cristo quien bautiza. Está presente en la Palabra proclamada. Podemos decir que la Iglesia es la continuación en cada momento de la acción salvífica de Cristo, siendo Jesús contemporáneo de todas las épocas. Los sacramentos son así, signos externos en la Iglesia por los que Cristo sigue actuando entre la humanidad. Me pregunto si el Lavatorio de pies puede ser uno de estos signos. Y por lo tanto -y siempre de forma especulativa- si podríamos pensar en este acto de vida de Jesús como un sacramento donde Cristo sigue actuando entre nosotros.⁴⁹

Otro punto de vista del arzobispo sobre el rito del lavamiento de pies es que este debe representar al ministerio de diaconado de las iglesias. Tanto así que como mencionamos anteriormente, el Papa usa la estola diaconal para realizarlo. Es un acto donde se rompe con toda religiosidad pues el mismo Jesús, como Maestro y Señor se puso al servicio de sus discípulos. Comenta el arzobispo que es precisamente esto lo que le da gloria a Dios. Entender que la grandeza no está en el poder o la posición, sino en el servicio.

Sin embargo, el llamado que Jesús hace no es solo a los diáconos del mundo, sino a todos los creyentes. No obstante, para poder hacerlo el arzobispo piensa que es necesario que nos despojemos de todos los prejuicios que nos impiden ponernos en los pies del otro. Servir no es un asunto de riquezas, posición o poder, sino de ver a los demás como primeros, como prioridad. En ese sentido, el planteamiento que hace el arzobispo sobre la manera en que nos encontramos con Cristo en ese encuentro con el otro al que le estamos sirviendo me parece sumamente interesante.

Los pobres a quienes lavamos los pies no son hermanos a los que hay que amar por ser hermanos, sino por ser señores. Es raro, pero en el lavatorio de los pies, es el mismo Dios quien se agacha ante su propia imagen, y en Jueves Santo, es ni

⁴⁹ Jáimez, Alberto, “El lavatorio de los pies, ¿sacramento diaconal?”, *Servir en las periferias*, 11 de septiembre de 2016, accedido el 20 de febrero de 2022, <https://serviren.info/lavatorio-los-pies-sacramento-diaconal>.

más ni menos, el encuentro entre un diácono, icono de Cristo servidor, y el mismo Cristo –pensemos en la parábola del Juicio en Mateo-.⁵⁰

Teresa de Calcuta y el beato Oscar Romero, deben constituir para el pueblo católico, opina el arzobispo, un ejemplo de que la fe cristiana no nos mantiene alejados ni nos separa del mundo, sino todo lo contrario. La fe cristiana debe ponernos en contacto, y mucho mejor, adentrarnos a un mundo sin Dios. Es esa persona a quien se le lavan los pies la que ayuda al otro a entender en qué consiste el ser cristiano. Los pies representan la impureza, la suciedad, tal vez el pecado. Pero es ahí, en lo que tal vez se hace repugnante, donde el que sirve se encuentra con Dios. En ese sentido, la aportación del otro es valiosísima.

Cabe la posibilidad, según el arzobispo, de hacer un paralelo entre la Eucaristía y el lavamiento de pies como un sacramento diaconal y como un signo sacerdotal. En la Eucaristía, el simbolismo está presente a través del pan y el vino. Además, Jesús hace un llamado a hacer lo mismo en su memoria. Lo mismo sucede en el lavamiento de pies. Hay un simbolismo en el agua y en el acto de lavar. En esta ocasión Jesús se asegura de que los discípulos comprendan lo que él está haciendo. También hay un mandato a hacer lo mismo entre ellos.

Es decir, cada vez que se realiza este gesto en la liturgia del Jueves Santo estamos haciendo memoria del gesto que Jesús hizo en su vida terrena. Un signo, en todo caso, que nos invita a tomarnos en serio el servicio como signo de la presencia de Cristo, una invitación a todos los creyentes a participar de esta manera en la naturaleza divina. Es un gesto que va en una doble dirección, se trata de hacerse siervos del prójimo por amor, pero también saber acoger con gratitud los servicios que otros hacen por nosotros.⁵¹

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ *Ibíd.*

La toalla que usó Jesús para secar los pies de sus discípulos es también un símbolo que la estola diaconal intenta representar. Es una manera de despojarse las vestiduras y quedarse únicamente con el símbolo de servicio, lo que en el tiempo de Jesús usaba el esclavo para secarle los pies a los invitados del dueño de la casa.

Así como la Eucaristía es un acto de carácter universal que se representa en la Misa Católica, donde Cristo se hace presente en la vida del cristiano; el lavamiento de pies posee carácter universal de servicio en la liturgia del Jueves Santo donde Cristo se hace presente en el que sirve al otro, pero a la misma vez es a quien se le sirve. Este es el paralelo que el arzobispo establece del lavamiento de pies con la Eucaristía.

La continuación en la Iglesia del servicio en nombre de Cristo es la actualización de la acción salvífica de Cristo en el Lavatorio de Pies. Jesús se hace contemporáneo y está presente realmente. En el servicio inspirado en el Lavatorio de pies es el mismo Jesús quien actúa sirviendo en las vidas de los que son servidos. Su corporalidad se hace presente mediante la corporalidad del servidor, y también del que es servido.⁵²

De esta manera, el lavatorio o lavamiento de pies tiene un significado eucarístico muy profundo. Constituye en una vida de entrega y sacrificio para redimir al otro. Para la Iglesia Católica, el lavamiento de pies y la cruz son dos grandes muestras del amor de Dios. En ambos, Jesús se despojó de su manto para dignificar al otro. Es amor, entrega, pasión, humildad y servicio.

Iglesia Pentecostal

En su libro *Sacramentos Pentecostales: Un encuentro con Dios en el altar*, Daniel Tomberlin incluye un capítulo completo en torno a la visión de la Iglesia Pentecostal sobre el tema del lavamiento de pies. Para él, los pentecostales tienen mucho en común

⁵² *Ibíd.*

con la manera en que los anabaptistas cultivaban su espiritualidad y veían el lavamiento de pies. A su criterio, la forma en que ellos lo realizaban evidenciaba su protesta en contra de la jerarquía eclesiástica.

En términos generales, los anabaptistas realizaban el rito del lavamiento de pies de manera literal. Recibían a sus visitas con agua y toalla a la mano. Luego, el rito se incorporó al servicio de la Santa Cena. Veamos lo que establece el artículo 13 de la Confesión de Fe en Perspectiva Menonita, aprobado por la Conferencia General de la Iglesia Menonita y las Iglesias Menonitas en 1995:

Creemos que Jesús nos llama a servirnos unos a otros en amor como lo hizo él. En lugar de procurar dominar sobre los demás, estamos llamados a seguir el ejemplo de nuestro Señor, que eligió ejercer como un sirviente, lavando los pies de sus discípulos. Cuando se aproximaba su muerte, Jesús se inclinó para lavar los pies de sus discípulos y les dijo: «Así que si yo, vuestro Señor y Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros unos a otros los pies. Porque os he dado un ejemplo, para que vosotros también hagáis lo que yo os he hecho». Con este acto, Jesús manifestó humildad y una disposición servicial, llegando a entregar su vida por los que él amó. Al lavar los pies de los discípulos, Jesús escenificó una parábola de su vida entregada hasta la muerte por ellos, y del estilo de vida a que están llamados los discípulos en el mundo. Los creyentes que se lavan los pies unos a otros manifiestan que son uno en el cuerpo de Cristo. Así reconocen su necesidad frecuente de limpieza, renuevan su disposición a deshacerse del orgullo y del poder mundanal, y ofrecen sus vidas en servicio humilde y amor sacrificado.⁵³

A base de estas palabras es que Tomberlin afirma que la manera en que los anabaptistas veían el lavamiento de pies refleja no solo una protesta en contra de la jerarquía, sino también, humildad cristiana, rechazo al poder terrenal, una señal de la comunidad cristiana y una expresión de la necesidad de limpieza que necesita el creyente a causa del pecado. Esto es interesante porque implica un reconocimiento de que en su caminar

⁵³ Tomberlin, 2.

cristiano el creyente sí puede caer en pecado. No obstante, ante ese panorama la actitud de la comunidad cristiana debe ser la de lavarle los pies al hermano o hermana.

Son muchas las iglesias, según Tomberlin, las que ven el lavamiento de pies como parte indispensable de la espiritualidad y la adoración.

W.J. Seymour lo incluye entre las tres ordenanzas de la Iglesia. Para Seymour era un “tipo de regeneración” y un acto de devoción que inspiraba a la “humanidad y caridad”. La primera Asamblea General de la Iglesia de Dios declaró: «La Comunión y el Lavatorio de pies son enseñados por las Escrituras del Nuevo Testamento... [Por tanto] a fin de preservar la unidad del cuerpo y en obediencia a la Palabra sagrada, se recomienda que cada miembro participe en estos servicios sagrados... una o más veces al año».⁵⁴

También se practicaba en servicios especiales, campañas, campamentos y convenciones eclesiales. El lavamiento de pies era tan significativo dentro del marco de la espiritualidad como el hablar en lenguas. Leamos los comentarios que el autor cita de A. J. Tomlinson:

A.J. Tomlinson escribió: El servicio del Lavatorio de pies es uno de los más bellos y hermosos que llevamos a cabo. Ver a la pequeña multitud de santos humildemente postrados, los unos frente a los otros, en santa reverencia a Jesús y celebrando este servicio, sencillamente porque así lo dijo Jesús, sin darnos razón o explicación alguna, es una marca de devoción y sinceridad, digna de los mayores elogios... Puede que lavar los pies encierre algo más profundo de lo que haya conocido este mundo.⁵⁵

Otro pensamiento presente en la Iglesia Pentecostal sobre el lavamiento de pies, a la luz de los comentarios de Tomberlin, es que provee el modelo del apostolado y del liderazgo cristiano. A su juicio, este no solo puede radicar en el carisma y la agilidad del ministro. “La mejor definición es que esté dispuesto a quitarse el manto, tomar la toalla, llenar la vasija y lavar los pies del pueblo de Dios. El Lavatorio ejemplifica la

⁵⁴ *Ibíd.*, 2.

⁵⁵ *Ibíd.*

autenticidad del ministerio cristiano, pues abrazamos los sufrimientos de Cristo por el bien de la iglesia”.⁵⁶

Sobre la manera en que la Iglesia Pentecostal celebra el lavamiento de pies, encontramos que para muchas de ellas este rito debía hacerse junto a la celebración de la Eucaristía. “James L. Cross sugiere que son las dos partes de un mismo sacramento: El uno entraña el otro y no basta con servir la Comunión. Por necesidad, también debe celebrarse el Lavatorio de los pies de los santos”.⁵⁷ Sin embargo, lo importante, según Tomberlin, es que se le dé espacio a las diversas interpretaciones que se tienen del lavamiento de pies pues el mismo se presta para cultivar la espiritualidad de manera individual y colectiva. El lavamiento de pies puede verse como un sacramento de santificación, de confesión de pecados, de reconciliación con Dios y con los hermanos en la fe; de esa manera contribuye a fomentar la unidad en el Cuerpo de Cristo. Además, puede verse como parte de la Gran Comisión de la iglesia y desde esa perspectiva usarse para la ordenación de ministros a la obra del ministerio. De igual manera, para la instalación de pastores en las Iglesias Pentecostales.

Finalmente, en torno a la etiqueta a seguir para su celebración se recomienda que se separen las personas por sus sexos. De igual manera, que se le brinde agua y una toalla limpia a cada persona, esto por razones de salubridad. Además, de que sea el liderato de la comunidad de fe quienes les laven los pies a la congregación. De esta

⁵⁶ *Ibíd.*, 9.

⁵⁷ *Ibíd.*, 12.

forma se promueve el principio del Reino que establece que quien quiera ser el primero deberá ser el servidor de todos.

Hasta este momento hemos visto que el significado y la concepción de la Iglesia Pentecostal y la Iglesia Católica son similares. Aunque en ambas se comenta su importancia y aunque para algunos miembros de la iglesia debería ser un sacramento, realmente no lo es. No obstante, eso no le quita su importancia, significado y pertinencia. En ese sentido, me parecen muy acertadas las palabras de Tomberlin sobre lo necesario de darle apertura a la manera en que la iglesia decida practicarlo.

Para la Iglesia de Dios, el rito del lavamiento de pies a los santos es una ordenanza. Entre las iglesias pentecostales es la única que lo sostiene y lo practica como doctrina. “Este sacramento junto con la comunión, fue discutido y decidido que debían ser practicados por cada congregación local, por lo menos una vez al año en la Primera Asamblea General de la Iglesia de Dios en 1906, y formalmente escrito en la Declaración de Fe en la asamblea de 1948, quedando en el artículo No. 12”.⁵⁸ La Iglesia de Dios afirma que la Biblia da cinco razones para hacer del lavamiento de los pies un mandato.

Los argumentos bíblicos de donde ellos sostienen el lavamiento de pies se encuentran en el Evangelio de Juan.

Según San Juan 13:12-17: a) El imperativo de Jesús al decir: Vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. V. 14; b) La afirmación de Jesús para seguir su ejemplo. V. 15; c) Si Jesús siendo el Maestro lo hizo, sus discípulos también deben de hacerlo. V. 16; d) Todos los que lo practican, son bienaventurados. V. 17; e) La iglesia primitiva los practicó (1 Timoteo 5:10).⁵⁹

⁵⁸ Corrales.

⁵⁹ *Ibíd.*

Lo practican por lo general tres veces al año: el Jueves Santo, en un culto de ayuno y oración y en un servicio de fin de año. Pueden hacerlo solo o acompañado de la Cena del Señor. Recomiendan hacerlo entre personas del mismo sexo y que sea dirigido por un Ministro Ordenado.

La Iglesia de Dios entiende que, aunque la práctica tiene su origen en las costumbres judías, Jesús dejó bien claro el mandato de seguir haciéndolo. Consideran que hay que ser obedientes a la ordenanza y recibir la bienaventuranza al practicar el sacramento. Como las demás iglesias, señalan que el lavamiento de pies contiene una enseñanza de humildad y servicio.

Iglesia de Cristo

La iglesia de Cristo no realiza el rito del lavamiento de pies. Para ellos, toda la doctrina que el Nuevo Testamento de la Sagrada Escritura revela es para siempre. Sin embargo, a pesar de que reconocen que muchas iglesias y denominaciones practican el lavamiento de pies antes de la Santa Cena o en las reuniones de adoración, ellos consideran que no hay por qué practicar el rito. Su planteamiento es que en Juan 13:1-15 Jesús no estaba estableciendo un rito para acompañar la cena, sino ilustrando un principio del Reino a través de una costumbre propia de la época. La enseñanza que Jesús quería darle a sus discípulos tenía que ver con la grandeza del servicio.

Según Juan 13:14, lo nuevo que Jesús estaba haciendo era lavar él los pies de todos como enseñanza de que no tenían que esperar por nadie, sino servirse los unos a los otros en humildad y amor. Otro argumento que utilizan es Juan 13:7 cuando Jesús le dice a Pedro que lo que él hacía Pedro no lo entendía al momento, pero que lo entendería

después. El problema de Pedro es que no podía comprender la grandeza del servicio a través de la humillación. Precisamente, conforme a la narrativa de los evangelios, en varios momentos los discípulos discutían en torno a cuál de ellos sería el mayor. Esto quiere decir que servirse los unos a los otros era la esencia de lo que Jesús quería enseñarles.

Por tanto el deber que Jesús dejó encargado a sus apóstoles no fue el de repetir una ceremonia o rito de lavar los pies en ciertas reuniones religiosas. EL DEBER que Jesús les encargó a ellos fue que sirvieran los unos a los otros en cada oportunidad que la vida les presentara. Es cierto que Jesús les enseña que debían lavarse los pies los unos a los otros. (Juan 13:14,15) Era su deber hacerlo. Debían seguir el ejemplo de Jesús. Pero el ejemplo de Jesús no era una ceremonia practicada en las reuniones cristianas sino un servicio practico que debían llevar a cabo en la vida cotidiana.⁶⁰

Por otro lado, según la visión de la Iglesia de Cristo, la Biblia no registra que la iglesia primitiva realizara el lavamiento de pies. Aunque se dan muchas instrucciones sobre la Cena del Señor, solo en el libro de Timoteo Pablo hace referencias al lavamiento de Pies, pero parece ser un requisito de comportamiento y buenas obras de parte de las viudas que la iglesia sostenía. “Sea puesta en la lista solo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido, que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra” (1Timoteo 5:9-10, RV60). En ese sentido, era algo que se practicaba en el diario vivir de ellas y no en ceremonias eclesiales.

Finalmente, una costumbre de la época era que los esclavos les lavaran los pies a los huéspedes u ofrecer agua para que la propia persona se los lavara. “Pero la

⁶⁰ Nelson Cruz, “El Lavatorio de Pies”, accedido el 20 de febrero de 2022, <https://www.iglesiadecristont.org/wp-content/uploads/2016/06/LavatoriodePies-NelsonCruz.pdf>.

hospitalidad practicada entre los santos era diferente porque habían aprendido de Jesús la humildad y el deber de lavarse los pies los unos a los otros en estas situaciones cotidianas”.⁶¹

Como hemos visto, la Iglesia de Cristo no considera que el rito del lavamiento de pies tenga carácter sacramental, tampoco que deba llevarse a cabo. Para ellos más bien es un asunto de testimonio en la cotidianidad de la vida. Además, de un trato particular de servicio y humildad entre hermanos.

Iglesia Adventista

Para la Iglesia Adventista del Séptimo Día, el lavamiento de pies inicia como una costumbre de hospitalidad en los tiempos bíblicos. No obstante, durante la institución de la Santa Cena, la intención de Jesús con este acto toma otro significado. Para ellos, las palabras de Jesús son un mandato para celebrar el lavamiento de pies. Aunque para algunos su significado tiene que ver simplemente con el hecho de vivir en humildad. Mirando el contexto en el que se lleva a cabo, los adventistas afirman que el lavamiento de pies se relaciona con la preparación del discípulo antes de tomar la Santa Cena.

Por lo tanto, este rito de humildad, como le llaman, representa una unidad dentro del propósito de Dios. En ese sentido, ambos deben practicarse pues una te lleva a la otra. “El Lavamiento de Pies conduce a la Santa Cena, y la Santa Cena depende (para

⁶¹ *Ibíd.*

una participación plena) del Lavamiento de Pies”.⁶² Esta preparación no es solo en cuanto a una actitud, sino que requiere el acto físico también.

Elena de White, quien estableció las Iglesias Adventistas, dio recomendaciones en torno al lavamiento de pies. En primer lugar, Jesús no solo estaba haciendo un llamado a la hospitalidad, sino que a través de ese acto humillante estaba constituyendo un rito consagrado con el propósito de recordarnos tener una actitud de servicio y humildad. En segundo lugar, el ejemplo que nos dio Jesús es para imitarse lo más exacto posible. Para ellos el hecho de que no siempre se realice el lavamiento de pies es lo que ha traído confusión.

El propósito de este acto también es la reconciliación de los hermanos. Por eso, Cristo está presente a través del Espíritu Santo donde quiera que se hace. Los seguidores de Cristo deben celebrar siempre y a través de los años el lavamiento de pies y la Cena Sacramental para que todos sean testigos del servicio que requiere un ministerio dedicado al Señor. El lavamiento de pies debería preceder toda actividad que conmemore la muerte del Señor. Por último, se establecen unas excepciones para los hermanos que por enfermedad u otras condiciones de salud no pueden participar del rito.

Para la Iglesia Adventista del Séptimo Día el lavamiento de pies se fundamenta en el ejemplo de Cristo y en los escritos de Elena White. Es por eso, que no participar de este rito de humildad es desobedecer el mandato de Cristo y el ejemplo que nos dejó como preparación a la Santa Cena.

⁶² Hernán Ledesma, ¿Santa Cena sin Lavamiento de Pies?, Revista Adventista, publicado el 26 de marzo de 2019, accedido el 20 de febrero de 2022, <https://revistaadventista.editorialaces.com/2019/03/26/lavar-pies/>.

Iglesias en Puerto Rico

Como parte de las gestiones realizadas para llevar a cabo esta investigación nos dimos a la tarea de hacer un sondeo de opinión con el propósito de explorar el conocimiento de los miembros de las diversas iglesias en Puerto Rico sobre el rito del lavamiento de pies. Reconocemos que es solo una muestra, pero igualmente puede ser muy significativa. El cuestionario se compartió de manera digital del 19 al 28 de febrero de 2022 y la participación de los creyentes fue voluntaria. Participaron en esta encuesta 113 personas de diversas edades y congregaciones. Veamos los hallazgos de esta etapa de la investigación.

La mayor participación fue de personas entre las edades de 41 a 60 años, un 44%. Luego, un 31% fue de personas entre 21 a 40 años, 14% de 61 años o más y solo el 10% fueron personas entre 16 a 20 años. Además, el 72% de participantes fue del género femenino. De todos los participantes en este sondeo el 88% se mantienen activos asistiendo a una iglesia en Puerto Rico. Debemos resaltar que la Iglesia Sinagoga de Adoración en el pueblo de Cayey también es una iglesia cristiana independiente. Por lo que un 73% de los encuestados pertenecen a este tipo de iglesia. Consideramos que la iglesia cristiana independiente en Puerto Rico ha crecido considerablemente.

De otras comunidades eclesíásticas tenemos que un 12% pertenece a alguna Iglesia Católica Tradicional y un 12% a la Iglesia Pentecostal Conciliar. Solo un 10% de los participantes pertenecen a una Iglesia Pentecostal Independiente y un 3% a la Iglesia Judeocristiana. Sobre la frecuencia con la que asisten a su iglesia encontramos que un 35% de los participantes se congrega tres veces o más a la semana. No obstante, la diferencia no es tanta con los que se congregan solo dos veces a la semana. Un 30% se

congrega dos veces a la semana, un 21% una vez a la semana y un 14% de vez en cuando. Por otro lado, nos llama la atención que 35% de los participantes llevan de uno a cinco años como miembros activos en sus iglesias, aunque 33% lleva 10 años o más. Entiendo que estos números reflejan un crecimiento en cuanto a las personas que deciden comprometerse en su comunidad de fe.

Sobre el rol de los participantes en sus iglesias, el 42% son miembros activos que no necesariamente tienen una posición ministerial o de liderato en sus iglesias. Un 13% se identificó como adoradores, 11% como líderes de ministerios, 11% pastores, 7% servidores o diáconos, 3% evangelistas, 2% pastores asociados, un solo participante es obispo y otro profeta. Solo el 8% de los participantes no conoce lo que es el ritual del lavamiento de pies, por lo que concluimos que es algo muy conocido en las diversas iglesias de Puerto Rico.

Sin embargo, aunque es un asunto muy conocido por los participantes e inclusive el 61% de ellos ha participado alguna vez del lavamiento de pies, el 39% señaló que nunca ha participado de este. Además, el 48% de los participantes contestó que en sus iglesias no se realiza el rito del lavamiento de pies. Otro dato interesante es que el 66% sí ha recibido, aunque fuera una vez, alguna enseñanza del lavamiento de pies. De igual manera, el 80 % de los participantes piensa que sabe lo que significa.

Los conceptos que más se relacionan con el significado del lavamiento de pies, según los participantes fueron la humildad, el servicio y el amor al prójimo. A estos le siguen el amor, la entrega y el amor propio. Solo dos personas marcaron que el lavamiento de pies es solo un ritual y doce personas señalaron que tiene otros significados, además de los mencionados. El 78% de los participantes considera que el

lavamiento de pies es algo más que un rito en comparación con el 10% que marcó que no. Sin embargo, un 12% señaló no estar seguro. Sobre su enseñanza como algo para aplicar a la vida el 73% de los participantes considera que el significado del lavamiento de pies es algo para aplicar a la vida diaria. Solo un 10% señaló que no y un 18% marcó que tal vez.

Por otro lado, solo el 23% considera que la iglesia ha entendido la esencia del lavamiento de pies. El 27% opina que no. No obstante, el 50% se limitó a contestar que tal vez lo que puede ser un reflejo de inseguridad. Solo un 23% señaló que la iglesia vive conforme al significado del lavamiento de pies. Un 31% marcó que no. Sin embargo, un 46% señaló tal vez. El 68% de los participantes considera que el significado del lavamiento de pies debe ser algo importante para la iglesia. El 83% de los participantes opina que vivir conforme al significado del lavamiento de pies debe caracterizar a la iglesia.

Además, el 85% de los encuestados señaló que aplicar a nuestras vidas el significado del lavamiento de pies ayudará a alcanzar más personas para Cristo. El 50% indicó que el lavamiento de pies promueve la unidad. Mientras que un 49% marcó que crea vínculos de amor. El 50% de los encuestados opinó que el tema del lavamiento de pies es muy importante para ellos y un 42% determinó que es importante.

Este sondeo de opinión reflejó que la iglesia en Puerto Rico tiene conocimiento sobre el rito del lavamiento de pies y que en algún momento lo ha practicado. Sin embargo, en la gran mayoría de las iglesias de los participantes no se hace. Para darle continuidad a la investigación sería bueno indagar el sentir de los miembros de otros tipos de iglesias para comprobar si es similar. No obstante, la mayoría de los participantes

afirmó haber recibido alguna enseñanza sobre el lavamiento de pies. La inmensa mayoría de los encuestados sabe lo que significa el rito y lo relacionan con la humildad, el servicio y el amor al prójimo. Por otro lado, vemos una inclinación a ver el lavamiento de pies más allá de un simple rito y cuyo significado es algo para vivirse a diario.

Sin embargo, cuando se les preguntó desde el punto de vista no personal, sino como iglesia, la mayoría contestó que no estaba seguro de que la iglesia haya entendido la esencia de lo que implica el lavamiento de pies. Tampoco están seguros de que la iglesia lo aplique a la vida diaria. No obstante, consideran que es un tema muy importante para la iglesia y que su enseñanza debe vivirse, aunque reflejaron duda en cuanto a su significado. Aunque, sí supieron asociarlo con los conceptos que se les presentaron. Además, estuvieron de acuerdo en que la aplicación de la enseñanza del lavamiento de pies puede redundar en mayor alcance a las vidas para que estas se conviertan al Señor.

Esto nos muestra que la iglesia en Puerto Rico está consciente de la importancia de dar frutos. Lo que posiblemente se relacione al hecho de que la mayoría de los participantes piensa que el lavamiento de pies promueve la unidad y crea vínculos de amor. Finalmente, los encuestados señalaron que el tema es uno muy importante para ellos. No obstante, considero que hay una discrepancia entre lo que saben y lo que hacen como comunidad eclesial. Nosotros, los creyentes, somos la iglesia. En ese sentido, qué pasa que lo que sé no lo vivo. Se nos ocurre pensar que cuando piensan en iglesia lo que les viene a la mente es la jerarquía o el liderato. Sin embargo, si es así, hay algo que tampoco concuerda. Obviamente, esto es solo una muestra, pero nos da dirección en cuanto a la opinión de los miembros de la iglesia en Puerto Rico.

Además de esta encuesta, entrevistamos a varios pastores de iglesias locales en Puerto Rico para conocer su sentir sobre el tema. De igual manera, para explorar si el mismo representa una ordenanza en su comunidad de fe. Les hicimos las mismas preguntas a todos: 1) ¿Practica el rito del lavamiento de pies en su iglesia?, 2) ¿Es parte de su Constitución o Reglamento Eclesial?, 3) ¿Qué significa para usted?, 4) ¿Qué ha experimentado al practicarlo?, 5) ¿Qué debe significar este rito para la iglesia en general? Reconocemos que tuvimos mayor acceso a pastores de iglesias cristianas independientes. Compartimos el resultado de cada entrevista realizada.

El pastor Orlando Barrionuevo Santos de la iglesia Sinagoga de Adoración, Restaurando y Levantando Vidas Inc., ubicada en el pueblo de Cayey, Puerto Rico nos comentó que el lavamiento de pies no se realiza regularmente en su iglesia. Solo se ha practicado en algún momento donde se quiso llevar la enseñanza del pasaje bíblico. No es parte de su Constitución ni del Reglamento Eclesial pues no lo reconoce como un acto mandatorio. Sobre su significado nos dijo:

Jesús trae una enseñanza muy poderosa acerca del servicio a los demás y el amor que es capaz de bajarse para que otros sean elevados. Ese acto era un trabajo de esclavo y Jesús fue capaz de llegar ahí, solo para enseñar hasta dónde debemos llegar a la hora de salvarle la vida a alguien más. Nos deja muy claro que él no vino a ser servido, sino que vino a servir y dejó muy claramente establecido que si no lo hacemos con el corazón que él lo hizo pues no podremos ser parte de su reino. Él dijo que si queremos ser conocidos en su reino debíamos demostrar ser servidores aquí en la tierra dando por gracia lo que por gracia hemos recibido. Todo eso significa para mí y es lo que imparto.⁶³

También nos comentó que las veces que lo ha podido realizar lo eleva a ver y a sentir el gran amor que Dios nos tiene y que ciertamente es lo que lo lleva al análisis y a

⁶³ Orlando Barrionuevo, pastor general de la iglesia Sinagoga de Adoración, Restaurando y Levantando Vidas en Cayey, Puerto Rico, entrevista realizada por la autora, Cayey, PR, 21 de febrero de 2022.

la reflexión. Además, considera que es un acto sublime y hermoso el cual nos confronta y nos recuerda lo que Dios espera de su iglesia. Sobre lo que debe significar el rito del lavamiento de pies para la iglesia en general nos mencionó que le debe dejar ver a la iglesia hasta dónde debe ser capaz de llegar. Que hay un llamado de amar y servir como lo hizo Jesús, y que más allá del rito Dios busca que lo imitemos.

La reverenda Dra. Sonia Noemí Soto de la Iglesia Casa de Adoración y Discipulado Dando Voces de Júbilo en el pueblo de Río Grande, Puerto Rico nos dice que sí practican esporádicamente el rito del lavamiento de pies, generalmente cuando se hablan temas de humillación, perdón y unidad entre cristianos, líderes y feligreses de la iglesia. No necesariamente lo practican en Semana Santa, aunque lo han incluido en las dinámicas de perdón entre hermanos y como parte de alguna programación especial alusiva a la muerte, pasión y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Por otro lado, no es parte de su Constitución ni del Reglamento Eclesial. Sobre su significado, comenta la reverenda:

Para mí y para nuestra Iglesia CAD, significa el mayor ejemplo de humildad y don de servicio que nuestro Señor Jesucristo nos pudo haber dado. Hemos experimentado una sublime gracia, manifiesta en un silbo apacible que arropa a toda la comunidad de fe y comienza el poder del Espíritu Santo a fluir provocando sanidad interior, unidad del cuerpo de Cristo, milagros y hasta sanidades.⁶⁴

Añade que, para la iglesia, este rito debe constituir en un tiempo de adoración al Altísimo, en el cual nuestro corazón contrito y humillado, y del que Dios tenga complacencia; se encuentre dispuesto a servirle al prójimo imitando el ejemplo de nuestro Divino Maestro.

⁶⁴ Sonia N. Soto, reverenda de la Iglesia Casa de Adoración y Discipulado Dando Voces de Júbilo en Río Grande, Puerto Rico, entrevista realizada por la autora, Cayey, PR, 20 de febrero de 2022.

Para el pastor Joel Barrionuevo de la Iglesia Edificando la Familia en la Fe, ubicada en el municipio de Caguas, Puerto Rico, el rito del lavamiento de pies no es parte de su Constitución. Sin embargo, ve con buenos ojos el acto de humillación que porta. Lo han practicado en su iglesia, pero no es una práctica usual que se haga. Afirma que al igual que Jesús, lo han hecho en la congregación sin previo aviso para sorprender a sus miembros y darles una verdadera enseñanza. Sobre el significado del lavamiento de pies nos dice: “Que nadie en la tierra es más grande que otro, que los grandes en el Reino son los que le sirven a los demás”.⁶⁵ Nos comparte que al practicarlo ha sentido la atención y el amor de Dios y que para la iglesia debe ser un acto de servicio de amor a los demás.

La ministra Marinés Santiago de la Iglesia Discípulos de Cristo en Puerto Rico nos comenta su experiencia realizando el rito del lavamiento de pies. Nos cuenta que en sus doce años en la pastoral ha participado de esta ordenanza de muchas maneras. En la Iglesia Discípulos de Cristo en Puerto Rico al rito del lavatorio se le llama ordenanza. El mismo suele efectuarse el jueves de la Semana Santa.

También nos habla de las modificaciones del lavatorio a través del tiempo. Por ejemplo, algunas comunidades de fe lavan las manos en lugar de los pies. El aspecto de la cultura y de la religión son factores para los cambios en la manera de llevar a cabo esta ordenanza.

Para las culturas semitas y nómadas, tal como está en la Biblia, los pies recibían el impacto del polvo, golpes por piedras en los caminos no asfaltados, agua y demás condiciones de caminar largos trechos. En términos sociales solo los pertenecientes a las clases altas tenían derecho a usar sandalias. Todos los demás andaban descalzos por ello la práctica de lavar los pies, manos y cabeza era parte fundamental de las leyes de hospitalidad del pueblo hebreo y judío. Una exégesis

⁶⁵ Joel Barrionuevo, pastor general de la Iglesia Edificando la Familia en la Fe en Caguas, Puerto Rico, entrevista realizada por la autora, Cayey, PR, 20 de febrero de 2022.

responsable y una hermenéutica justa nos lleva a concluir que en la actualidad no existen las mismas condiciones. La esencia del acto efectuado por Jesús en la última cena se refería en sí a la humildad y al servicio. Al Jesús estar cercano a su entrega dejaba un ejemplo de servicio como condicionante al liderazgo. Con esta Interpretación contextualizada puedo concluir que nuestras comunidades de fe podrían adoptar una adaptación del rito conforme a su entendimiento acordado por toda la comunidad de fe.⁶⁶

Por otro lado, nos deja saber que la ordenanza del lavatorio no es parte del Reglamento Eclesial o de la Constitución de su iglesia. Sin embargo, sí es requerido en el proceso de discipulado y candidatos a bautismo. Esto es así, ya que, conforme a su significado el rito más que un mero acto de Semana Santa representa una marca del carácter del servicio cristiano. Además, es un acto externo y visible del peregrinar en un seguidor de Jesús.

Sobre su experiencia al llevar a cabo el lavamiento de pies nos dijo: “Las veces que lo hemos efectuado en la iglesia experimento una mezcla de gozo y sobrecogimiento en el espíritu. Es como un estar bajo la cobija tibia de la presencia de Dios. Al mismo tiempo termino agotada emocional y físicamente pues oro por cada persona mientras lo realizo”.⁶⁷

Finalmente, la ministra Marinés Santiago nos comentó que la iglesia debe ser el proyecto de Dios para ejemplificar su Reino, siendo el escenario para practicar el amor, la justicia y la paz.

Cada iglesia tiene una misión que efectuar y debe ser congruente a la fe que profesa. Además, es el lugar donde los marginados de cada tiempo pueden encontrar sanidad y un lugar seguro. Un modelo vibrante de la vida renovada en el

⁶⁶ Marinés Santiago, ministra ordenada de la Iglesia Discípulos de Cristo en Puerto Rico, entrevista realizada por la autora, Cayey, PR, 1 de marzo de 2022.

⁶⁷ *Ibíd.*

Espíritu Santo. Espacio para responder con entendimiento las preguntas vitales para cada generación sin que haya preferencia de una población sobre otras.⁶⁸

También tuvimos el honor de entrevistar a la Dra. Agustina Luvis Núñez, Teóloga y Catedrática Asociada en el Seminario Evangélico de Puerto Rico. La Dra. Luvis nos comentó que en su iglesia madre, la cual describe como pentecostal nativa puertorriqueña, sí se practica el lavamiento de pies. Tradicionalmente, se lleva a cabo en algún servicio durante la Semana Santa. Sin embargo, no es un sacramento u ordenanza, sino una práctica que no está en los documentos eclesiales.

Para la Dra. Luvis, el lavamiento de pies es un recordatorio de que todos somos llamados a servirnos unos a otros en humildad y que de ahí debe partir toda labor ministerial ya que el mismo Jesús lo hizo y nos pidió que lo hiciéramos a nuestro prójimo.

La experiencia siempre ha sido de compromiso con la causa del Maestro, mostrando que no hay sentimientos de superioridad dentro del cuerpo de Cristo, sino de amor. Me parece que la Iglesia Cristiana ha relegado este servicio a un lado. No se le da el lugar de otras ordenanzas de Jesús como lo es el bautismo o la Cena del Señor. Creo que debe celebrarse más a menudo para no olvidarnos de a qué nos llamó el Señor.⁶⁹

Otra de nuestras entrevistas fue al pastor Héctor A. Millán Martínez de la iglesia Centro Cristiano Alcanza en Coamo, Puerto Rico. Este nos contó que hace algunos años estuvo predicando una serie de mensajes del evangelio según Juan y el día que predicó sobre el texto cuando Jesús les lavó los pies a sus discípulos, cerró el mensaje lavándole los pies a todos en la reunión. Para el pastor Millán el lavamiento de pies significa el

⁶⁸ *Ibíd.*

⁶⁹ Agustina Luvis, Catedrática Asociada en el Seminario Evangélico de Puerto Rico, entrevista realizada por la autora, Cayey, PR, 19 de febrero de 2022.

nivel de amor, humildad, servicio y entrega que modeló Jesús. Una de sus posturas en cuanto al tema fue que, si Jesús no vino a ser servido, sino a servir, entonces nosotros también debemos entregarnos en servicio por los demás.

También, nos resumió en una palabra lo que experimenta cada vez que realiza el lavamiento de pies: sanidad.

Al humillarme literalmente bajándome a lavarle los pies a aquellos que caminan conmigo, el orgullo se rompió y pude abrir mi corazón para ver las necesidades del pueblo en niveles más profundos. Hubo una unción profética muy fuerte que fluyó en medio del acto. Las vidas, mientras sus pies eran lavados, también experimentaron sanidad. Algo muy espiritual y profundo.⁷⁰

Además, sobre lo que debe significar este rito para la iglesia en general piensa que el lavamiento de pies debe ser un recordatorio del verdadero evangelio. De hecho, nos comentó que, en una generación de redes sociales, deseos de fama y búsqueda de placer, el lavamiento de pies nos vuelve a poner la fe en perspectiva, o sea, que el evangelio no se trata de nosotros, se trata de un mundo que necesita salvación y restauración en Cristo.

El pastor Héctor A. Millán reconoció que no se ha practicado el lavamiento de pies lo suficiente en su iglesia y que realmente es algo que hace falta. Esto lo dijo porque considera que en muchas congregaciones la gente tiende generalmente a enfocarse solo en las necesidades propias.

En la iglesia Sinagoga de Adoración, Restaurando y Levantando Vidas II de Carolina, Puerto Rico muy pocas veces se ha realizado el rito del lavamiento de pies, nos dice su pastora Deborah Ortiz. Tampoco forma parte de la Constitución o el Reglamento de su iglesia. Para la pastora Deborah el rito es el recordatorio o énfasis de que todos

⁷⁰ Héctor A. Millán, pastor general de la iglesia Centro Cristiano Alcanza en Coamo, Puerto Rico, entrevista realizada por la autora, Cayey, PR, 20 de febrero de 2022.

somos iguales. “En las ocasiones que lo he practicado he experimentado cierta sensación de exposición ante quien me los ha lavado, pero gran satisfacción cuando los he lavado. Para la iglesia, esto debe ser un ejemplo de humildad, servicio e igualdad entre todos”.⁷¹

Migdalia Vázquez León, pastora general de la Iglesia Casa del Dios de Jacob en Bayamón, Puerto Rico nos dijo en la entrevista que ha hecho el lavamiento de pies por instrucción del Espíritu Santo, pero no por costumbre o en momentos específicos. Por lo que no es parte de su Reglamento Eclesial o Constitución. Para la pastora, el lavamiento de pies es servicio a los demás y humildad. En los momentos que lo ha realizado, además de la presencia de Dios que ha sentido fue testigo de una liberación en medio del lavamiento de pies.

Sobre lo que debe significar el lavamiento de pies para la iglesia en general nos dijo: “Pienso que las iglesias no debemos tener rituales, lo considero religiosidad. Todos debemos saber que el evangelio se trata del cuerpo de Cristo y que en el momento en que decidimos trabajar para Jesús, automáticamente estamos al servicio de su pueblo y que tenemos que hacerlo con humildad. Con lavado de pies o sin lavado de pies, la actitud del corazón es la que cuenta”.⁷²

El pastor Ricardo L. Ramos Centeno de la Iglesia de Dios MB en Monte Verde, Bayamón nos dice que ha realizado el rito del lavamiento de pies, pero que hace tiempo que no lo hace. Sin embargo, sí es parte de su Reglamento Eclesial. Sobre lo que

⁷¹ Deborah Ortiz, pastora general de Sinagoga de Adoración, Restaurando y Levantando Vidas II en Carolina, Puerto Rico, entrevista realizada por la autora, Cayey, PR, 20 de febrero de 2022.

⁷² Migdalia Vázquez, pastora general de la iglesia Casa del Dios de Jacob en Bayamón, Puerto Rico, entrevista realizada por la autora, Cayey, PR, 20 de febrero de 2022.

significa para él el lavamiento de pies nos dijo: “Un acto de humillación donde recordamos que todos somos iguales, no importando raza, género o posición financiera o posición de liderato en la iglesia”.⁷³ También nos comentó que ha experimentado la paz de Dios al practicarlo. Para el pastor Ricardo, el lavamiento de pies se trata de reconocer que todos somos iguales y que nadie está por encima de otro.

Luego de haber realizado cada una de estas entrevistas puedo concluir que el rito del lavamiento de pies es algo que se practica poco en la mayoría de las iglesias, aunque se reconoce su importancia. Es importante, pero se ha dejado un poco relegado el rito y su enseñanza. En ninguna de las iglesias de estos pastores y ministros está en la Constitución o el Reglamento Eclesial, aunque sí es una ordenanza para la Iglesia Discípulos de Cristo. El sentir que predomina en la pastoral entrevistada es de ver el rito como un acto simbólico para recordar nuestro propósito como iglesia. De igual manera, en este hay un modelo a seguir para el servicio y el trato con el prójimo establecido por el mismo Jesús.

En el arte

En la sociedad secular podemos ver una interpretación artística del lavatorio de pies. Nos referimos a *El Lavatorio* (La lavanda dei piedi) una de las mejores obras del pintor italiano Tintoretto. Este óleo sobre lienzo que utiliza el estilo conocido como manierismo fue pintado entre 1548 a 1549 para la iglesia de San Marcuola en Venecia. Perteneció a Carlos I de Inglaterra y posteriormente a Felipe IV. No obstante, actualmente se encuentra en el Museo del Prado de Madrid, España. La pintura es

⁷³ Ricardo L. Ramos, pastor general de la Iglesia de Dios MB en Monte Verde, Bayamón, Puerto Rico, entrevista realizada por la autora, Cayey, PR, el 5 de marzo de 2022.

considerada como Patrimonio Nacional y representa la narración del Evangelio de Juan 13:1-15 donde antes de la cena, Jesús se dispuso a lavarle los pies a sus discípulos.

En un extremo de la pieza se puede apreciar el momento donde Jesús va a lavarle los pies a Pedro y este se niega. La mayor parte del lienzo presenta el lugar donde se encontraba Jesús con sus discípulos antes de la Última Cena. El lienzo aparenta estar descentrado pues el episodio principal del mismo se encuentra a lado derecho de este. Precisamente, es una pieza asimétrica pensada para verse desde la derecha. Resaltando así a Jesús en su diálogo con Pedro y quedando todo lo demás de tal manera que se acentúa el efecto de perspectiva. Esto es una técnica manierista para contrastar unas áreas con otras, romper la armonía y crear efectos visuales.

Como señalamos previamente, la técnica utilizada es el óleo con aceite. Utiliza la pincelada suelta y el color general es frío, aunque se combina con colores cálidos. La luz tiene doble función, crear volúmenes y contrastar un área con la otra a través de claroscuros. Posturas forzadas, luz expresiva y perspectiva descentrada, todo esto es característico del manierismo.

En su pintura el autor pretende, ante todo, una conexión emotiva con el espectador, llegar hasta sus propias emociones. De esta forma se aleja por completo de la actitud racional y autónoma del Alto Renacimiento en donde el que mira es alguien pasivo, que sólo contempla una obra cerrada en sí misma, terminada, perfecta y equilibrada. En Tintoretto, por el contrario, el espectador se debe de relacionar con la obra, entrar en sus grandes perspectivas y sentir los sentimientos que se producen dentro de él (Una forma fácil de comprobar todo esto es moverse en torno al cuadro original del Prado y ver como este cambia por completo, lo cual nunca ocurre con una obra clásica de Rafael o Leonardo).⁷⁴

⁷⁴ “Lavatorio. Tintoretto. Análisis y comentario”, Palios, 17 de enero de 2018, accedido el 20 de febrero de 2022, <https://palios.wordpress.com/2018/01/17/lavatorio-tintoretto-analisis-y-comentario/>.

En las celebraciones de matrimonios

Recientemente se ha incorporado el lavamiento de pies en las celebraciones y tradiciones de los matrimonios. Este rito aspira a llenar de significado y emotividad la ceremonia nupcial. La idea es inspirarse en el ejemplo de Jesús y lavarse los pies el uno al otro. Por lo que esta práctica está inspirada en la narrativa del Evangelio de Juan 13:1-15. De esta manera, los esposos compartirán con sus invitados aquellos valores que caracterizarán la vida del nuevo matrimonio. Este rito se les recomienda a aquellas personas que creen en Dios y que desean que su matrimonio esté basado en el servicio mutuo, la entrega, la fidelidad y la humildad. Lavarse los pies en plena ceremonia nupcial formaría parte de la promesa que se hacen los esposos.

Lavar los pies de la pareja no es solo un rito físico, sino que manifiesta la humildad interior. Al igual que Jesús nos invitó a entregarnos a otros, en el matrimonio la entrega no puede existir sin el servicio. Con este acto Jesús dejó un nuevo mandamiento: amar a los demás como Él mismo nos amó, aceptando los límites, los defectos y las ofensas de la pareja, al tiempo que aceptamos nuestros propios límites, defectos y ofensas. El estilo de vida que representa este ritual está marcado por la reciprocidad. Es decir, además de hacerse siervo de tu futuro o futura esposa, también deberás saber acoger con sencillez, alegría y gratitud los servicios y sacrificios que tu pareja haga por ti.⁷⁵

La idea es hacer lo mismo que hizo Jesús con sus discípulos. El lavamiento de pies lo iniciaría el novio. Le corresponde arrodillarse frente a la novia, quitarle delicadamente los zapatos para lavarle los pies. Luego, la novia haría lo mismo al novio. Mientras se lavan los pies el uno al otro, los novios deben decirse los votos nupciales. Lavarse los pies en la ceremonia nupcial es mucho más que un ritual bonito. Es un pacto a través de un acto de amor donde ambos se comprometen a una entrega absoluta. De

⁷⁵ López, Andrea, “Lavado de pies: descubran en qué consiste y cómo incorporar esta ceremonia simbólica a su matrimonio”, matrimonio.com.pe, publicado el 20 de agosto de 2021, accedido el 20 de febrero de 2022, <https://www.matrimonio.com.pe/articulos/ceremonia-lavado-pies-matrimonio--c7420>.

hecho, se les sugiere repetir el acto en cada aniversario de bodas como un recordatorio de lo que se han prometido.

Hemos incluido dos ejemplos de cómo el rito del lavamiento de pies ha trascendido las paredes de la iglesia y se ha incorporado a las diversas esferas de la sociedad. En un mundo tan secularizado, que se use la enseñanza de Jesús para transmitirla a su entorno me parece muy bien. Estamos conscientes de que no nos podemos quedar en el rito. De eso se trata esta investigación, pero nos llama la atención cómo la enseñanza ha trascendido. Ahora bien, sería contradictorio que el mundo fomente la esencia del lavamiento de pies y la iglesia no por el simple hecho de que no fomentamos rituales.

Segunda parte: el lavamiento de pies en San Juan 13:1-15 (exégesis).

Introducción

Para esta sección de nuestra investigación nos iremos directamente a la Biblia. Creemos que la misma es inspirada por Dios, por ende, está dotada de la sabiduría que necesitamos para entender cualquier aspecto de la vida. Como lo afirma el texto bíblico: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17 RV 60). El tema que nos ocupa en nuestra investigación se encuentra en el Nuevo Testamento, particularmente en el Evangelio de Juan. Por lo que nos dedicaremos a la exégesis y a la hermenéutica bíblica de la perícopa sobre el lavamiento de pies ubicada en Juan 13:1-15.

Tanto la exégesis como la hermenéutica bíblica tienen como propósito el estudio de los principios, reglas y métodos para realizar una adecuada interpretación al texto

bíblico a fin de comprender su significado. En ese sentido, debemos recalcar que según Severino Croatto, el texto tiene un *detrás*, un *en* y un *delante* del texto.

Con el *detrás* del texto nos referimos a que es necesario localizar histórica y socialmente el texto para poder comprender lo que el texto pudo significar en su contexto inicial. Con el *en* del texto nos referimos a que el texto es un tejido literario que requiere sensibilidad literaria para la comprensión adecuada. Con el *delante* del texto nos referimos a la autonomía que gana el texto en un nuevo contexto, con nuevos lectores, en nuevos contextos. La Biblia no está cautiva en el pasado, ni está presa de sus límites literarios, sino que los lectores y las lectoras en nuestros nuevos contextos comprendemos nuevas dimensiones del texto a través de los cuales el texto se convierte nuevamente en una palabra viva de Dios para hoy.⁷⁶

En este proceso para interpretar la Sagrada Escritura, la exégesis se enfocará en buscar el significado *detrás* y *en* el texto para fijarlo en su horizonte histórico-social y literario. Mientras que la hermenéutica buscará el *delante* del texto, o sea, el significado potencial del texto bíblico para nuestro contexto. De esta manera podremos percibir el significado de la perícopa que estamos estudiando.

Para nuestro análisis usaremos la Biblia Textual. En este proceso, comenzaremos por la crítica textual. Luego, haremos un análisis del contexto histórico y sociológico de la perícopa. Nos acercaremos a las fuentes y las formas literarias y tradicionales del texto. Eventualmente, haremos un análisis de sus redacciones, composicional, canónico, gramatical, literario y retórico. Finalmente, llegaremos a la hermenéutica de la perícopa de Juan 13:1-15. Nuestro propósito es buscar el significado del lavamiento de pies y su pertinencia para la iglesia de nuestro tiempo.

⁷⁶ Ediberto López, *Para que comprendiesen las Escrituras: Introducción a los métodos exegéticos* (San Juan: Seminario Evangélico de Puerto Rico, 2003), 43.

Pasaje bíblico Juan 13:1-15 BTX

Se colocará primeramente el pasaje bíblico en español conforme a la Biblia Textual. Luego en griego para una mayor comprensión de cada verso.

Español: Juan 13:1 Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasara de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Griego: ¹ Πρὸ δὲ τῆς ἑορτῆς τοῦ πάσχα εἰδὼς ὁ Ἰησοῦς ὅτι ἤλθεν αὐτοῦ ἡ ὥρα ἵνα μεταβῆ ἐκ τοῦ κόσμου τούτου πρὸς τὸν πατέρα ἀγαπήσας τοὺς ἰδίους τοὺς ἐν τῷ κόσμῳ εἰς τέλος ἠγάπησεν αὐτούς.

Español: Juan 13:2 Y durante la cena, cuando el diablo ya había puesto en el corazón de Judas, de Simón Iscariote, que lo traicionara,

Griego: ² καὶ δεῖπνου γινομένου, τοῦ διαβόλου ἤδη βεβληκότος εἰς τὴν καρδίαν ἵνα παραδοῖ αὐτὸν Ἰούδας Σίμωνος Ἰσκαριώτου,

Español: Juan 13:3 sabiendo que el Padre le había puesto todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios y a Dios volvía,

Griego: ³ εἰδὼς ὅτι πάντα ἔδωκεν αὐτῷ ὁ πατήρ εἰς τὰς χεῖρας, καὶ ὅτι ἀπὸ θεοῦ ἐξῆλθεν καὶ πρὸς τὸν θεὸν ὑπάγει,

Español: Juan 13:4 se levanta de la cena, se quita el manto, y tomando una toalla, se la ciñó;

Griego: ⁴ ἐγείρεται ἐκ τοῦ δεῖπνου καὶ τίθησιν τὰ ἱμάτια καὶ λαβὼν λέντιον διέζωσεν ἑαυτόν.

Español: Juan 13:5 luego echó agua en el lebrillo y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido.

Griego: ⁵ εἶτα βάλλει ὕδωρ εἰς τὸν νιπτῆρα, καὶ ἤρξατο νίπτειν τοὺς πόδας τῶν μαθητῶν καὶ ἐκμάσσειν τῷ λεντίῳ ᾧ ἦν διεζωσμένος.

Español: Juan 13: 6 Llega, pues, a Simón Pedro. Le dice: Señor, ¿Tú me lavas los pies?

Griego: ⁶ ἔρχεται οὖν πρὸς Σίμωνα Πέτρον. λέγει αὐτῷ· Κύριε, σὺ μου νίπτεις τοὺς πόδας;

Español: Juan 13:7 Respondió Jesús y le dijo: Tú no entiendes ahora lo que Yo hago pero lo comprenderás después de estas cosas.

Griego: ⁷ ἀπεκρίθη Ἰησοῦς καὶ εἶπεν αὐτῷ· Ὁ ἐγὼ ποιῶ σὺ οὐκ οἶδας ἄρτι, γνώση δὲ μετὰ ταῦτα.

Español: Juan 13:8 Le dice Pedro: ¡No me lavarás los pies jamás! Jesús le respondió: Si no te lavo, no tienes parte conmigo.

Griego: ⁸ λέγει αὐτῷ Πέτρος· Οὐ μὴ νίψης μου τοὺς πόδας εἰς τὸν αἰῶνα. ἀπεκρίθη Ἰησοῦς αὐτῷ· Ἐὰν μὴ νίψω σε, οὐκ ἔχεις μέρος μετ' ἐμοῦ.

Español: Juan 13:9 Le dice Simón Pedro: ¡Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza!

Griego: ⁹ λέγει αὐτῷ Σίμων Πέτρος· Κύριε, μὴ τοὺς πόδας μου μόνον ἀλλὰ καὶ τὰς χεῖρας καὶ τὴν κεφαλὴν.

Español: Juan 13:10 Jesús le dice: El que ha sido bañado no tiene necesidad de lavarse sino los pies, pues está todo limpio; y vosotros estáis limpios, aunque no todos.

Griego: ¹⁰ λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς· Ὁ λελουμένος οὐκ ἔχει χρείαν εἰ μὴ τοὺς πόδας νίψασθαι, ἀλλ' ἔστιν καθαρὸς ὅλος· καὶ ὑμεῖς καθαροὶ ἐστε, ἀλλ' οὐχὶ πάντες.

Español: Juan 13:11 Porque sabía por quién está siendo entregado. Por eso dijo: No todos estáis limpios.

Griego: ¹¹ ἦδει γὰρ τὸν παραδιδόντα αὐτόν· διὰ τοῦτο εἶπεν ὅτι Οὐχὶ πάντες καθαροὶ ἐστε.

Español: Juan 13:12 Así que, después de lavarles los pies, tomó su manto, volvió a reclinarse y les dijo: ¿Entendéis lo que os he hecho?

Griego: ¹² Ὅτε οὖν ἔνιψεν τοὺς πόδας αὐτῶν καὶ ἔλαβεν τὰ ἱμάτια αὐτοῦ καὶ ἀνέπεσεν, πάλιν εἶπεν αὐτοῖς· Γινώσκετε τί πεποίηκα ὑμῖν;

Español: Juan 13:13 Vosotros me llamáis el Maestro y el Señor y decís bien, porque lo soy.

Griego: ¹³ ὑμεῖς φωνεῖτέ με Ὁ διδάσκαλος καὶ Ὁ κύριος, καὶ καλῶς λέγετε, εἰμὶ γάρ.

Español: Juan 13:14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, os lavé los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros.

Griego: ¹⁴ εἰ οὖν ἐγὼ ἔνιψα ὑμῶν τοὺς πόδας ὁ κύριος καὶ ὁ διδάσκαλος, καὶ ὑμεῖς ὀφείλετε ἀλλήλων νίπτειν τοὺς πόδας·

Español: Juan 13:15 Porque ejemplo os di, para que como Yo os hice, así también hagáis vosotros”.

Griego: ¹⁵ ὑπόδειγμα γὰρ ἔδωκα ὑμῖν ἵνα καθὼς ἐγὼ ἐποίησα ὑμῖν καὶ ὑμεῖς ποιῆτε.

Crítica textual

Un comentario textual trata de buscar el texto original del pasaje que se está estudiando. No obstante, hay que tener en cuenta que actualmente no contamos con ningún manuscrito original de la Biblia y que las copias que hay difieren unas de otras. La transmisión del Texto Sagrado comenzó de manera oral y luego se fueron haciendo copias de los manuscritos originales. Esto provocó que surgieran diferencias de redacción, por lo general accidentales. Aunque también hay diferencias intencionadas. A estas diferencias se les llama variantes textuales. Para el estudio y análisis de la porción escritural que nos ocupa se estará utilizando la IV edición de la Biblia Textual (BTX). La misma traduce el sentido de las palabras a partir de los idiomas originales: hebreo, arameo y griego. Además de que utiliza los documentos más antiguos, a saber. Está basada directamente en la Biblia Hebraica Stuttgartensia para el Antiguo Testamento y en la vigésima octava edición del Nuevo Testamento Griego para el Nuevo Testamento. Estos textos son considerados por la crítica textual como los más confiables y depurados ya que utilizan los códices Sinaítico y Vaticanus. Debido a esto consideramos que es un excelente recurso para desarrollar un buen análisis del texto bíblico.

Según Bruce M. Metzger, la porción bíblica que estamos considerando tiene algunas variantes significativas. La primera la encontramos en el verso 13.2. Realmente hay dos problemas textuales en este verso y tiene que ver con una sola letra (griega): “habiendo concluido la cena” (comparar con Reina 1569, Valera 1602, “y acabada la cena”) y “durante la cena” (Biblia Jerusalén, Biblia del Peregrino, Biblia Textual). El problema de la primera es que contrasta con los versos que siguen según el contexto.

Luego de consultar con los manuscritos superiores se prefirió la que está en tiempo presente.

La segunda variante en ese mismo verso tiene que ver con el caso nominativo o genitivo de “Judas”, la posición que tiene en la oración y el caso de “Iscariote”. Dejándose llevar por lo que establecen los mejores testigos y porque hay otros casos en que Juan utiliza Iscariote con Simón, el padre de Judas se escogió “el corazón de Judas, el hijo de Simón Iscariote”. En el verso 13.10 Metzger indica otra variante. Parece ser que se hizo una recomposición por razones de eufonía en: “no tiene necesidad sino los pies lavarse” (*El Nuevo Testamento Griego: Palabra por Palabra* 2012, 400.). Se piensa que pudo haber sido una omisión accidental de “sino los pies”, por lo que se decidió retenerla.

Análisis histórico

Según la tradición y la historia de la iglesia, el autor del Evangelio de Juan es el apóstol Juan y fue escrito durante la estancia del apóstol en Éfeso. Varios testimonios históricos y escritores de la época confirman su autoría. Sin embargo, a partir de finales del siglo XVIII la Alta Crítica rechazó la autoría de Juan y comenzaron a surgir diversas teorías al respecto. Una de ellas es que el apóstol Juan no lo escribió, pero fue el testigo detrás del texto y otra es que el apóstol no tuvo nada que ver con su composición.

A pesar del esfuerzo por demostrarlo, no hay evidencias suficientes para determinar que el apóstol Juan no fue el autor de este evangelio. Según Westcott, el apóstol Juan no solo era el autor de este evangelio, sino que era un judío de Palestina y testigo ocular de lo que se narra. Uno de los muchos ejemplos de los detalles específicos y descripciones que presenta el autor como testigo de los hechos narrados es

precisamente el lavamiento de pies de los discípulos, que presenta la porción bíblica que nos ocupa en este estudio.

En cuanto a su datación o fecha de composición también los comentaristas muestran opiniones diversas. Inicialmente, algunos ubicaban el evangelio de Juan a mediados del siglo II. No obstante, en los últimos años la tendencia ha sido ubicarlo en una fecha más temprana. Aproximadamente, en la última década del siglo I. El propósito del libro es uno evangelístico y es el propio autor quien lo presenta: “pero estas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre” (Juan 20:31 BTX). “Significa, por tanto, que es un escrito con destino universal para todos los hombres, tanto los que desconocen a Jesús, como para aquellos que han creído en él”.⁷⁷ Sobre este particular, Brown especifica cuatro intenciones del libro de Juan. Estas son: una apologética frente a los partidarios y seguidores de Juan el Bautista, una defensa de la persona de Jesús contra las autoridades religiosas, una respuesta ante las controversias suscitadas con diversos herejes cristiano y finalmente, un aliento a los judíos y gentiles que habían creído en Jesús como Señor y Salvador.

Las diferencias entre los Evangelios Sinópticos y el Evangelio de Juan en cuanto a contenido y estilo han llevado a la Alta Crítica a cuestionarse sobre el valor histórico de este evangelio y a presentarlo simplemente como un discurso de meditación teológica. Sobre esto, Pérez Millos comenta que esto contradiría el propósito del libro y el kerigma de Cristo ya que el Jesús de la fe no puede separarse del Jesús histórico, solo hay un

⁷⁷ Samuel Pérez, *Comentario exegético al Texto Griego del Nuevo Testamento: Juan* (Barcelona: Editorial CLIE, 2016), 63.

Cristo. “Otra evidencia a favor del apóstol Juan como autor es que él conocía muy bien las costumbres y la geografía de Palestina. Este hecho es corroborado por los Rollos del Mar Muerto donde las ideas y las expresiones se comparan favorablemente con las del Evangelio, aunque las enseñanzas son muy distintas”.⁷⁸

En ese sentido, según algunos comentaristas, el Evangelio de Juan en su trasfondo histórico presenta influencias del Antiguo Testamento, el judaísmo rabínico, el Qumrán, el gnosticismo, el helenismo, los samaritanos y la comunidad cristiana. Aunque todavía estas influencias son debatibles. “La influencia más dominante en el pensamiento del autor del Evangelio fue, sin lugar a duda, el Antiguo Testamento. Lo conocía a fondo y lo cita con frecuencia, a veces de la Septuaginta y a veces parece que él mismo traduce del texto hebreo al griego”.⁷⁹

Uno de los promotores de la influencia gnóstica en Juan es Bultmann a lo que Pérez Millos establece que es simplemente el intento en Bultmann de negar la autoría del apóstol Juan. Pérez Millos insiste en el hecho de que el intento de no atribuir la autoría del evangelio al apóstol Juan es lo que ha propiciado en la Alta Crítica una visión prejuiciada del mismo. De igual manera, los Evangelios Sinópticos y Juan más allá de las diferencias que para algunos puedan tener, comparten el elemento histórico. Sobre esto Pérez Millos cita a Manuel de Tuya quien establece lo siguiente:

Es histórico, pero no una historia al modo actual. Juan ha querido destacar una tesis en su evangelio y ha trazado un esquema libremente. De los innumerables datos de la vida del Señor, selecciona los que creyó oportunos y los agrupó según su plan. Y a ellos les prestó dos cosas: una su estilo literario; pero, además Juan

⁷⁸ James Bartley, “Juan”, *Comentario Bíblico Mundo Hispano* (El Paso: Editorial Mundo Hispano, 2004), 19.

⁷⁹ *Ibíd.*, 24.

no expone solo la frase o el hecho histórico; lo penetra, lo desentraña. A la luz de Pentecostés, y con la doble garantía de la inerrancia apostólica y de la inspiración bíblica, ha desentrañado el hondo contenido de muchas enseñanzas de Cristo. Es el sentido pleno de las mismas. Esto es lo que establece esta aparente divergencia con los sinópticos. Juan ha querido a un tiempo exponer la honda enseñanza de Cristo y fijarla bien ante las herejías que entonces comenzaban.⁸⁰

Como fuentes históricas y tratando de corroborar el texto bíblico queremos mencionar algunos comentarios de Noth sobre la historia del pueblo de Israel y del historiador Flavio Josefo. Martin Noth hace referencia a la época en la que Jesús aparece. Antipas gobernaba como tetrarca y la preocupación mayor del pueblo era mantener sus derechos ante el imperio romano y defender su vida y culto de acuerdo con la Ley. Para él ninguno de los historiadores de la época se ocupó de Jesús, ni siquiera el mismo Josefo. “Fue necesario aguardar a que el grupo de sus partidarios se concretase como un hecho histórico definido, para que su nombre empezase a ser tenido en cuenta”.⁸¹ Sobre el momento en que Jesús va a Jerusalén comenta lo siguiente:

Jesús se trasladó a Jerusalén para forzar una decisión entre sus pretensiones de ser la revelación del Dios vivo y las tradiciones de la comunidad jerosolimitana. El año en que se produjo este acontecimiento no puede establecerse de manera segura. Ocurrió poco antes del día de Pascua. Montado en un asno, Jesús hizo una entrada mesiánica en Jerusalén; poco después se presentó en el recinto del Templo, predicando con autoridad. Con motivo de su llegada, una multitud entusiasta le aclamaba por el rey mesiánico desde tanto tiempo esperado, reuniéndose a su alrededor para escuchar sus palabras. Pero los dirigentes de la comunidad religiosa de Jerusalén no quisieron inclinarse ante sus pretensiones y se apresuraron a valerse de su influencia para volver al pueblo en contra suya.⁸²

Para Bornkamm, la historia de Jesús tampoco aparece en las actas oficiales del imperio romano ni en la historia del pueblo judío. Comenta que son muy escasas las

⁸⁰ Pérez, 52.

⁸¹ Martin Noth, *Historia de Israel* (Barcelona: Ediciones Garrica, 1966), 379.

⁸² *Ibíd.*, 380-381.

fuentes no cristianas que hacen referencia a la existencia de Jesús. Podemos considerar como una de estas fuentes una nota que aparece en los *Anales* de Tácito donde el autor hace referencia a un incendio en Roma para los tiempos de Nerón. Los cristianos son acusados como sospechosos y Tácito incluye una nota explicando de donde sale el concepto de “cristianos”:

Este nombre viene de Cristo, que el procurador Poncio Pilato había condenado a muerte, bajo el reinado de Tiberio. Esta odiosa superstición, reprimida durante algún tiempo, se extendió de nuevo, no solamente en Judea, donde el mal había nacido, sino también en Roma adonde confluye todo lo detestable y deshonesto que el mundo produce y donde ella ha encontrado numerosos adeptos (*Anales*, 15,44).⁸³

Encontramos una mención que Flavio Josefo hace de Jesús:

Por aquel tiempo existió un hombre sabio, llamado Jesús, si es lícito llamarlo hombre, porque realizó grandes milagros y fue maestro de aquellos hombres que aceptan con placer la verdad. Atrajo a muchos judíos y a muchos gentiles. Era el Cristo. Delatado por los principales de los judíos, Pilatos lo condenó a la crucifixión. Aquellos que antes lo habían amado no dejaron de hacerlo, porque se les apareció al tercer día resucitado; los profetas habían anunciado este y mil otros hechos maravillosos acerca de él. Desde entonces hasta la actualidad existe la agrupación de los cristianos.⁸⁴

El talmud tampoco comenta gran cosa sobre la existencia de Jesús. Más bien justifica su condena presentándolo como un mago y agitador político. Podemos concluir diciendo que estas pocas fuentes confirman el hecho de que ningún adversario del cristianismo tuvo la intención de poner en duda la historicidad de Jesús.

⁸³ Günther Bonkamm, *Jesús de Nazaret* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1975), 27.

⁸⁴ Josefo Flavio, *Antigüedades de los judíos, Libro XVIII* (Barcelona: Editorial CLIE, 2012), 18.

Análisis Sociológico

Como parte de nuestro análisis sociológico del texto comenzamos ubicando la narrativa que nos ocupa en Jerusalén, capital de Judea en Palestina. Región que formaba parte del imperio romano. El verso 13:1 nos ubica en la noche en que se comía el cordero pascual, la noche antes de la festividad de la Pascua. La celebración de la fiesta de la Pascua duraba siete días. Podemos inferir que Jesús y sus discípulos han llegado de Betania a Jerusalén, al aposento alto donde harán la cena pascual. Era la noche del jueves, el 14 de nisán, considerado como la víspera o vigilia pascual, donde se comía el cordero pascual según la Ley lo establecía. Esta cena recordaba el sacrificio del cordero que se hizo y cuya sangre se colocó en los dinteles y los postes de las puertas de las casas de los israelitas para la protección de la muerte de los primogénitos. También es un recordatorio de la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto.

La vida religiosa del mundo judío estaba concentrada en Jerusalén. Era considerado el lugar de la presencia de Dios, donde se encontraba el templo. Había tres fiestas principales que se celebraban anualmente y el pueblo tenía la obligación de asistir. Una de estas festividades era la de la Pascua. Según la Misná, la Pascua es la primera fiesta del año judío, es la que abre el año litúrgico. Dura siete días después del sacrificio pascual.

La celebración pascual constaba de la comida del cordero, junto con el pan ácimo y las hierbas amargas, acompañada de la narración de los acontecimientos históricos en los que se basa la fiesta (haggadá). Más tarde se introdujeron los himnos de alabanza y la disposición de tomar cuatro copas de vino, según un orden ritual, en señal de alegría por los cuatro dones que aportó la Pascua: libertad, salvación, redención y elección.⁸⁵

⁸⁵ Carlos Del Valle, *La Misná* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2011), 209.

La fiesta se celebraba todos los años el 15 de nisán. En nuestro calendario nisán sería el mes de abril. En la tarde del 14 se sacrificaba el cordero en el templo. Luego en el hogar se asaba y en la noche se consumía por completo antes de la media noche. Era una cena que se hacía en familia.

El movimiento de extranjeros a Jerusalén comenzaba en los meses de febrero y marzo ya que era cuando se tenía el mejor clima. El viaje era largo para todos aquellos que no vivían en Jerusalén. Al llegar a Jerusalén debían buscar albergues en la ciudad o en las localidades cercanas como Betania o Betfagé. Jesús y sus discípulos se hospedaron en Betania. Los miembros de las comunidades religiosas solían hospedarse con amigos. Sin embargo, la cena pascual debían hacerla en Jerusalén. Según Joachim Jeremías, podían llegar unos ciento veinticinco mil peregrinos a Jerusalén más los veinticinco o treinta mil habitantes de Jerusalén para la celebración de esta fiesta judía.

Como mencionamos, las personas que llegaban a Jerusalén para la celebración de la Pascua tenían derecho a un lugar o aposento donde celebrar la misma. Por lo general, las casas de más de una habitación pertenecían a personas más o menos prósperas y se encontraban en su mayoría en las ciudades. El cuarto superior o aposento alto era una parte muy importante de la casa, tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento hacen referencia a él. Se convertía en un lugar fresco para el verano, se podía usar como lugar de retiro o para hospedar a algún huésped. Casi siempre, la escalera para llegar a este cuarto quedaba en la parte de afuera de la casa. Así el invitado podía entrar y salir sin molestar a los dueños del hogar. Estas son las habitaciones que sirvieron de hospedería para Jesús y sus discípulos, y para todos aquellos que iban a Jerusalén a celebrar la Pascua.

Nos parece necesario comentar algunas de las costumbres del pueblo a la hora de las comidas, aunque nos limitaremos a aquellas que de alguna manera u otra se relacionen con la perícopa que estamos estudiando. Por lo general, para las comidas diarias la gente se sentaba en el suelo a comer alrededor de una mesa bajita, pero en banquetes o cenas especiales se trataba de conseguir asientos. Se acomodaban los triclinios o mesas en forma de U.

La posición del huésped era reclinando la parte superior del cuerpo descansando sobre el brazo izquierdo, con la cabeza levantada, y un almohadón a la espalda, y la parte inferior del huésped tendiéndola hacia afuera. La cabeza del segundo huésped quedaba opuesta al pecho del primer huésped, de manera que si él deseaba hablarle en secreto solo tenía que inclinarse sobre su pecho.⁸⁶

El lugar de mayor honor sería a la derecha del patrón y en segundo lugar a la izquierda. La hospitalidad era una costumbre muy importante para la gente de oriente. Para ellos era como si Dios mismo le hubiera enviado a esa persona por lo que se convertía en una obligación sagrada.

Después de mostrar reverencia, saludar y dar beso al huésped, se le ofrecía agua para lavar sus pies. Se le ofrecía al que usaba sandalias, pero también al que usaba otro tipo de calzado. "Un sirviente ayudará al huésped poniéndole el agua sobre sus pies y sobre una jofaina de cobre, frotando los pies con las manos y secándolos con una toalla".⁸⁷ Esta labor los esclavos acostumbraban a hacerla sin ningún vestido, o sea, con la prenda más interior puesta y con una toalla ceñida alrededor de la cintura.

Generalmente se lavaban los pies de los invitados a una comida, nada más llegar a la casa, y siempre antes de la comida. Los pies de la gente, como los de los discípulos, iban protegidos por sandalias abiertas, que no impedían que el polvo

⁸⁶ Wight, 66.

⁸⁷ *Ibíd.*, 77.

del camino ensuciase los pies. Además, estos estaban a la altura del comensal contiguo, puesto que todos se reclinaban en divanes, apoyándose en un brazo que los sostenía levantados, con los pies puestos hacia atrás. Quien lavaba los pies a los invitados era un esclavo, generalmente el de menor entidad entre ellos, usándose muy a menudo un adolescente para hacer ese servicio.⁸⁸

Por lo tanto, el lavado de los pies era un gesto de cortesía, amor y respeto al invitado. No solo incluía el lavar los pies, sino también el secarlos con una toalla.

Con relación a las clases sociales que existían en el tiempo de Jesús tenemos la clase social alta y la pobre. Casi no había una clase media y la mayoría de la gente pertenecía a la clase pobre. Nos llama la atención el hecho de que los escribas y rabinos pertenecían a los pobres de la sociedad en el sentido de que vivían parcial o totalmente de las ayudas que recibían. Algunos de ellos además de encargarse de la enseñanza de la Ley tenían un oficio para poder cubrir sus necesidades personales.

También era un tiempo donde se practicaba la esclavitud y estos también formaban parte de los pobres de la sociedad. Los esclavos judíos tenían ciertas disposiciones de la Ley para su protección. Además, existía un buen número de esclavos paganos al servicio de las casas en los hogares más notables de Jerusalén. Muchos se adquirían en el mercado, eran propiedad absoluta de su amo y no podían poseer ningún tipo de bienes.

Análisis de las fuentes literarias

Para algunos críticos, el Evangelio de Juan se nutrió de varias fuentes; para otros, el evangelio tiene distintas fuentes y distintos redactores. Uno de los que cree en esta teoría es Bultmann por lo que comentaremos las tres fuentes que según él están presentes

⁸⁸ Pérez, 1260.

en el Evangelio de Juan. En primer lugar, tenemos la *fuerza de los signos* (*Semeia-Quelle*). Tomando en consideración la manera en que se presentaron los milagros de Jesús, se comenta que el evangelista pudo haber seleccionado un número de determinados milagros atribuidos a Jesús desde el principio de la iglesia. “Bultmann cree que el relato del llamado y seguimiento de los discípulos (1:35-49), podía haber sido la introducción de la *fuerza de los signos o de las señales*. Para él la fuente tenía que haber sido escrita o bien en arameo y traducida al griego, o en griego pero con notoria influencia semita”.⁸⁹

La próxima es la fuerza de los discursos (*Offenbarungsreden*). Se establece que de esta el evangelista tomó los discursos que se le atribuyen a Jesús. Para algunos críticos estos discursos son la evidencia de la influencia gnóstica en el cristianismo primitivo. Contiene discursos escritos en arameo. La fuente fue traducida al griego manteniendo su estilo poético original y desmitologizando los discursos de Jesús.

El objetivo era también el de presentar supuestas enseñanzas de Jesús, bases del pensamiento teológico cristiano, aplicándolas al *Jesús de la historia* y no al *Cristo de la fe*. De otro modo lo que se enseñaba en el gnosticismo con la figura del hombre primordial, es enseñado por Jesús como el Revelador de Dios. La actualización cristiana de las formas griegas es, para los críticos, también evidente, ya que la referencia a un *hijo de perdición*, es aplicado en el cristianismo y trasladado al *Evangelio*, para Judas (17:12). A esta fuente se añaden algunos cambios y adiciones que se distinguen de ella en forma de prosa y no poética.⁹⁰

La tercera es la *fuerza de la pasión y la resurrección* que tiene mucho en común con la fuerza de los Sinópticos. Para los críticos, la combinación de estas tres fuentes se relaciona con el propósito del Evangelio de Juan. Para Bultmann, el resultado fue un

⁸⁹ *Ibíd.*, 28.

⁹⁰ *Ibíd.*, 28.

escrito desordenado que un redactor eclesiástico debe haber ordenado y tratado de armonizar con la tradición sinóptica. Debemos mencionar que esta teoría de las fuentes propuesta por Bultmann ha sido muy cuestionada.

Hay otros críticos que están de acuerdo con la teoría de la presencia de otro redactor. Por ejemplo, para R. H. Strachan el escrito original de Juan terminó en el capítulo 20 y el capítulo 21 es producto de otro redactor. Por algunos años elaboró y defendió esta teoría, pero luego la abandonó. Con relación a los Evangelios Sinópticos, algunos críticos comentan que Juan conocía la tradición sinóptica; pero no necesariamente los usó para redactar su evangelio. Juan pudo haber usado o por lo menos leído el evangelio de Marcos, pero no hay evidencia contundente al respecto. Posiblemente lo que tienen en común Marcos y Juan se debe a la tradición oral.

Según el Comentario Bíblico Mundo Hispano:

Considerando el valor relativo de estas teorías, no debemos olvidar que el estilo y lenguaje del Evangelio es uniforme de principio a fin, indicando un solo autor. Este hecho nos lleva a la conclusión de que, si se utilizaron fuentes, el autor del Evangelio las dirigió y las expresó en su propio estilo y vocabulario. Si es así el caso, el autor adaptó tan bien las fuentes que ahora es imposible distinguirlas. Más convincente aún, si aceptamos que el apóstol Juan es el autor, es que él mismo fue testigo ocular de prácticamente todos los eventos que incluye en su obra. No negamos que Juan haya utilizado una o más fuentes en la composición del Evangelio, pero en tal caso él estaba en una posición de ajustarlas a lo que él mismo sabía por experiencia propia.⁹¹

Análisis de las formas literarias

El análisis de las formas literarias nos permite entender cómo se ordena y se organiza un texto según el género literario al que pertenece. Entre los géneros literarios

⁹¹ Bartley, 27.

que encontramos en el Nuevo Testamento, el libro de Juan se clasifica como evangelio. “El género literario más importante para clasificar nuestros evangelios es el de biografía de la antigüedad. Una biografía de la antigüedad es la historia de un personaje notorio de la antigüedad, sea un rey, un general, un filósofo o un profeta”.⁹² A través de anécdotas, dichos y acontecimientos, una biografía presenta la esencia de la persona en cuestión. Más allá de pretender desarrollar en su totalidad la personalidad del individuo, lo que pretende la biografía de la antigüedad es presentar un modelo a seguir y afectar la conducta y opinión del lector.

Tomando esto en consideración podemos afirmar que el evangelio como género literario aspira a presentarnos a Jesús como un modelo a imitar dentro del contexto de la fe. Dibelius, Taylor y Bultmann tienen en su análisis de las formas literarias diversas categorías para el material sinóptico del Nuevo Testamento, pero no encontramos información de ellos que nos ayude a clasificar nuestra porción bíblica más allá de lo que ya hemos mencionado. Para nosotros, Juan 13:1-15 es un relato de enseñanza o perícopa que utiliza la alegoría. Dentro del relato alegórico vemos la enseñanza a través del diálogo de los personajes.

Análisis de las tradiciones

A través del análisis de las tradiciones podemos identificar la formación literaria que el autor del texto recibió de la tradición oral o escrita que previamente existían. Por muchos años se consideró el Evangelio de Juan como uno helenístico, o sea, muy influenciado por la filosofía griega. De igual manera, otros lo consideraban producto del

⁹² López, 231.

gnosticismo del siglo II y de sectas orientales. Al parecer, todas estas teorías intentaban demostrar que el Evangelio de Juan estaba muy lejos del mundo palestinese de la época de Jesús. Sin embargo, dos descubrimientos de la década de 1940 han demostrado lo contrario. Los documentos de Qumrán o Manuscritos del Mar Muerto evidencian que el vocabulario e ideas en Juan pertenecían al mundo palestinese.

El hecho de que gran parte del vocabulario qumránico-joánico aparezca en los discursos que Jesús pronuncia en el Evangelio de Juan (en mayor medida que en los sinópticos) no debe conducirnos necesariamente a concluir, de manera apresurada, que los discursos de Jesús en Juan constituyen composiciones artificiales del autor. Si Qumrán no es más que un ejemplo de una gama más amplia de pensamiento, es perfectamente posible que Jesús hubiera estado familiarizado con su vocabulario y sus ideas.⁹³

Por otro lado, el descubrimiento de documentos gnósticos de Nag Hammadi (Chenoboskion) evidenció las diferencias entre el gnosticismo y el Evangelio de Juan.

En la porción bíblica que nos ocupa identificamos una fuerte influencia de las tradiciones del Antiguo Testamento y las costumbres judaizantes de Palestina, además de las similitudes con la tradición sinóptica. Están presentes los conceptos de Jesús como el Mesías, el enviado, el Hijo de Dios. También la vuelta al Padre y el amor a los suyos. Luis Alonso Schökel relaciona el verso 13.1 con Deuteronomio 7:7 “YHVH puso su amor en vosotros y os escogió, no porque fuerais más numerosos que cualquiera de los pueblos, porque sois el pueblo más pequeño”, y Deuteronomio 10:15 “Solamente de tus padres se agradó YHVH para amarlos, y escogió a su posteridad después de ellos, a vosotros, de entre todos los pueblos, como veis en este día”.

⁹³ Raymond E. Brown, *El Evangelio y las Cartas de Juan* (Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer, 2010), 24-25.

Por otro lado, los versos 13:1 y 13:3 los podemos relacionar con el Salmo 2:8 “Yo promulgaré el decreto: YHVH me ha dicho: Mi hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy. ¡Pídeme!, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra”. Se presenta el lavado de los pies como una de las normas de hospitalidad que un anfitrión debía tener con sus invitados. Este concepto lo vemos en el Antiguo Testamento en Génesis 18:4 “¡Tráigase agua, y laven vuestros pies y refrescaos bajo el árbol!”. También en 1 Samuel 25:41 “Y ella se levantó y se postró rostro en tierra, y dijo: He aquí tu esclava, para ser sierva que lave los pies de los siervos de mi señor”. Según la costumbre, ante la ausencia de un criado uno de los discípulos podía lavar los pies de su Maestro. Sin embargo, aquí ocurre todo lo contrario. Es Jesús quien toma la iniciativa de lavar los pies a sus discípulos. Tanto la tradición sinóptica como Juan ubica la escena en la noche de la cena pascual el 14 de nisán.

Análisis de las redacciones

Hay muchas teorías sobre el elemento redaccional en el Evangelio de Juan. Parece ser que los estudiosos no logran ponerse en acuerdo. En lo que sí coinciden es en el hecho de que este Evangelio es el resultado de diversas redacciones. Según Wellhausen, por lo menos hubo dos redactores. Antes de ir a la porción bíblica que nos ocupa, quisiera comentar las cinco etapas redaccionales que Raymond E. Brown identifica en este Evangelio.

La primera etapa consiste en materiales tradicionales sobre los hechos y dichos de Jesús, independientes de la tradición sinóptica. En la segunda etapa se dio el desarrollo de ese material, posiblemente a través de la predicación y enseñanza oral. Pudiera haber estado a cargo de una escuela de pensamiento, a mi entender la escuela joanina, cuyo

predicador principal (Juan) fue el redactor del bloque principal. En la tercera etapa se organizó todo el material para formar el Evangelio. Esto consistiría en la primera redacción. La cuarta etapa hace referencia a una redacción a cargo del mismo evangelista (Juan) y según sus intenciones con el libro. Como quinta etapa tenemos la redacción final a cargo de otro redactor. Posiblemente un discípulo o amigo íntimo del evangelista. Insertó material joánico que no había sido insertado. Además de material que no procedía de Juan como pudo haber sido el capítulo 21 y el prólogo.

Sobre la porción bíblica que estamos trabajando, Juan 13:1-15, Bultmann presenta que este relato representa una fuente escrita que fue sometida a un proceso redaccional. En esta fuente, desconocemos a qué fuente escrita está haciendo referencia, los versos 4-5 originalmente iban unidos a los versos 12-20, mientras que los versos 7-11 fueron añadidos más tarde por el evangelista. Por otro lado, en los versos 1-3, solo considera como original parte del verso 1 y todo el verso 3; el resto del verso 1 era una introducción a la oración del capítulo 17, mientras que el verso 2 era una glosa redaccional. Boismart no coincide con Bultmann, para él lo que tenemos son dos relatos completos que fueron combinados. Los titula como “moralizante” (versos 1-2, 4-5, 12-15, 17, 18-19) y “sacramental” (versos 3, 4-5, 6-10, 21-30) ya que interpreta el relato del lavado de los pies como símbolo de humildad o del bautismo. “Cada uno de los dos relatos tiene una introducción, una descripción del lavatorio de los pies y una interpretación; a cada uno de ellos seguía un anuncio de la traición”.⁹⁴ Para Brown, el verso 1 es una introducción a lo

⁹⁴ Raymond E. Brown, *El evangelio según Juan XIII-XXI* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 2000), 866.

que él llama el *Libro de la Gloria*. Este autor divide el Evangelio de Juan en el *Libro de los Signos* (1:19 a 12:50) y el *Libro de la Gloria* (13:1 a 20:31).

El verso 1 comparte con el prólogo de este evangelio el tema de «los suyos», y del mismo modo que el prólogo es la introducción a todo el evangelio y al Libro de los Signos en particular, el redactor pudo introducir este versículo para recordar el Prólogo y para presentar el Libro de la Gloria. En este caso, los vv. 2-3 constituirían la verdadera introducción al lavatorio de los pies.⁹⁵

Considerando el hecho de tener dos relatos sobre el lavatorio de los pies, los versos 6-11 aparentan ser los originales y los versos 12-20 pudieron ser añadidos posteriormente por un redactor.

Al dignarse lavar los pies a sus discípulos, Jesús representa anticipadamente su humillación en la muerte, del mismo modo que María representó anticipadamente la unción de su cuerpo para la sepultura (12,1-8). El lavatorio de los pies es una acción en servicio de los demás y simboliza el servicio que Jesús rendirá al entregar su vida por los demás (cf. nota al v. 4); por eso afirma Jesús que el lavatorio de los pies es necesario para que los discípulos participen de su herencia (8) y que dejará limpios a los discípulos (10). Naturalmente, los discípulos no entenderán este simbolismo hasta que haya pasado «la hora» (7). Esta interpretación primariamente cristológica y sólo secundariamente sacramental de 6-10 es otra razón para considerar estos versículos como más originales que 12-20, ya que concuerda mejor con la intención de este evangelio (20,31) insistir en lo cristológico más que en lo moral.⁹⁶

Resumiendo, el verso 1 es una introducción al *Libro de la Gloria*, los versos 2-10 son parte de la primera redacción, los versos 10b -11 aparentan ser añadidos y corresponden con los versos 18-19 que aparecieron cuando el redactor añadió los versos 12-20.

Análisis Composicional

Para este análisis quisiera resaltar el hecho de que, según el texto bíblico, Jesús siempre estuvo consciente de su identidad y su propósito. Precisamente, uno de los temas

⁹⁵ *Ibíd.*, 867.

⁹⁶ *Ibíd.*, 868-869.

predominantes en el Evangelio de Juan es la identidad de Jesús como Hijo de Dios. Esto está alineado al propósito evangelístico y apologético de este libro. En el verso 1 de la porción bíblica que estamos estudiando leemos que “su hora había llegado”. Esto es importante porque nos presenta a un Jesús que en todo momento tuvo conocimiento del tiempo y que llegaría “la hora” en la que su propósito sería cumplido. De hecho, es debido a esa conciencia del tiempo que Jesús aprovecha la intimidad de una cena con sus discípulos para impartir sobre ellos la enseñanza del lavatorio de los pies. Llegaba la hora de su crucifixión, resurrección y ascensión. Comentemos cómo a través del evangelio está presente en Jesús la conciencia del tiempo o de “su hora”.

En el capítulo 4 de Juan vemos a Jesús con la necesidad de pasar por Samaria. Allí se encuentra con una mujer a la que él mismo se le revelaría como Mesías. En los versos 21-26 vemos la conciencia del tiempo en Jesús “viene una hora”, lo repite dos veces para hablar de la verdadera adoración y de la salvación. A través de este diálogo el evangelista o autor de Juan nos presenta la urgencia de que el mundo conozca la verdadera adoración al Padre a través de Jesús. A la misma vez, está presente la salvación para toda la humanidad a través de Jesús como el Hijo de Dios.

En el capítulo 5:19-25 se presenta la autoridad de Jesús como Hijo de Dios para dar vida a los muertos. Particularmente, en el verso 25 leemos “llega la hora, y ahora es” en la que los muertos escucharán la voz del Hijo de Dios y vivirán. Hay un doble sentido en este verso porque no solo se refiere a la muerte y vida natural, sino también espiritual. El capítulo 7:1-8 es bien interesante porque vemos cómo los hermanos de Jesús lo tientan y lo retan para que se manifieste al pueblo en la fiesta de los tabernáculos.

El relato nos dice que esto sucedió en Galilea y que Jesús se había marchado de Judea porque los judíos lo buscaban para matarlo. Pero Jesús sabía que su tiempo no había llegado y así lo afirmó. Todavía no era el momento de exponerse a la muerte. Más adelante el relato nos dice que Jesús subió en secreto a la fiesta y enseñaba en el templo. En los versos 28-36 Jesús se revela como el “Enviado” de Dios lo que provoca que quisieran prenderlo, pero eso no pasó “porque aún no había llegado su hora”.

No solo vemos a Jesús consciente del tiempo, sino que también el relato nos presenta, de manera indirecta, al Padre con el control de los tiempos y lo que habría de acontecer. Nada fue casual, sino con un propósito divino determinado. En el verso 33 leemos, “Aún estoy con vosotros un poco de tiempo, y voy al que me envió”. Según el relato va avanzando, así mismo vemos a través de las palabras de Jesús que su hora se está acercando. En Juan 12:27-36 Jesús anuncia su muerte.

A través del relato notamos cómo sus emociones ante la hora inminente de la cruz comienzan a dejarse sentir. Sin embargo, una vez más se reafirma en su misión y en la llegada de “su hora”. En el capítulo 16 podemos apreciar que el enfoque a través de Jesús cambia. Ya no está hablando solamente de su hora, sino que sus discípulos también experimentarán “su hora”, cuando el mundo los aborrecerá, perseguirá y hasta eliminará a algunos pensando que le hacen un servicio a Dios.

La narración anticipa las persecuciones que los discípulos, al igual que Jesús experimentarán. Debemos entender que el evangelista expone el punto de vista de que como seguidores de Jesús también enfrentaremos el rechazo que Jesús sufrió. En el verso 31 vemos la conciencia de Jesús de que “su hora” tendrá que enfrentarla solo pues sus discípulos lo abandonarán. Hay un conocimiento pleno de lo que iba a acontecer. Nada

lo tomó por sorpresa. Sin embargo, impartió paz a sus discípulos para cuando llegara “esa hora”. Finalmente, en Juan 17:1 Jesús reconoce que la hora llegó y se prepara para lo que ha de acontecer, “¡Padre, ha llegado la hora!”.

Resumimos lo antes expuesto mencionando la teología que está presente en el evangelio de Juan y que se relaciona con la perícopa que estamos estudiando. En primer lugar, vemos la cristología del texto. Mientras los Evangelios Sinópticos se concentraron en el Reino de Dios, Juan es más cristológico en su teología. ¡Todo es Cristo! En ese sentido, la perícopa que nos ocupa al igual que el capítulo 1 de Juan, hace referencias a la irrupción del Verbo en la historia de la humanidad. “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14 RV 60). Además, “sabiendo que el Padre le había puesto todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios y a Dios volvía”. (Juan 13:3 BTX). Esa relación eterna con el Padre también está presente en la cristología de Juan. Lo vemos también en este otro verso. “Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente”. (Juan 5:19 RV 60).

Esta cristología se relaciona también con el tema del Mesías y su muerte para la salvación de la humanidad. Pero era un mesianismo secreto hasta que llegara la hora. “Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente” (Juan 10:24 RV 60). En ese sentido la cristología de Juan se relaciona con la soteriología. El tema de la muerte estaba presente en las palabras de Jesús. “De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere,

queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará”. (Juan 12:24-27 RV 60).

En nuestra perícopa vemos esa conciencia de la muerte que se avecina. Otros versos en Juan sobre el tema de la muerte son 3:14, 6:53, 8:28. Ahora bien, hay que señalar que es una muerte voluntaria y redentora. Nadie le quita su vida a Jesús, él la entrega para darle vida al pecador. En el momento en que Jesús le dice a Pedro que si no se deja lavar los pies no tendrá parte con él, se percibe este elemento soteriológico.

Otro asunto dentro de la cristología de Juan que debemos resaltar es que nos presenta la doble naturaleza en la persona de Jesús, su deidad y su humanidad. Esto lo vemos desde el capítulo 1 cuando el texto hace referencia al Verbo encarnado. En la perícopa de Juan 13: 1-15 esa imagen de su doble naturaleza está presente. Jesús es el Verbo encarnado, el Hijo de Dios que se hace hombre. Finalmente, tal vez de una manera más sutil, la escatología está presente en Juan. Aunque no encontramos grandes discursos sobre el tiempo que precede a la segunda venida, el tema escatológico está presente a través de la esperanza y el descanso en la promesa del Señor. Jesús como la puerta (10:9) y el camino (14:6) que llevará al creyente al lugar de encuentro con Dios. En Juan 13:1 BTX se dice que Jesús amó a los suyos “hasta el fin”.

Análisis Canónico

Lo primero que debemos tener en consideración en nuestro análisis canónico es que el Nuevo Testamento comienza con los evangelios. Esto es importante pues nos

presenta que el enfoque o la figura principal del Nuevo Testamento es Jesús. Si vamos a hablar de un nuevo pacto tenemos que conocer primeramente a Jesús. Lo curioso es la posición que ocupa el evangelio de Juan en el Nuevo Testamento. Juan no es el único evangelio que presenta la Biblia. Además de este, tenemos el evangelio de Mateo, Marcos y Lucas. Los mismos no están acomodados en orden cronológico, pero una lectura minuciosa de los cuatro nos permite entender el porqué del orden que el canon les dio a los Evangelios en la Biblia.

El Evangelio según Mateo es uno estructurado con el propósito de presentar a Jesús como Rey, como el Mesías; pero también posee grandes enseñanzas para la vida cristiana diaria. Los evangelios de Marcos y Lucas son más controversiales. El evangelio de Marcos presenta una constante batalla entre el bien y el mal. Jesús se presenta como el Siervo Sufriente, pero rico en gloria; que constantemente se enfrenta a las fuerzas del mal y del poder imperial. Por otro lado, Lucas se enfoca en la distribución de las riquezas y vemos a un Jesús que alcanza a los pobres y marginados de la sociedad. Finalmente, culmina los evangelios el libro de Juan presentando la más alta cristología y a Jesús como el Hijo de Dios. Vemos que el orden de los evangelios sí es importante ya que ayuda al lector a ir poco a poco profundizando en la figura de Jesús hasta que en Juan se amplía su figura divina.

“El Evangelio de Juan no es la narración de la vida de Jesús, es un argumento poderoso en cuanto a la encarnación, una demostración concluyente de que Jesús fue y es el Hijo de Dios enviado del cielo y la única fuente de vida eterna”.⁹⁷ En ese sentido, la

⁹⁷ *Biblia del Diario Vivir*, versión Reina Valera 1960 (Nashville: Grupo Nelson, 2007), 1412.

porción bíblica que nos ocupa, Juan 13:1-15 BTX es importante porque nos presenta la muerte de Jesús como un acto de amor a toda la humanidad y a su vez, representa una victoria pues es un regreso de Jesús al Padre. Se presenta a través de un relato alegórico donde Jesús utiliza el diálogo para dejar en sus discípulos una gran enseñanza. Esta forma seleccionada para presentar el relato ayuda a crear en el lector cierta intimidad y es muy útil para la adquisición de esta pues no solo es una enseñanza para los doce, sino también para todos los que hemos creído en Jesús a través del tiempo. El hecho de que Jesús la imparta en un momento tan íntimo con sus discípulos nos hace ver su importancia para nuestra fe.

El acto del lavamiento de los pies, presentado en los versos 4 al 10, es un acto profético que presenta la humillación en la muerte de Jesús como un acto de servicio por amor a los demás. Simbólicamente, Jesús se despojó de su manto, se despojó de todo por amor. “El lavatorio de los pies es una acción que simboliza la muerte de Jesús y que este realiza porque sabe que tiene poder para salvar a otros y para dar su vida en cumplimiento de ese propósito”.⁹⁸

Jesús se humilla, tomando una posición inferior a la de él, se hace siervo de todos para salvar a todos. Con esto representa su entrega en la cruz del calvario y hace posible la comunión con él. Es a través de la muerte salvífica de Jesús que recibimos esa limpieza, o sea, el perdón de nuestros pecados. No hay otra manera de poder tener comunión con Dios, sino esta. Por eso Jesús le dice a Pedro que no tendría parte con él si no se deja lavar los pies.

⁹⁸ Brown, *El evangelio según Juan XIII-XXI*, 871.

Pero esta enseñanza tiene una segunda parte. En los versos 12 al 15 leemos que Jesús retomó su lugar, su posición de Señor y Maestro; y les dio un mandato a sus discípulos de hacer con otros como él hizo con ellos. Las implicaciones de esto es que como discípulos de Jesús debemos estar dispuestos a hacer como él hizo, darnos en un servicio basado en el amor y con un espíritu humilde. Brown hace una comparación del relato de Marcos 10:32-45 con la escena del lavamiento de pies.

En este pasaje, una vez que Jesús ha predicado su muerte, Santiago y Juan piden compartir su gloria. Jesús insiste en que primero habrán de compartir su destino y ser bautizados con su bautismo, y añade que el mayor tiene que ser como el que sirve, y que su propio servicio va a consistir en entregar la vida. En la escena de Marcos, por consiguiente, hay elementos de las dos interpretaciones del lavatorio de los pies.⁹⁹

A través de nuestra fe en Jesucristo somos perdonados y quedamos limpios y en una posición que nos permite tener comunión con Dios. Pero en nuestra vida cotidiana, luego de estar limpios, muchas veces se nos ensucian los pies. Nuestra manera de vivir es nuestro testimonio visible como creyentes ante la sociedad. Un testimonio dañado requiere arrepentimiento y limpieza. Por eso es necesaria la confesión de nuestros pecados a Dios y que estemos dispuestos a limpiarnos los pies los unos a los otros.

Jesús no solo nos manda a restaurarnos los unos a los otros, sino que nos muestra cómo llevar a cabo ese proceso. Por eso esta enseñanza es tan importante para la iglesia de hoy: Jesús nos enseña a tener comunión con él a través de su sangre derramada en la cruz del calvario, pero también a servirnos los unos a los otros en humildad y en una base de amor.

⁹⁹ *Ibíd.*, 877.

Análisis Gramatical

Para nuestro análisis gramatical estaremos seleccionando aquellas palabras claves para la comprensión de nuestro pasaje bíblico. Buscaremos el significado de cada palabra en su lengua original, en nuestro caso el griego. Iremos por cada verso del pasaje ennegreciendo y explicando cada una de ellas. Además de la Biblia Textual, usaremos la Biblia de Estudio Palabra Clave con diccionarios hebreo y griego y otros comentarios exegéticos.

¹Antes de la fiesta de la pascua (πάσχα), sabiendo (εἰδὼς) Jesús que su hora (ὥρα) había llegado para que pasara (μεταβῆ) de este mundo (κόσμου) al Padre, habiendo amado (ἀγαπήσας) a los suyos (ιδίους) que estaban en el mundo, los amó hasta el fin (τέλος).

pascua (πάσχα) - De origen arameo, caso genitivo neutro singular. Hace referencia a la comida, el día, el festival o los sacrificios especiales conectados con ella.

sabiendo (εἰδὼς) – Verbo perfecto participio en voz activa, del verbo **οἶδα**. Significa: saber, conocer entender, ser consciente, considerar

hora (ὥρα) - Caso nominativo femenino singular. Significa: momento, instante, ocasión, tiempo, período corto indefinido.

pasara (μεταβῆ) – Verbo segundo aoristo activo subjuntivo de la tercera persona singular. Significa: cambiar de lugar, trasladarse, partir.

mundo (κόσμου) – Sustantivo genitivo singular masculino. Significa *mundo*.

habiendo amado (ἀγαπήσας) – Verbo aoristo participio en voz activa, del verbo **ἀγαπάω**. Significa: amar, sentir un afecto muy fuerte por.

suyos (ιδίους) – Adjetivo acusativo plural masculino. Significa: propio, de uno, perteneciente a uno mismo.

fin (τέλος) - Caso acusativo neutro singular. Significa: término, conclusión de un acto o estado, extremo.

El verso comienza refiriéndose al día antes de que comenzara la fiesta de la pascua. Debemos comprender que cuando Juan menciona “fiesta de la pascua” está haciendo referencia a los siete días que duraba esta celebración. Por lo que este verso se ubica en la noche de la cena pascual. Jesús sabía en qué momento de su vida se encontraba, había llegado su hora. Era el momento de regresar al Padre, pero era también el momento del sacrificio, de la entrega, de su muerte y resurrección. Sin embargo, se percibe un aire triunfalista y no de derrota. Para esa hora había llegado. Nadie le quitaba su vida, él la entregaba de manera voluntaria. Era su momento de actuar en amor al Padre y a los suyos.

El verso alude a la relación de Jesús con sus discípulos. “Los suyos”, los que el Padre les dio. No eran perfectos, tenían muchas faltas de carácter, pero fueron los que el Padre les dio y porque el Padre se los dio, los ama. El mundo tenía a los suyos, pero él tenía también a los que eran de él. Aunque estaban en el mundo, ya no pertenecían al mundo, sino a él. Los amó hasta el fin, completamente y sin límites. Sin cronos; sino en la eternidad de Dios. Hasta el fin pudiera implicar también algún elemento escatológico. En ese sentido, vemos dos tiempos o espacios; el natural y humano y el divino. De igual manera, los amó hasta al fin, a ellos y a los que vendrían a través de ellos.

² Y durante la cena, cuando el diablo (διαβόλου) ya había puesto (βεβληκότος) en el corazón (καρδίαν) de Judas, de Simón Iscariote, que lo traicionara (παραδοῖ).

diablo (διαβόλου) – Adjetivo genitivo singular masculino. Significa: calumniador y acusador. “En el Nuevo testamento jo diabolos aparece como el enemigo constante de Dios, de Cristo, del reino de Dios, de los seguidores de Cristo y de toda verdad; lleno de falsedad y malicia seduce de toda manera posible”.¹⁰⁰

había puesto (βεβληκότος) – Verbo perfecto participio en voz activa. Significa: poner, precipitar, sembrar, encarcelar, sugerir a la mente de uno.

corazón (καρδίαν) – Sustantivo acusativo singular femenino. Significa: *corazón, pensamientos o sentimientos*.

traicionara (παραδοῖ) – Verbo aoristo subjuntivo en voz activa, en tercera persona singular, del verbo **παραδίδωμι**. Significa: entregar, traicionar, confiar, encargar, dar; en este caso sería entregase.

Era la víspera de la celebración de la fiesta de la Pascua, el momento de la cena pascual. Los discípulos se encontraban en medio de la cena. El diablo ya había persuadido a Judas para que entregara a Jesús. El autor da toda la información de quien lo iba a entregar, su nombre, su relación familiar y el lugar de su procedencia. Era el único judío del grupo y quien lo entregaría.

³ sabiendo (εἰδὼς) que el Padre le había puesto todas las cosas en las manos, y que había salido (ἐξῆλθεν) de Dios y a Dios volvía (ὀπάγει).

¹⁰⁰ *Biblia de Estudio Palabra Clave con diccionarios hebreo y griego*, versión Reina Valera 1960 (Miami: Editorial Patmos, 2017), 2211.

sabiendo (εἰδὼς) – Verbo perfecto participio activo. Significa: conocer, saber, percibir, reconocer, comprender, entender.

salido (ἐξῆλθεν) – Verbo aoristo indicativo en voz activa, en tercera persona singular del verbo ἐξέρχομαι. Significa: salir, proceder, partir.

volvía (ὑπάγει) – Verbo presente indicativo en voz activa del verbo ὑπάγω. En tercera persona singular. Significa: ir, irse, regresar, volver.

El verso nos presenta la divinidad de Jesús y el conocimiento absoluto que tenía del momento presente. Sabía que el Padre le había entregado todo, que provenía de Dios y que regresaba a él. Tenía toda autoridad entregada por el Padre y se acercaba el momento de su exaltación. Era el siervo del Señor listo para regresar a su gloria, pero a través de su humillación.

⁴ se levanta (ἐγείρεται) de la cena, se quita (τίθησιν) el manto (ἱμάτια), y tomando una toalla (λέντιον), se la ciñó (διέζωσεν).

levanta (ἐγείρεται) – Verbo presente indicativo medio o pasivo de la tercera persona singular. Significa: levantar, enderezar.

se quita (τίθησιν) – Verbo presente indicativo activo en tercera persona singular. Significa: aparta, poner a un lado.

manto (ἱμάτια) - Caso acusativo neutro plural: Significa vestidos o túnica exterior, capa.

toalla (λέντιον) – Sustantivo acusativo singular neutro. Significa: tela de lino, delantal, lienzo largo.

ceñó (διέζωσεν) – Verbo aoristo indicativo en voz activa del verbo **διαζώννυμι**, tercera persona singular. Significa: sujetar apretadamente, fajar, atarse algo alrededor.

En este verso vemos a Jesús cambiando de posición. Se levantó, se quitó sus vestiduras exteriores y se sujetó una toalla larga en la cintura. Aquel que tenía toda autoridad y a quien el Padre le había entregado todo; aquel que sabía quién era y hacia dónde regresaba asumió una posición de esclavo. Cambió de posición, pero seguía siendo aquel que tenía toda autoridad. No asumió una posición servil, sino que fue intencionado. Su cambio de posición fue un acto voluntario con el propósito de edificar a sus discípulos. Por lo que, aunque la posición era de esclavo y conllevaba humillación, él la llevó a cabo sin que la misma afectara su identidad.

Se quedó en sus ropas más íntimas. Una vez más vemos al Hijo de Dios, que se había hecho hombre y ahora esclavo por amor. Mientras sus discípulos discutían sobre quién sería el mayor, según los Evangelios Sinópticos, Jesús se hizo el menor de todos. Uno de los discípulos podía haber decidido lavarle los pies a Jesús y a sus hermanos. Sin embargo, ninguno lo hizo. Por otro lado, la acción de quitarse el manto se relaciona con la acción de Jesús de entregar su vida. Nadie se la quita él la entrega.

⁵ luego echó agua en el **lebrillo** (νιπτήρα) y comenzó a **lavar** (νίπτειν) los pies de los discípulos y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido.

Lebrillo (νιπτήρα) - Caso acusativo masculino singular. Significa: jofaina para lavarse los pies o palangana.

lavar (νίπτειν) – Verbo presente infinitivo en voz activa. Significa: a lavar o para lavar, limpiar una parte del cuerpo especialmente los pies, las manos o la cara.

Era costumbre lavarse las manos y los pies antes de las comidas por lo que podemos pensar que Jesús usó lo que había disponible en el lugar. Entendemos que sería algo pequeño y fácil de mover. Este detalle es importante porque nos ayuda a ver claramente que lo que usó Jesús no fue un gran recipiente para bañar o sumergir a sus discípulos, sino algo donde echar el agua suficiente para lavarles los pies. De igual manera, el verbo que se usa para lavar implica que lo que se limpió o lavó fue una parte del cuerpo, en este caso los pies. Jesús no solo les lavó los pies a sus discípulos, también se los secó. Hizo el trabajo completo.

⁶Llega, pues, a Simón Pedro. Le dice: Señor, ¿Tú me lavas los pies?

La perícopa no nos señala que los discípulos hayan hablado. Imaginamos que en medio del lavado de los pies hecho por Jesús todos se quedaron atónitos. Tal vez tratando de entender qué hacía Jesús. Posiblemente algunos se hubieran sentido avergonzados. No lo sabemos, pero lo que nos muestra el verso es que Pedro sí protestó. ¿Tú me lavas los pies? Hay un contraste entre la persona de Jesús y Pedro (*tú a mí*).

⁷Respondió Jesús y le dijo: Tú no entiendes (οἶδας) ahora lo que Yo hago pero lo comprenderás (γνώση) después de estas cosas.

entiendes (οἶδας) – Verbo perfecto indicativo en voz activa de la segunda persona singular. Significa: conocer, entender, saber. Se deriva del verbo contemplar.

comprenderás (γνώση) – Verbo futuro deponente indicativo medio de la segunda persona singular. Significa: conocerás, o sea, conocer en un sentido completo.

Jesús estaba consciente de que Pedro no tendría la capacidad de entender lo que solo podía percibir a través de su mente humana y su mera contemplación. No obstante,

hay una promesa. Llegará el momento donde comprenderá el acto de Jesús en su sentido completo. No tenía que entender, pero sí permitirle a Jesús hacer lo que estaba determinado a hacer. Lo entendería “después de estas cosas”. ¿Qué cosas? Consideramos que hay una referencia a su pasión, muerte y resurrección. Sobre todo, el Espíritu Santo más adelante le ayudará a comprender y a conocer cabalmente lo que Jesús hizo.

⁸Le dice Pedro: ¡No me lavarás los pies jamás (αἰῶνα)! Jesús le respondió: Si no te lavo, no tienes parte (μέρος) conmigo.

Jamás (αἰῶνα) - Caso acusativo masculino singular. Significa: un tiempo bastante largo, edad o eternidad, pero también jamás, nunca, más nunca.

Parte (μέρος) – Caso acusativo neutro singular. Significa: parte, pedazo, lugar, región, distrito, lado, porción. Además de que era un semitismo que significaba tener comunión.

A pesar de las palabras de Jesús, Pedro le respondió con una negación absoluta. Era la voluntad de Jesús, pero Pedro no estaba dispuesto. ¿Por qué? Tal vez por lo humillante que era para su Maestro, o tal vez porque si Jesús lo hacía él también lo tendría que hacer ya que el discípulo sigue a su Maestro. Sin embargo, la respuesta de Jesús también fue contundente. Para tener comunión con él era necesario que se dejara lavar los pies. Además del acto de cortesía, humildad y servicio hay una suciedad que Jesús necesita limpiar para que podamos tener comunión con él. Por lo que entendemos que la suciedad a la que se está haciendo referencias es espiritual y tiene que ver con la condición pecaminosa del ser humano. La humillación de Jesús es la que limpiaría a los suyos.

⁹Le dice Simón Pedro: ¡Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza!

Pedro se va de un extremo a otro, es evidente que no entendía a Jesús. No obstante, sí quería permanecer en comunión íntima con él.

¹⁰ Jesús le dice: El que ha sido bañado (λελουμένος) no tiene necesidad de lavarse sino los pies, pues está todo limpio (καθαρός); y vosotros estáis limpios, aunque no todos.

bañado (λελουμένος) – Verbo perfecto participio medio o pasivo. Significa: habiendo sido bañado, o sea, bañar a la persona entera.

limpio (καθαρός) - Caso nominativo masculino singular. Significa: limpio, puro e inocente y puede utilizarse en sentido literal o figurado.

En su respuesta Jesús hace referencia a una persona que ya ha sido bañada por completa. Aunque en la vida diaria de esa época una persona que se había bañado solo tenía que lavarse los pies antes de cenar, entendemos que hay una alusión a la sangre de Jesús que sería derramada en la cruz del calvario para el perdón de pecados. De igual manera, aquel que ya está limpio porque es parte de Jesús, solo necesita que se le limpie lo que se ensució.

Por lo tanto, a lo que Jesús hace referencia es a la limpieza espiritual no física. Una persona que ha sido lavada con la sangre de Cristo, para mantenerse en comunión con él, necesita limpiar la suciedad a la que se expone en su caminar diario en este mundo. Además, Jesús le deja saber que había uno que no estaba limpio. Obviamente, estaba haciendo referencia a Judas. No obstante, aún a él le lavó los pies.

¹¹ Porque sabía por quién está siendo entregado. Por eso dijo: No todos estáis limpios.

Este verso nos deja ver la divinidad de Jesús a través de su omnisciencia.

¹²Así que, después de lavarles los pies, tomó su manto, volvió a reclinarse (ἀνέπεσεν) y les dijo: ¿Entendéis lo que os he hecho?

reclinarse (ἀνέπεσεν) – Verbo aoristo indicativo activo en tercera persona singular.

Significa: habiendo reclinado, o sea, caer hacia atrás, recostarse.

Aquel que se había hecho siervo, después de cumplir su objetivo volvió a retomar su posición y sus vestiduras. Nadie le quitaba nada a Jesús, él entregaba y luego, retomaba. Todo esto es un simbolismo de lo que Jesús haría en la cruz, pero también un principio del Reino, un estilo de vida que él les estaba modelando. Volver a reclinarse implica un cambio de posición. Ahora no les habla a sus discípulos desde una posición de esclavo, sino como su Rabí e inmediatamente corrobora a través de una pregunta si captaron la enseñanza. Por lo que había un propósito pedagógico en lo que Jesús estaba haciendo.

¹³Vosotros me llamáis el Maestro (διδάσκαλος) y el Señor (κύριος) y decís bien, porque lo soy.

Maestro (διδάσκαλος) - Caso nominativo masculino singular. Significa: rabí, cuando se refiere a Jesús.

Señor (κύριος) - Caso nominativo masculino singular. Significa: soberano, amo, dueño.

Jesús reafirma los dos títulos que los discípulos usaban para referirse a él como Rabino: Maestro y Señor. Como Maestro tiene toda autoridad para enseñar. Como Señor es soberano y dueño de todo.

¹⁴Pues si yo, el Señor y el Maestro, os lavé los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros.

Continúan los contrastes entre Jesús y sus discípulos. Jesús reafirma su posición como Señor y Maestro. Notemos el cambio que Jesús hace de sus títulos, ahora dice primero Señor y luego Maestro. También resalta la acción realizada por él. Por lo tanto, se les presenta como su modelo a seguir. Como su Maestro tenía autoridad para enseñarles y como su Señor para esperar su obediencia. La exhortación es a imitar a Jesús.

¹⁵Porque ejemplo (ὑπόδειγμα) os di, para que como Yo os hice, así también hagáis vosotros”.

ejemplo (ὑπόδειγμα) - Caso acusativo neutro singular. Significa modelo, patrón o exhibición para imitación o advertencia.

Jesús les recuerda lo que hizo con el acto de lavarles los pies y les ordena hacer lo mismo. Así como él fue capaz de descender para brindarles un servicio en humildad y amor, así mismo debían tratarse los unos a los otros. Sería este tipo de trato entre ellos lo que los caracterizaría como suyos. Jesús les dejó un modelo para servirse los unos a los otros y les mostró cómo hacerlo. Jesús podía reclamarle a sus discípulos su manera de proceder. No obstante, en lugar del reclamo usó el ejemplo. En ese sentido, el ejemplo tiene mayor alcance para corregir y modificar conductas. Jesús no solo daba la palabra, sino que la encarnaba.

Análisis Literario

Para el análisis narratológico estaremos tomando en consideración los elementos narrativos y las figuras del lenguaje presentes en el relato. La narración nos presenta la escena típica de un maestro con sus discípulos. No se indica en qué lugar se desarrolla, pero al decir “antes de la fiesta de la Pascua” nos imaginamos que se desarrolla en el aposento alto correspondiente a Jesús y a sus discípulos en Jerusalén. Un lugar donde ellos podían compartir de manera íntima. La voz que narra está en tercera persona singular masculina y el punto de vista narrativo es omnisciente.

Estamos ante un relato alegórico que presenta a Jesús reunido con sus discípulos en una cena. Jesús está consciente de que se acerca la hora de su crucifixión y aprovecha el momento para darle una enseñanza a sus discípulos. La misma se introduce a través del lavatorio de pies. Podemos identificar tres conflictos en esta narración.

Primeramente, Judas ya tiene en su corazón traicionar a Jesús y se acerca el momento de la crucifixión. Esta referencia a la traición de Judas podemos verla como parte de un episodio en serie pues la misma se presenta en Juan 6:71; 13:18, 21. En segundo lugar, si relacionamos la perícopa con los Evangelios Sinópticos, hay un conflicto sobre quién sería el mayor entre ellos. Además, ninguno se dispuso a cumplir con la costumbre del lavado de pies por lo que percibimos que hay orgullo, egoísmo y falta de humildad y amor en el trato entre ellos. En tercer lugar, Pedro no se quiere dejar lavar los pies de Jesús. De los personajes el único que sabe lo que hace y lo que está pasando es Jesús. Es el personaje principal y todo gira en torno a lo que él hace.

Los discípulos no parecen entender nada o están demasiado sorprendidos por la acción de Jesús y no saben cómo reaccionar. Obviamente, en un escenario donde cada

uno anda en busca de lo suyo el bien común queda relegado a un segundo plano. Es como si se hubiesen quedado pasmados al ver a Jesús lavarles los pies. Pedro es el único de los discípulos que se atreve a reaccionar ante lo que Jesús hace. El relato no presenta las motivaciones de los personajes, pero podemos percibir que lo que Jesús está haciendo choca con lo que ellos quieren o esperan de Jesús.

En todo momento percibimos ese contraste. Jesús abandona su posición de Maestro para asumir una posición inferior a él. Posiblemente es lo que escandaliza a Pedro. Al final Pedro cede, pero sigue sin comprender. Aunque notamos que Pedro sí quiere tener parte con Jesús. La alegoría termina con un mandato a los discípulos de imitar la acción de Jesús.

En este relato están presentes los conceptos de amor y el servicio, de alguna manera se establece una relación entre ambos. El servicio basado en el amor al otro. Hay varias figuras del lenguaje que se pueden identificar. Por ejemplo, en el primer verso identificamos un eufemismo “su hora había llegado para que pasara de este mundo al Padre”. También está presente la hipérbole “los amó hasta el fin”. Reconocemos una estructura concéntrica de ABA en los versos 1 al 3. En esos mismos versos se utiliza la técnica de anticipación al presentar el regreso de Jesús al Padre lo que nos confirma su muerte y resurrección. De igual manera el verso 7 nos anticipa que, aunque Pedro no comprenda ahora mismo lo que Jesús está haciendo, luego sí lo comprenderá. El verso 3 también presenta una retrospección al hacer referencia a que Jesús “había salido de Dios”. Esto nos recuerda la manera en que el autor bíblico comienza el primer capítulo de este libro.

Hay varios elementos narrativos que contribuyen a la comprensión de la perícopa. Por un lado, la cena a la que se hace referencia es la cena pascual. Esto nos ubica en el tiempo de la acción. Jesús se quita su manto, sus vestiduras exteriores, lo que lo cubre. Lo relacionamos con su posición y su divinidad. Cambia el manto por la toalla, o sea, hay un símbolo de descender, de humillación. Se despojó de su divinidad para ser el servidor de todos. Se humilló hasta lo sumo ocupando la posición de esclavo, pero un esclavo voluntario y por amor.

El agua, lo que iba a limpiar los pies de los discípulos es el elemento que relacionamos con la Palabra y el Espíritu Santo. Jesús mismo es el Verbo encarnado que limpia y purifica. En ese sentido la limpieza a la que se hace referencia es espiritual. El lebrillo o jofaina que se usa para el lavado de los pies es una palangana pequeña, por lo que aquí no se habla de un baño completo. Todo lo contrario, el que ya está bañado, solo necesita lavarse los pies. Ese baño también hace referencia a la limpieza completa del pecador a través de la sangre de Jesús. Los pies sucios simbolizan la suciedad espiritual que los creyentes, aquellos que ya hemos sido lavados completamente por la sangre de Jesús, todavía adquirimos por nuestro contacto con el mundo. Es necesario lavarlos constantemente para tener una plena comunión con él.

Análisis Retórico

El pasaje bíblico pertenece a la sección de los discursos de despedida de Jesús. El mismo utiliza la retórica para enseñar y persuadir. Reconocemos que estamos ante un discurso político-deliberativo donde el escritor bíblico presenta a la persona de Jesús llevando a cabo una acción y luego exhortando a los discípulos a imitarla. Las partes del discurso retórico se pueden distribuir de la siguiente manera: el verso 1 corresponde a la

introducción, los versos 2 al 5 nos presentan la narración, en los versos 6 al 11 vemos los argumentos y la conclusión del discurso la encontramos en los versos 12 al 15. Esto, haciendo referencia únicamente a la porción que estamos estudiando.

Sinopsis (análisis diacrónico y sincrónico)

Como hemos señalado a través de este trabajo investigativo, son varios los argumentos sobre el significado del lavamiento de pies hecho por Jesús, según el pasaje de Juan 13:1-15. A la luz del análisis diacrónico y sincrónico de esta perícopa, hemos llegado a la conclusión de que el significado primario de este texto se puede dividir en tres partes: el simbolismo con la muerte y resurrección de Jesús, la enseñanza sobre el servicio y el mandato de Jesús a sus discípulos. Debemos mencionar una vez más, que este pasaje bíblico es parte de los discursos de despedida de Jesús con sus discípulos y algunos comentaristas le llaman el testamento de Jesús a sus discípulos.

Tenemos entonces, que había llegado la hora de cumplir su propósito y regresar al Padre. Jesús estaba muy consciente del tiempo que estaba viviendo y de lo que se aproximaba a hacer. Por lo que, en un ambiente íntimo, aprovechando la noche de la cena pascual, Jesús les da una enseñanza y un mandato a los suyos. A pesar de las diversas posturas sobre este particular, nos inclinamos al planteamiento de que el Evangelio de Juan ubica la perícopa en la cena pascual a la que los Evangelios Sinópticos hacen referencia. Es la misma cena y el escenario que Jesús utiliza para el lavado de los pies de sus discípulos. Sobre todo, destacamos el hecho de que la acción de Jesús era producto de su amor. Los amó al extremo, hasta el fin, o sea, hasta que todo fue consumado y sin límites.

Por un lado, el lavamiento de pies simboliza la muerte expiatoria de Jesús para el perdón de pecados y la salvación de toda la humanidad. Es un acto de humillación, de entrega y humildad donde Jesús teniendo pleno conocimiento de su identidad y propósito, cambia voluntariamente su posición asumiendo una inferior por amor a todos y para la salvación de todos. Solo a través de su pasión, muerte y resurrección podemos tener comunión con Dios.

En ese sentido, la limpieza a la que se hace referencia es espiritual y la costumbre del lavado de pies se convierte en el recurso pedagógico que Jesús utilizó para revelarles verdades espirituales y principios del Reino a sus discípulos. Por eso Jesús le dice a Pedro que si no se deja lavar los pies no podrá tener parte con él y que, aunque no lo pudiera entender en ese momento, luego lo comprendería. Posteriormente, el Espíritu Santo les ayudaría a entender el plan de salvación de Dios a través de Jesús.

Por otro lado, Jesús se convierte en el modelo del carácter y el servicio que debe permear en los suyos. Les modeló la esencia de la verdadera grandeza, el servicio a los otros por amor. Nuestro llamado no es a esperar a ser servidos, sino a ser como Jesús quien siendo el mayor de todos se dispuso a ser el servidor de todos. La grandeza del Reino no está en las posiciones que podamos ocupar, sino en querer edificar y construir al otro a través de lo que nosotros podamos hacer por ellos. Obviamente, eso requiere humildad, entrega y sobre todo, amor. Es la regeneración a través de la humillación para la liberación del otro.

Finalmente, como parte de esta enseñanza está el mandato de Jesús a sus discípulos. Lo encontramos en los versos 12 al 15. Los discípulos están llamados a hacer lo mismo que Jesús y lavarse los pies los unos a los otros, o sea, ofrecerse un servicio

constante basado en el amor; pero el mismo requiere una actitud humilde entendiendo que la labor es ayudarse a mantenerse en comunión con Jesús y entre ellos. Es el darse por completo en el nombre de Jesús (obediencia) y por amor a los demás. De esta manera, lo que la perícopa nos presenta es el modelo de Cristo para el servicio.

No creemos que el primer sentido de este texto sea el querer instituir un ritual antes de la Santa Cena y mucho menos que tenga un carácter sacramental. Para algunos intérpretes, hay una relación del lavamiento de pies con el Bautismo e incluso la Eucaristía, como sacramentos de limpieza. No obstante, tanto el lavamiento de pies, como el Bautismo y la Cena del Señor, dan testimonio de la acción salvífica de Jesús. Sin embargo, consideramos que el lavamiento de pies no pretende la institución de un rito externo, sino de una actitud interna; la de servicio, humildad y amor.

Tomando en consideración lo que hemos planteado, podemos afirmar que el lavado de los pies que Jesús les hizo a sus discípulos tiene un significado de trascendencia y transformación en la vida del creyente.

El lavamiento de los pies de los discípulos por parte de Jesús (Juan13:4-5) tiene a la vez un sentido ético y simbólico. El sentido ético se destaca en Juan13:14-15, donde Jesús se presenta a sí mismo como ejemplo de humilde servicio de amor (comp. Luc 22:27). El mandamiento de hacer unos por otros lo que Cristo había hecho por ellos no debe restringirse al lavamiento de pies. Lo que Jesús hizo por los discípulos fue dar Su vida por ellos (Juan15:13). Por lo tanto, el imperativo ético nos llama a dar nuestra vida en acciones extraordinarias de servicio desinteresado. El lavamiento de pies es una expresión de este concepto. Al igual que la Cena del Señor, es la representación de un sermón sobre la muerte de Cristo. Este sentido simbólico se enfatiza mediante el cuadro de Jesús que deja a un lado Su manto y luego lo recoge (figura de Jesús que da Su vida y luego la vuelve a tomar, Juan10:17-18), el comentario de que el lavado de pies es

necesario para que los discípulos reciban su herencia (“parte” Juan13:8), y la afirmación de que afecta la limpieza (Juan13:10).¹⁰¹

Sin embargo, aunque para la explicación exegética estamos hablando de tres partes realmente consideramos que la intención de Jesús es una sola y que esta perícopa une el elemento cristológico y soteriológico con el elemento eclesiológico y pastoral. No hay niveles, sino que ambos son partes de un mismo propósito.

Una interpretación no puede separarse de la otra, ni puede ser una alternativa. La misión de Cristo tiene como objetivo crear un discipulado de amor entre los hombres. Lo cual es posible gracias al amor de Jesús por ellos. Por eso entregó su vida. La purificación de la que él habla, fruto de su palabra, es la limpieza de cuanto se oponga al amor.¹⁰²

El elemento salvífico y el discipulado van de la mano.

Delante del Texto (Hermenéutica)

Según hemos visto en este proceso de investigación, hay opiniones diversas sobre el carácter sacramental del lavamiento de pies. Hay denominaciones que lo practican como rito y/o sacramento; otras simplemente hacen referencia a él en momentos especiales para hablar de su enseñanza. No obstante, si hay algo en lo que todos coincidimos es que, en esta perícopa, el acto de Jesús al lavarle los pies a sus discípulos contiene un mensaje de servicio, amor y humildad.

Esta sección donde se encuentra el pasaje bíblico del lavamiento de pies es conocido por muchos exégetas como el *Libro de las Señales* o el *Libro de la Gloria*. Algo que destacan es que en él se encuentran las señales que distinguirían a la comunidad

¹⁰¹ Diccionario Bíblico Ilustrado Holman, edición digital 2014, s.v. “lavado de pies”.

¹⁰² Antonio García, “La otra cara de la Pasión de Cristo”, accedido el 6 de marzo de 22, <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/10390/1/6.pdf>, 170.

cristiana de todos los tiempos. Tomando eso en consideración debemos concentrarnos en lo que la perícopa nos dejó como señal característica de una comunidad de fe.

Algo que nos llama la atención es que la expresión “lavar los pies” aparece siete veces. Lo que nos lleva a pensar que no debemos ver el acto de lavar los pies con liviandad. De hecho, hay comentaristas que opinan que hay algo mucho más profundo.

No obstante, el lavatorio de los pies será un simple gesto de servicio, pues sabemos que en la tradición cultural de los judíos -y de los pueblos del Cercano Oriente- lavar los pies era un rito de hospitalidad (ver Lc. 7, 44) a ser hecho por el anfitrión. Con el pasar del tiempo esa tarea fue confiada a las mujeres o a los esclavos. Jesús, por tanto, asume la función de esclavo. Él se hace el servidor de Yahvé según el profeta Isaías. Esta perspectiva nos conduce a preguntarnos si el “lavar los pies” no tiene, por consiguiente, un significado más profundo, más allá del servicio de hospitalidad y acogida prestado.¹⁰³

Para Juan Luis Lorda, Jesús les estaba dando a sus discípulos un mandamiento sobre la caridad. Para él, así como la Antigua Alianza tuvo sus mandamientos, este sería parte de los mandamientos de la Nueva Alianza, el mandamiento de la caridad. “Les lava los pies, como hacían los siervos en las casas. Con esto pone el marco del mandamiento de la caridad que les va a dar. El horizonte de la caridad va a ser el servicio”.¹⁰⁴ Los discípulos debían comprender que la caridad no tiene que ver con sentimientos, sino con entrega. ¡Jesús encarna esa entrega!

Varias expresiones en esta perícopa reflejan esa entrega que Jesús modeló a través de toda su vida. “Se quitó el manto” para agarrar la toalla, luego, cuando terminó de lavarle los pies a sus discípulos, “tomó el manto”. Entrega lo que es y lo que tiene para poder servir a sus discípulos. Luego de realizada la tarea, recupera lo que es suyo. Por lo

¹⁰³ Francisco Rubeaux, “El libro de la comunidad (Juan 13-17)”, *RIBLA* 17 (2001): 59.

¹⁰⁴ Juan L. Lorda, *Antropología Bíblica: De Adán a Cristo* (Madrid: Ediciones Palabra, 2005), 221-222.

tanto, el lavatorio de pies refleja una vida de entrega a través del servicio al otro por amor. “Dejar el manto” simboliza pues dar la vida; es la vida que Él da por sus amigos (Jn. 15.13). Pero inmediatamente Jesús toma una toalla, símbolo del servicio. Con su acción de lavar los pies enseñará a los suyos cuál ha de ser su actitud, lo que significa el amor leal: servir a la persona hasta dar la vida como Él”.¹⁰⁵ Ese es el tipo de servicio que debe caracterizar al creyente. En ese sentido, el llamado es a ser imitadores de Jesús.

Otros escritores comentan que lo que Jesús hizo fue aprovechar una costumbre de la época para atender una situación que se estaba dando entre los discípulos y que necesitaban aprender a tratarse entre ellos con humildad y amor. “Utilizó la costumbre que ya se practicaba en el ambiente del momento para enseñar una lección que tendría aplicación perpetua para todos sus discípulos de todas las edades fueren cuales fueren sus propias costumbres sociales”.¹⁰⁶ En ese sentido, más allá del rito estaba la enseñanza del amor y del servicio humilde al prójimo.

A través de los Evangelios vemos que en más de una ocasión los discípulos discutían sobre quién sería el mayor entre ellos o quién era el mayor en el Reino. “Y llegó a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor. Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos (Marcos 9:33-35

¹⁰⁵ Rubeaux, 59.

¹⁰⁶ Milton Muñoz, “El lavamiento de pies”, Scribd.com, publicado el 26 de febrero de 2013, accedido el 24 de febrero de 2022, <https://es.scribd.com/document/127394207/El-Lavamiento-de-Pies>.

RV 60). La grandeza en el Reino no estaba en las posiciones o en ser servido, sino en el acto de servir a los demás con humildad.

Más adelante (Marcos 10:37) Jacobo y Juan le pidieron a Jesús las posiciones de izquierda y derecha en el Reino. A lo que Jesús les contestó que el que quisiera ser grande, debía ser el servidor de todos. “Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:42-45 RV 60). Una vez más Jesús les dejaba claro que el Reino de Dios es diferente al mundo.

El Evangelio de Lucas 22:24-27 nos relata que la misma discusión volvió a darse entre los discípulos. Esto fue la noche de la cena cuando ya estaban reunidos en el aposento alto. Se piensa que es el mismo momento donde el Evangelio de Juan relata el lavamiento de pies. A lo que Jesús respondió que él estaba entre ellos como el que servía. En ese sentido, a través del lavamiento de pies Jesús lo que hacía era darles un ejemplo de la grandeza en el Reino. Jesús como modelo a seguir. “Cristo no estaba estableciendo una ceremonia relacionada con la cena del Señor. Estaba ilustrando la enseñanza de la humildad y del servicio a los demás que acaba de pronunciar por tercera vez. No tenía en mente establecer un nuevo rito. Más bien, utilizó una costumbre antigua para confirmar una nueva enseñanza: LA GRANDEZA DEL SIERVO”.¹⁰⁷

¹⁰⁷ *Ibíd.*

Sin embargo, según la narrativa del pasaje bíblico, parece que Pedro chocó con el hecho de ver a Jesús como siervo siendo su Maestro y su Señor. Jesús les estaba modelando que en el Reino de Dios el servicio es el camino y que la exaltación va precedida de la humillación. Si Jesús estaba haciéndolo, ellos también tendrían que hacerlo. Por lo que debemos entender que esa es precisamente la clave para nuestra felicidad. Vivimos y somos en la medida en que ayudamos al otro a ser. Que choque de pensamientos debe haber tenido Pedro: la visión del mundo y el Reino de Dios.

Hay algo más en este acontecimiento y la reacción de Pedro que es de suma importancia. Pedro no había entendido la EXALTACIÓN DEL SIERVO. Pensaba que aquel que servía era menor que aquel que recibió el servicio. Tenía que aprender por el ejemplo de Jesús que aquel que sirve ES EL MAYOR. El camino a la grandeza en el reino de los cielos es el camino del servicio. Pedro y los demás apóstoles iban a ser líderes en la iglesia del Señor. Pero ese liderazgo no podría ser como el liderazgo que ejercen los grandes de las naciones terrenales. Tenía que ser un liderazgo basado en el ejemplo del servicio.¹⁰⁸

Ese es el espíritu de humildad y servicio que el creyente está llamado a manifestar en su vida diaria. Sin embargo, no con actitud servil, sino con obediencia voluntaria por amor a Dios y a nuestro prójimo. Pero esto no se queda ahí, este tipo de servicio incluye aun a aquellos que podríamos considerar como enemigos. En el pasaje vemos que Jesús estaba con sus discípulos, por lo tanto, Judas también estaba ahí. A Judas también se le lavaron los pies. “Un rasgo característico de la hospitalidad oriental es que algunas veces se recibe a un enemigo como huésped, y mientras él permanezca en esa relación, está perfectamente seguro y es tratado como un amigo”.¹⁰⁹

¹⁰⁸ *Ibíd.*

¹⁰⁹ Wight, 72.

Jesús sabía lo que Judas estaba planificando hacer. Sin embargo, eso no impidió que Jesús le lavara los pies. Así como Judas estaba tomando sus decisiones, Jesús también había tomado una decisión. La de servirles hasta la entrega total, hasta la humillación total. Esto implica que nuestras acciones no necesariamente tienen que estar condicionadas a lo que decidan y hagan los demás. Cada uno es responsable de sus propias decisiones, pero, aunque otros decidan obrar mal nuestro llamado es a obrar como el Señor Jesús lo hizo. ¡Eso sí que es vivir para servir!

Sobre el lugar de Judas a la mesa, Juan Crisóstomo escribe: «Así Cristo, cuando colmaba de beneficios al que lo iba a traicionar, le lavaba los pies, lo convencía de su traición pero a ocultas, lo reprendía pero mansamente, le proporcionaba servicios, mesa, beso de paz, en una palabra todo lo contrario de lo que el traidor hacía. No se arrepintió Judas, pero Cristo perseveró haciendo lo que estaba de su parte». Crisóstomo presenta una visión de Cristo como el Sumo Sacerdote que lava los pies de Judas en un esfuerzo por rescatarlo.¹¹⁰

Sobre este tema, David Wilkerson comenta lo siguiente: “Algunos cristianos devotos toman este verso literalmente. Han hecho su costumbre el tener servicios de "lavamiento de pies". Esto es de mucho rito - no obstante, si permanece solamente como un rito, el verdadero significado del lavamiento de pies se ha perdido.¹¹¹ Para él, la pregunta que Jesús les hace a sus discípulos sobre si entendían lo que él había hecho implicaba que había una verdad espiritual en el acto realizado. Por lo tanto, algo muy importante Jesús les estaba enseñando a ellos, pero que también es para nosotros como iglesia.

¹¹⁰ Tomberlin, 7.

¹¹¹ David Wilkerson, Tomando la toalla, World Challenge Pulpit Series, publicado el 7 de agosto de 1995, accedido el 24 de febrero de 2022, <http://www.tscpulpitseries.org/spanish/ts950807.htm>.

Por otro lado, para Wilkerson, en el lavamiento de pies hay algo más. No era una ordenanza para realizar a través de los años porque si no él mismo se hubiera sometido al lavamiento de pies desde el principio, como con el bautismo. Pero a pesar de que para los Padres de la iglesia la enseñanza estaba en el servicio y la humildad, para él todavía hay algo más. Según sus planteamientos, ya Jesús había mostrado su humildad al despojarse de su deidad y hacerse hombre. “¡No, este pasaje nos dice mucho más que eso! ¡Yo creo que Jesús nos estaba dando un ejemplo del tipo de manifestación física que él más desea - el de "tomar la toalla!"¹¹²

Tomar la toalla para Wilkerson, tiene que ver con suciedad, compasión y unidad. Pero una suciedad que no es simplemente la que se les pegaba a los pies en el camino, sino la suciedad como símbolo del pecado. Es el caso de aquel que ama al Señor y está limpio, pero que en su diario vivir cae en tentación, o sea, se le ensucian los pies. Por lo tanto, el llamado de Jesús es a limpiarnos los pecados unos a otros cuando hay arrepentimiento de corazón. Ayudar al hermano a corregirse y a levantarse. “Amado, tomar una toalla es una actitud, un compromiso. Significa hacer todo lo que está a nuestro alcance para limpiar la suciedad de los pies de nuestro hermano. Significa decir, “Yo estoy comprometido a ayudarte a limpiar la suciedad - para restaurar tu reputación, tu familia - hacer todo para mantenerte vivo en Cristo”.¹¹³ Los que son capaces de tomar la toalla para lavar a otros son consoladores que el Espíritu Santo usa para ayudar a otros.

¹¹² *Ibíd.*

¹¹³ *Ibíd.*

¿Cuál es el propósito de lavarle los pies al hermano? Preservar la unidad y la comunión. Jesús les lavó los pies a sus discípulos para que pudieran tener parte con él.

No importa cómo lo presentemos, debemos concluir que entre el rito y el gesto hay un mensaje magistral para la iglesia de todos los tiempos. El mismo consiste en una vida entregada al servicio de nuestro prójimo, por amor a Dios y a los demás, que solo puede hacerse a través de la humildad. “Tal es la espiritualidad del Lavatorio: la comunión de la toalla. Se trata de un llamado difícil para cristianos que viven en una cultura que define la espiritualidad en términos de éxito y prosperidad. Si alguien desea participar en la comunión de la toalla, antes que nada, debe experimentar la kenosis; es decir, vaciarse de sí misma”.¹¹⁴

El apóstol Pablo en su carta a los Filipenses escribió: “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.” (Filipenses 2:3-4 RV 1960). En ese sentido, el lavamiento de pies, más allá de ser un sacramento es un estilo de vida y una exhortación para participar en la humillación de Cristo.

La primera parte del capítulo 13 nos invita, por lo tanto, a considerar el gesto capital de Jesús: amó hasta el extremo, dando su vida para que todos puedan hacerse hijos e hijas de Dios. Actuó así Él, que es Señor y Maestro. Nosotros, bautizados, comprometidos con su práctica, tenemos igualmente que lavarnos los pies los unos a los otros siguiendo su ejemplo, dando nuestra vida hasta las últimas consecuencias, y en esa práctica encontraremos la verdadera felicidad. Al releer el libro de Juan, aún hoy escuchamos ese llamado del Señor y Maestro. Un llamado que resuena con más fuerza en medio de nosotros, cuya mayoría se dice

¹¹⁴ Tomberlin, 3-4.

cristiana y que tantas veces olvida el servicio de la entrega de la vida y asume la actitud del Señor-Roma o del Maestro-Fariseísmo.¹¹⁵

Esto es lo que le da sentido a la vida del creyente. Vivir siguiendo el modelo de Cristo. Una vida entregada al amor del Padre y como consecuencia al servicio del otro para construirlo, dignificarlo y posicionarlo. En ese sentido, cuando Jesús les lavó los pies a sus discípulos los estaba ayudando a crecer. Y esto es empoderar al prójimo. Lo que implica que el sacrificio, como producto del amor, nos lleva a reproducirnos en el otro.

Jesús se amó así mismo, amando a los demás. Por lo que si hay algo que debemos entender es que somos en la medida en que ayudamos a ser al otro. Ahí está la verdadera felicidad. La enseñanza de esta perícopa rompe con el individualismo y el egoísmo que impera en nuestra sociedad. Pero también con la actitud de los discípulos que muchas veces se manifiesta en nuestras comunidades eclesiales. Pero ya Jesús nos enseñó que no se trata de buscar cada uno lo suyo, sino de tener la capacidad de descender para elevar al otro y todo por amor.

Análisis ético pastoral

En este pasaje bíblico hay un mensaje muy pertinente para todos los que hacemos la obra del ministerio. Nos parece que las palabras de Jesús todavía hacen eco: “Porque ejemplo os di, para que como Yo os hice, así también hagáis vosotros” (Juan 13:15 BTX). En ese sentido, esta porción bíblica nos lleva a reflexionar sobre nuestra esencia como iglesia y como servidores de Cristo. ¿Quiénes somos y sobre qué estamos edificando? Jesús fue el reflejo de Dios aquí en la tierra y así mismo la iglesia debe ser el reflejo de Jesús.

¹¹⁵ Rubeaux, 60.

Como embajadores del Reino nos corresponde imitar a Jesús reafirmando la dignidad del ser humano, siendo misericordiosos y a su vez, afirmando la santidad de Dios. Hay un llamado a darnos a nosotros mismos en un servicio inspirado en el amor. Pero para poder lograrlo debemos entender que toda la gloria es para Dios y que el orgullo es un enemigo férreo en nuestra identidad como iglesia. Nuestro caminar diario, requerirá que nos ayudemos a perseverar. Más allá de echarnos lodo, pisotearnos, juzgarnos o descalificarnos; estamos llamados a restaurarnos y a preocuparnos los unos por los otros; porque cuando un miembro del cuerpo se duele, todo el cuerpo se duele.

Si algo nos ha hecho daño en nuestra misión y proyección en el mundo ha sido la falta de unidad. Sin embargo, la misma Palabra registra que Jesús dijo en un momento dado que la manera en que nos amemos los unos a los otros es lo que iba a reflejar que somos sus discípulos. Muchas veces estamos dispuestos a abrigar a un inconverso, mientras somos muy duros con nuestros hermanos en la fe. Creo que es imperante retomar el mensaje de unidad que está presente en esta perícopa porque esa unidad va a depender de lo dispuestos y comprometidos que estemos para restaurarnos en lugar de atropellarnos. Miremos la manera en que Jesús lo hizo, para poder imitarlo.

En primer lugar, Jesús tenía su identidad clara. No tenía que demostrarle nada a nadie porque sabía quién era y hacia dónde iba. Conocía su dignidad, su poder y su importancia. Además, su fuente de seguridad estaba en Dios y tenía conocimiento de su propósito. Por lo que, quién él era no estaba basado en la opinión de la gente que lo rodeaba. Ni siquiera en la opinión de sus íntimos. Su identidad estaba basada en su relación con el Padre.

En ese sentido, necesitamos líderes sanos en nuestras iglesias. hombres y mujeres que sepan quiénes son en el Señor. Para lograr eso, el discipulado es indispensable. La enseñanza de la Biblia y de los fundamentos del carácter cristiano. Una persona sana y madura no estará pensando siempre en sí mismo, sino que podrá hacer del servicio su pasión. Jesús fue capaz de quitarse el manto. Solo podemos abrigar a un hermano cuando estamos dispuestos a poner nuestra mirada en él y no en nosotros. Para eso, tenemos que despojarnos de todo orgullo, vanagloria, insensibilidad, prejuicios y todo aquello que nos lleve a juzgar en lugar de restaurar.

En segundo lugar, Jesús se ciñó la toalla y asumió una posición de esclavo, o sea, más baja que la de sus discípulos. Por lo tanto, para restaurar a una persona no debe importarnos la opinión de los demás. Le ofrecemos una ayuda desinteresada buscando su bienestar. Con nuestras acciones afirmamos su dignidad para poder levantar y restaurar. Este servicio requerirá humildad.

En tercer lugar, los pies sucios se lavaron con agua. Por lo que la palabra de Dios y la dirección del Espíritu Santo es lo que voy a usar para restaurar al hermano. Ni siquiera mis propias opiniones. Eso nos lleva a pensar en la importancia de enseñar y propiciar que la Biblia sea parte esencial en la vida del creyente. Siempre hay palabra de Dios para ayudarnos a dirigir a nuestros hermanos en sus situaciones particulares.

En cuarto lugar, Jesús no les dejó los pies mojados a sus discípulos, se los secó. Todo proceso requiere amor, delicadeza, cariño, respeto y cuidado. Los pies mojados se enfrían, por lo que podemos pensar que nuestro gesto ayudará al hermano a entrar en calor nuevamente, espiritualmente hablando. Por último, si algo debemos entender es que todo lo que hacemos debe ser dirigido por el Espíritu Santo de Dios. Posiblemente

Jesús lavó los pies a sus discípulos de rodillas. ¡Todo comienza en la oración! El mismo Dios nos dirigirá en el proceso de restaurar a otros.

En este tiempo donde hay tanta superficialidad y tanto vacío existencial se hace necesario retomar las enseñanzas de Jesús. No hay mayor estrategia que las empleadas por el mismo Señor, no hay mejor recurso que la Palabra de Dios. En ese sentido, la perícopa del lavamiento de pies es una de esas enseñanzas claves que se debe retomar y aplicar a nuestro estilo de vida. No solamente para atender a los pobres, a los marginados de la sociedad o para dar un servicio a nuestro prójimo; sino también para tratarnos a nosotros mismos como hermanos en la fe.

La violencia de la gente del mundo no nos debe caracterizar, la hostilidad del mundo que nos rodea no nos debe representar. La murmuración, los conflictos, el egoísmo y la falta de amor no se deben fomentar. Somos peregrinos y extranjeros de esta tierra, somos embajadores del Reino de Dios. El modelo para las relaciones es Cristo. Eso incluye toda labor ministerial, familiar, conyugal, laboral; no importa el escenario, el modelo es Cristo. La manera en que nos tratemos y nos amemos los unos a los otros dará testimonio de que somos del Señor.

Tercera parte: el significado del lavamiento de pies: conclusiones, implicaciones y recomendaciones

Conclusiones

Luego de haber realizado todo este proceso de búsqueda, investigación y análisis hemos llegado al momento de compartir nuestras conclusiones sobre el tema en cuestión. La razón por la que quisimos investigar sobre el rito del lavamiento de pies y la perícopa de Juan 13:1-15 es porque teníamos la impresión de que la misma encerraba una

enseñanza sumamente valiosa para la iglesia de todos los tiempos. Además, pensamos en la posibilidad de que la misma nos arrojara luz sobre las maneras de afrontar como iglesia la sociedad actual y de alguna manera, contribuir a la transformación y el bienestar de esta. De igual manera, atender aquellas situaciones que están afectando las relaciones en términos generales, pero también como comunidad de fe.

Lo primero que nos ocupaba era el significado del rito del lavamiento de pies. Sobre esto, queremos comenzar mencionando que los planteamientos de Moulian sobre el rito nos llevaron a ver el mismo desde otra perspectiva. Estamos conscientes de que un rito en sí no es suficiente si no tiene significado. Por eso el título de esta investigación es *Más allá del rito: El significado del lavamiento de pies para las iglesias de Puerto Rico. Un análisis exegético y hermenéutico de Juan 13:1-15*. No obstante, hemos llegado a la conclusión que todos, de manera individual o colectiva practicamos ritos de diversas categorías que le añaden valor a nuestros días. En ese sentido, entendemos que la importancia del rito está en su significado y en la manera en que propicia un lenguaje que nos permite explorar la relación entre el individuo y su ambiente socio cultural. La práctica de un rito y las variaciones de este comunica un estado de la persona y de la sociedad. Desde ese punto de vista respaldamos su valor.

Por otro lado, sobre el significado del rito del lavamiento de pies encontramos que el mismo ha tenido la misma significación a través de los años y la historia de la iglesia. Nació como una costumbre en un momento histórico a través del cual se le honraba a la otra persona con cortesía, atención, servicio, amor. Era algo que se le facilitaba a la persona invitada, pero que a la vez resultaba muy humillante para aquel que tenía que hacerlo al otro. Tanto así que ni siquiera a un esclavo hebreo se le podía pedir, solo a los

extranjeros. No obstante Jesús lo utilizó como un recurso pedagógico para revelar principios del Reino en torno a su propósito, el carácter del creyente, el servicio, la humildad y la reciprocidad solidaria que nos debemos los unos a los otros. Dicho de otra manera, Jesús utilizó una costumbre ordinaria para llevarnos a lo extraordinario.

En la perícopa de Juan 13:1-15, Jesús utilizó el lavamiento de pies como símbolo de su humillación, al dar su vida por amor a los demás. La limpieza a la que hace referencia es a una espiritual, ya somos de él a través de su sangre; pero ahora nos corresponde a nosotros ayudarnos mutuamente a perseverar en nuestra vida cristiana. Por lo que este acto, además de su significado teológico, nos presenta el modelo para la restauración y la preservación de las relaciones. La única manera de transformar el entorno donde vivimos es a través del amor. El amor como el de él, hasta el extremo. Pero ese amor requiere madurez, conocimiento, identidad para que pueda obrar en la edificación del otro, aunque requiera humillación. Eso es lo mismo que Jesús hizo a favor nuestro y es lo que el Señor y Maestro espera de los que son de él. En ese sentido, como iglesia tenemos el modelo para preservar la unidad entre nosotros mismos, para impactar nuestra sociedad y transformarla en la medida en que nosotros mismos somos transformados. Sobre todo, tenemos el mensaje correcto para la formación de creyentes maduros y conscientes de los principios del Reino.

Desde el punto de vista litúrgico y sacramental nos dimos cuenta de que la mayoría de las iglesias y sus diversas denominaciones no tienen el lavamiento de pies como sacramento, aunque dentro de algunas iglesias se practica como parte de la liturgia de Jueves Santo. Entre ellas la Iglesia Católica. En la Iglesia Pentecostal, la Iglesia de Dios lo practica como ordenanza. Por su parte, la Iglesia Adventista lo requiere como

parte de la preparación para la Eucaristía. Sin embargo, son más las iglesias que casi no lo practican o que simplemente lo hacen parte de algún servicio especial o enseñanza. Entendemos que tanto la práctica del rito como su enseñanza parece ser un asunto que ha quedado relegado en muchas iglesias.

Por otro lado, la mayoría de los participantes del sondeo de opinión señaló que como iglesia no se está viviendo el modelo que Cristo nos dejó a través de esta perícopa. Lo mismo ocurrió con las entrevistas de los pastores. Coincidieron en su valor y su significado. No obstante, reconocieron que no es algo que se haga o se enseñe con frecuencia. Por lo que concluimos que es imperante traer nuevamente la enseñanza de esta perícopa a nuestras iglesias. La pregunta obligatoria es, ¿por qué si consideran que esta perícopa tiene un mensaje importante para la iglesia, no se enseña? ¿Por qué ha quedado en el olvido y no se promueve su mensaje? Creemos que el hecho de ver la perícopa como un simple rito es lo que ha provocado que se minimice su valor y contribución al Cuerpo de Cristo.

Desde el punto de vista social, nos llamó la atención que el mundo secular esté añadiendo el rito del lavamiento de pies a sus celebraciones. Particularmente a las ceremonias nupciales. Estamos completamente de acuerdo con esta práctica debido al significado del acto. Al realizar el rito del lavamiento de pies los esposos se prometen reciprocidad, amor y un servicio basado en la dignificación del otro. Aunque la práctica del rito en sí misma no es suficiente, si al hacerlo se promueve la enseñanza de Cristo entonces su mensaje ha trascendido. Entendemos que el mismo, aunque se haga fuera de la iglesia puede impactar a otros y de alguna manera presentarles el mensaje del Reino. Además de promover relaciones basadas en el amor sacrificial de Dios.

Estamos convencidos de que esta narrativa bíblica contiene una de las enseñanzas fundamentales de Jesús para la iglesia y por eso estamos insistiendo en su enseñanza. Más allá del rito, cada iglesia tiene la libertad de adaptarlo, ajustarlo y modificarlo conforme a su necesidad. No obstante, hay que volver al mensaje y a las palabras de Jesús. Nuestro anhelo es que la iglesia pueda apoderarse del conocimiento para poder encarnar su mensaje. Ese es el objetivo, transformar vidas en la medida en que aplicamos a nuestra vida el modelo que Cristo nos dejó a través de esta enseñanza.

Implicaciones

Además de las conclusiones a las que hemos llegado sobre el rito del lavamiento de pies y la perícopa de Juan 13:1-15 queremos compartir con ustedes lo que consideramos son las implicaciones de esta para la iglesia y la sociedad. Mucho se ha hablado del servicio a los pobres y marginados de la sociedad. Algo con lo que estamos completamente de acuerdo y que se debe seguir cultivando y fomentando. No obstante, es necesario retomar la perícopa con el propósito de evaluar nuestras relaciones eclesiales y sociales. Tomando todo esto en consideración hemos identificado algunas implicaciones de la perícopa para la iglesia contemporánea en Puerto Rico.

En primer lugar, la importancia del discipulado y una educación cristiana que lleve al creyente a madurez. Tenemos un sector de nuestras iglesias que no ha logrado profundizar en el fundamento de la fe que profesa. Por lo que es a través de la enseñanza que debemos comenzar. En la perícopa que estudiamos no solo vemos su significado teológico, sino que Jesús se pone como ejemplo y modelo de cómo transformar y edificar a los demás a través de un servicio inspirado en el amor. Esta enseñanza es fundamental para la formación del creyente.

En ese sentido, como iglesia debemos retomar estas enseñanzas de Jesús e impartirlas con mayor frecuencia a nuestros hermanos en la fe. Muchos necesitan ayuda con esto. Insistimos en la enseñanza de la Biblia como la esencia del creyente y su formación como tal. El mismo Jesús nos enseña a ser creativos e intencionados a la hora de educar. Partir de la revelación bíblica, pero buscando maneras creativas para transmitir la enseñanza. Jesús escogió una costumbre de la época para revelar un aspecto fundamental del Reino. Seamos creativos y utilicemos lo mejor de la cultura para enseñarles a otros del Señor.

En segundo lugar, debemos repensar el tipo de liderato que estamos fomentando en nuestras iglesias. Estamos inmersos en una sociedad donde se promueven las estrellas del momento. Pero una estrella brilla por un tiempo y luego deja de gustar. Como embajadores de Cristo, no estamos llamados a edificar castillos para nosotros mismos ni para ser estrellas de altar. Estamos llamados a ser servidores y a modelar el diseño que nos mostró Jesús en esta narrativa bíblica. Por lo que debemos reevaluar qué tipo de líderes estamos formando, qué ejemplo estamos dando y hacia qué dirección estamos caminando.

El modelo del liderazgo cristiano está en Jesús. Él mismo fue intencionado con sus discípulos para moverlos de ese pensamiento de buscar cada uno lo suyo: egoísmo, fama, posiciones y todo lo que laceraba las relaciones entre ellos mismos. ¿No es lo mismo que intenta dañar nuestras relaciones en nuestras comunidades de fe? Nuestra sociedad está repleta de egoísmo, falsedad, hipocresía, discrimen y mucha falta de empatía y solidaridad. Lamentablemente, muchas veces en nuestras iglesias se promueve la imagen de un Dios que existe para complacernos en todo, para satisfacer nuestros

deseos personales. Sin embargo, Jesús es el Hijo del Hombre y el Siervo Sufriente. Esta cristología incluye el dolor y la humillación para la liberación del otro. Jesús lo hizo, pero nos dejó la encomienda de hacer lo mismo que él. Tenemos la enseñanza de Jesús en esta perícopa para traer el fundamento correcto y capacitar a nuestra gente en el modelo del Señor.

Por esa misma línea de pensamiento, socialmente hablando, estamos enfrentando tantas crisis de salud mental a causa de la fractura de las relaciones en los hogares. Hay crisis en las relaciones de familia, son muchos los corazones heridos o enfermos. La gente no quiere sufrir, no quiere sentir dolor, no quiere ceder por amor al otro y muchas veces nos enfrascamos en discusiones estériles tratando de tener la razón. Lo que no se acomoda a mi pensamiento lo desecho y busco algo o a alguien que se acomode a mí.

Sin embargo, en la cena también estaba Judas y también a él se le lavaron los pies. Judas tomó su decisión, pero Jesús también. La revelación que Jesús tenía de Judas no impidió que Jesús decidiera servirle a él también. Eso es vencer el mal con el bien, edificar al otro, aunque al final cada uno escogerá donde quiera estar. Tenemos un modelo que el Señor nos dejó para enseñar a la gente la manera en que se preservan, se edifican y se construyen relaciones sanas. Obviamente, una persona que no tiene su identidad y su propósito claro en Dios no podrá entenderlo. Pero queremos mostrar cómo cada uno de estos factores que estamos mencionando se conectan unos con otros y se convierten en un instrumento de bendición para nuestra sociedad. Además, no hay mayor discurso de equidad y justicia social que el ejemplo de Cristo.

Finalmente, a través de Jesús vemos cómo el amor es lo que produce transformación en otros. No podemos seguir predicando algo que no estamos dispuestos

a vivir. Creemos que es el tiempo de encarnar la palabra del Señor y que nuestro ejemplo transforme vidas y familias para la gloria del Señor. Esta cristología del amor es la estrategia que nos dejó el Señor para bendecirnos mutuamente. Jesús no escogió seres humanos perfectos, sino que a los que les dio el Padre los transformó y los dignificó. No hay mejor estrategia que las que él mismo nos dejó a través de su Palabra. En ese sentido, la perícopa del lavamiento de pies tiene un valor incalculable para la iglesia. ¡Hay que volver a ponerla sobre la mesa!

Recomendaciones

Tomando en consideración las implicaciones de esta investigación, en esta sección queremos compartir algunas recomendaciones. Estamos conscientes del esfuerzo de cada comunidad de fe para llegar a la sociedad y cumplir con la encomienda del Señor. No obstante, no siempre la cantidad es sinónimo de calidad. Consideramos que muchas veces cuando estamos pendiente a los números o al confort se nos escapa lo que es medular en la vida del creyente, su formación. Nos gusta ver en la Biblia cómo Dios hizo a Jacob, pero formó a Israel. De igual manera, a todos aquellos discípulos de Jesús, su enseñanza y ejemplo los transformó. En ese sentido, nuestras recomendaciones se enfocarán en la enseñanza.

Queremos recomendar que la perícopa de Juan 13:1-15 donde aparece el rito del lavamiento de pies se enseñe de manera intencionada y creativa a toda la población de nuestra iglesia. Desde los niños hasta los ancianos, desde los miembros hasta los líderes y ministros. En ese sentido, consideramos prudente comenzar añadiendo su estudio a los currículos de Escuela Bíblica de nuestros niños, juveniles y jóvenes. Exponerlos a la perícopa, hacer con ellos el lavamiento de pies y explicarles el significado de esta. Que

cada grupo, conforme a su edad pueda ser expuesto al modelo de Cristo. Que cada maestro o líder pueda hacerle las modificaciones necesarias o los ajustes pertinentes para impartir la enseñanza. Nuestros niños, juveniles y jóvenes son sumamente visuales y sociales. Qué mejor que proveer un espacio entre pares donde se haga el rito y luego se les hable de la enseñanza de Jesús.

Debemos recordar que nuestros niños, juveniles y jóvenes constantemente están siendo bombardeados con filosofías de vidas, modas del momento y tantas cosas que amenazan con tambalear su fe y corromper su formación cristiana. Creemos que el impacto de esta enseñanza puede contribuir a desarrollar su espiritualidad, además de la profundidad en el evangelio. También aprovecharíamos para usar el modelo de Cristo para enseñarlos a relacionarse con otros en una base de amor, servicio, humildad, entendiendo el principio de la grandeza del Reino.

Cuánta violencia se vive en las relaciones, cuántas discusiones en los hogares. Es menester exponer a esta población a esta enseñanza y darle su seguimiento. La labor estaría en los maestros de escuela bíblica, en los pastores y líderes de niños y jóvenes. Algunas estrategias de cómo hacerlo pudieran ser: en campamentos, retiros, fogatas, actividades al aire libre, clases bíblicas. Crear el escenario y ser intencionados en el proceso.

Otra recomendación es que se incluya la enseñanza de la perícopa en el currículo de fundamentos bíblicos para los nuevos convertidos. No para que se enseñe como un sacramento u ordenanza necesariamente, pero sí para que los nuevos convertidos la conozcan y a través de ella conozcan su enseñanza y los principios bíblico-teológicos que hay en ella. Además de su contribución a la ética y al carácter del creyente. Esta labor

estaría a cargo de la pastoral que atiende este grupo en las iglesias. Consideramos que toda iglesia debe tener un currículo para atender a los nuevos convertidos en un espacio íntimo donde puedan ser preparados en los fundamentos de la fe, incluyendo esta narrativa bíblica.

La enseñanza también debe incorporarse al currículo o al proceso de capacitación para los miembros de ministerios. No solamente para los diáconos de la iglesia. Realmente, cada ministerio eclesial tiene como enfoque servir y ministrar al pueblo de Dios. Todo aquel que quiera servir, debe conocer el modelo de Jesús para el servicio. Todo el que quiera hacer la obra del ministerio debe conocer el principio fundamental del Reino para el servicio. Esta formación preparará a la gente para romper con la mentalidad de egoísmo, individualismo y egolatría del mundo. Los preparará para interesarse por los demás y para ser humildes. Sugiero que esta capacitación se dé en un espacio íntimo, donde cada líder de ministerio prepare a su grupo y para que se puedan atender las dudas que surjan en el proceso. Cada líder de ministerio o la pastoral de la iglesia serán los encargados de la enseñanza. Pero de igual manera, del seguimiento a la misma.

Pensamos que cada cierto tiempo la pastoral de la iglesia debe ser capacitada y readiestrada en asuntos que les ayuden a su formación personal, pero también en cómo servir con efectividad al cuerpo de Cristo. Esta enseñanza tiene que estar presente y que esporádicamente se retome. No podemos promover el faranduleo en las iglesias, sino una pastoral sana que conozca los principios del Reino y que esté dispuesta a imitar a Jesús. En ese sentido, la formación de la pastoral debe estar dirigida también a encarnar el mensaje. Las palabras tocan corazones, pero el ejemplo arrastra y se multiplica en otros.

Estamos llamados a vivir a la altura de nuestro llamado, pero sin perder la perspectiva de que debemos estar dispuestos a lavarles los pies a nuestros hermanos.

En ese sentido, consideramos muy necesaria la formación de una pastoral que esté dispuesta a lavarse los pies los unos a los otros. Que nos ayudemos en nuestros procesos de vida. Que se promueva la unidad y la sensibilidad para que cese ya todo prejuicio, toda enemistad, toda murmuración, condenación y todo lo que divide al cuerpo en lugar de unirlo. No hablamos de dejar pasar lo que está mal, sino de entender la responsabilidad que tenemos entre nosotros mismos. Poder limpiarnos las impurezas que se nos pegan en el caminar de la vida sin que eso resulte en un escándalo o un rechazo de las personas. Necesitamos esa sensibilidad en el cuerpo de Cristo, cuánto más en la pastoral de la Iglesia. Así como estamos dispuestos a atender a los que vienen del mundo y a limpiarlos en el nombre de Cristo, que como líderes del Señor también podamos dignificarnos mutuamente ayudándonos a limpiar nuestras impurezas. Sin juicio, sin condenación, sino con amor, verdad, compromiso y sensibilidad.

La restauración de las familias es algo que a todas las comunidades de fe les debe interesar. Nuestra sociedad se compone de familias, a nuestras iglesias llegan personas con un sinnúmero de situaciones familiares. Por lo tanto, consideramos que la enseñanza de la perícopa debe incorporarse en las actividades, capacitación y formación para la restauración de las familias. Usar la enseñanza para la restauración de las relaciones entre padres e hijos, entre hermanos, en los matrimonios. Incluso, incluirla en las clases prematrimoniales. Estamos seguros de que su contribución sería inmensa pues estamos hablando de exponer a cada miembro del hogar al modelo de Cristo para la restauración de las relaciones. Por lo que recomendamos que además de cenas, talleres, retiros y

conferencias para matrimonios, de manera intencionada se cree un espacio íntimo donde los esposos puedan exponerse a la enseñanza y lavarse los pies el uno al otro. Estamos convencidos de que el Espíritu Santo hará la obra en el corazón de cada uno. Las personas a cargo de las familias y matrimonios en la iglesia serían los encargados de proveer estos espacios de enseñanza.

Básicamente, nuestras recomendaciones están dirigidas en promover el modelo de Cristo en toda la población de nuestras comunidades de fe. Se haría con los mismos recursos que la iglesia tiene dispuestos para la enseñanza en sus diversas áreas. De igual manera, recomendamos un seguimiento anual a esta enseñanza. Cuándo y dónde es parte de la creatividad que necesitamos para poder llevarla a cabo. Recordando que la parte ritual de la perícopa debe adaptarse conforme a la necesidad. ¿Habrá alguna otra costumbre puertorriqueña que podamos usar para ilustrar esta enseñanza?

Desde el punto de vista de la Academia como lo es la Universidad Teológica del Caribe y otras instituciones formales de enseñanza teológica, recomendamos que se incorpore la perícopa a algún curso dirigido a la formación del estudiante en el modelo de Cristo. A nivel de Bachillerato tal vez se pueda añadir en un curso sobre El Evangelio de Juan, Las enseñanzas de Jesús, Teología y símbolo en los evangelios. Por otro lado, a nivel graduado la enseñanza de esta perícopa debe estar integrada a cursos de capacitación y formación del ministro. Por ejemplo: El modelo de Cristo para el servicio o El liderazgo cristiano. Pero, a tono con las situaciones sociales y conflictivas que se están manifestando en y fuera de la iglesia, nosotros recomendamos añadir la enseñanza de Juan 13:1-15 a algún curso sobre la Cristología del amor o sobre la Dignificación del

ser humano. Además, que sería un valiosísimo recurso pedagógico para cursos que trabajen el tema de la equidad y la justicia social.

No recomendamos la práctica del rito del lavamiento de pies desconectado de su significado. Realmente, nuestro enfoque es lo que hay más allá de este. No obstante, ante el lenguaje hostil y violento que impera en nuestra sociedad, ante las luchas de poder y la desigualdad social pensamos que es tiempo de que la iglesia comience a lavarse los pies. Es más que un rito, sí. Es un estilo de vida, sí. Pero comienza siendo conscientes del mismo a través de una enseñanza intencionada que transforme nuestras vidas y por ende la sociedad. Nuestro discurso se tiene que ajustar, para que nuestra vida comience a cambiar.

Hay un dicho muy puertorriqueño que dice “Los trapos sucios se lavan en casa”. Pues comencemos en casa, nosotros mismos como casa espiritual. Entendiendo que no hay quien pueda llegar lejos con los pies sucios sepamos lavarnos los pies los unos a los otros para que todos podamos caminar y avanzar. El deseo de Dios no es que lo cojo se salga del camino, sino que sea sanado. Ya es tiempo de trascender haciendo aquello a lo que fuimos llamados, pero de la manera en que nos fue señalado.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes físicas

- Acosta, Abdel Y. *El amor llevado hasta el extremo a la luz del texto de Juan 13, 1-15, como experiencia en la lucha de la defensa y la igualdad de las clases más vulnerables de la sociedad*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2019.
- Bartley, James. “Juan”. *Comentario Bíblico Mundo Hispano*. Tomo 17. El Paso: Editorial Mundo Hispano, 2004.
- Biblia de Estudio Holman*. Versión Reina Valera 1960. Nashville: Holman Bible Publisher, 2014.
- Biblia de Estudio Palabra Clave con diccionarios hebreo y griego*. Versión Reina Valera 1960. Miami: Editorial Patmos, 2017.
- Biblia del Diario Vivir*. Versión Reina Valera 1960. Nashville: Grupo Nelson, 2007.
- Boa, Kenneth. *Conformados a su imagen*. Miami: Editorial Vida, 2006.
- Bonilla, Yattenci. *Cristo y el cristianismo: Dos grandes enemigos*. Quito: Publicidad Mundial, 2007.
- Bornkamm, Günther. *Jesús de Nazaret*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1975.
- Brown, Raymond E. *El Evangelio según Juan I-XII*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1999.
- _____. *El Evangelio según Juan XIII-XXI*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 2000.
- _____. *El evangelio y las cartas de Juan*. Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer, 2010.
- _____, Joseph A. Fitzmyer y Roland E. Murphy. *Comentario bíblico San Jerónimo*. Tomo IV. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1972.
- _____, Joseph A. Fitzmyer y Roland E. Murphy. *Nuevo comentario bíblico San Jerónimo*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2004.
- Caraballo, Ildefonso. *Técnicas de investigación bíblica y teológica*. San Juan: BiblioServices, Inc., 2018.
- Del Valle, Carlos. *La Misná*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2011.
- Duch, Lluís. *Antropología de la religión*. Barcelona: Herder Editorial, 2015.
- Flavio, Josefo. *Antigüedades de los judíos. Libro XVIII*. Barcelona: Editorial CLIE, 2012.

- Hendriksen, William. *Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio según Juan*. Grand Rapids: Libros Desafío, 1981.
- Jamieson, Roberto, A.R. Fausset y David Brown. *Comentario exegético y explicativo de la biblia*. Tomo II: El Nuevo Testamento. El Paso: Editorial Mundo Hispano, 2015.
- Jeremías, Joachim. *Jerusalén en tiempos de Jesús*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1977.
- López, Ediberto. *Para que comprendiesen las Escrituras: Introducción a los métodos exegéticos*. San Juan: Seminario Evangélico de P.R., 2003.
- Lorda, Juan L. *Antropología Bíblica: De Adán a Cristo*. Madrid: Ediciones Palabra, 2005.
- Malina, Bruce J. *El mundo del Nuevo Testamento*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1995.
- Metzger, Bruce M. *Un comentario textual al Nuevo Testamento griego*. New York: Sociedades Bíblicas Unidas, 2006.
- Moulian, Rodrigo. *Mediaciones rituales y cambio social: desde el ngillatun al culto pentecostal*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2008.
- Noth, Martin. *Historia de Israel*. Barcelona: Ediciones Garriga, 1966.
- Pérez, Samuel. *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento Juan*. Barcelona: Editorial CLIE, 2016.
- Prat, Ramon. *Y les lavó los pies: una antropología según el Evangelio*. Lleida: Editorial Milenio, 2009.
- Rizo, Janett. *Técnicas de investigación documental*. Managua: Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, 2015.
- Robertson, A.T. *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial CLIE, 2003.
- Rubeaux, Francisco. "El libro de la comunidad (Juan 13-17)". *RIBLA* 17 (2001): 57-60.
- Schökel, Luis A. *Biblia del Peregrino Nuevo Testamento Edición de Estudio*. Tomo III. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1997.
- Tamez, Elsa e Irene W. Foulkes. *Diccionario Conciso Griego-Español del Nuevo Testamento*. Sociedades Bíblicas Unidas: Editorial Caribe, 1978.
- _____, Elsa e Isela Trujillo. *El Nuevo Testamento griego palabra por palabra*. Sociedades Bíblicas Unidas, 2012.
- Tuggy, Alfred E. *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento*. El Paso: Editorial Mundo Hispano, 1996.
- Wight, Fred H. *Usos y Costumbres de las Tierras Bíblicas*. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1981.

Fuentes digitales

- “Concepto de rito: qué es, definición y significado”. *Definición y significado*. Publicado el 12 de noviembre de 2020. Accedido el 23 de febrero de 2022.
<https://definicionysignificado.blogspot.com/2020/11/concepto-de-rito-que-es-definicion-y.html>.
- “El Lavatorio (Tintoretto)”. *La enciclopedia libre*. Accedido el 20 de febrero de 2022.
[https://es.wikipedia.org/wiki/El_Lavatorio_\(Tintoretto\)](https://es.wikipedia.org/wiki/El_Lavatorio_(Tintoretto)).
- “El lavatorio de los pies”. *Las palabras de vida.org*. Accedido el 26 de febrero de 2022.
https://laspalabrasdevida.org/images/EL_LAVATORIO_DE_LOS_PIES.pdf.
- “Estudio bíblico de Juan 12:44-13:10”. *Escuela Bíblica Siguiendo al Maestro*. Accedido el 2 de marzo de 2022. <https://www.escuelabiblica.com/estudio-biblico.php?id=268>.
- “Lavatorio de pies”. *Significados.com*. Accedido el 20 de febrero de 2022.
<https://www.significados.com/lavatorio-de-pies/>.
- “Lavatorio. Tintoretto. Análisis y comentario”. *Palios*. 17 de enero de 2018, accedido el 20 de febrero de 2022, <https://palios.wordpress.com/2018/01/17/lavatorio-tintoretto-analisis-y-comentario/>.
- Bible Gateway. <https://www.biblegateway.com>.
- Biblia Interlineal de Nuevo testamento Tischendorf. *LogosKLogos.com*. Accedido el 23 de febrero de 2022. En <http://www.logosklogos.com/interlinear/NT/Jn>.
- Biblia Paralela. <https://bibliaparalela.com>.
- Calcada, S. Leticia. Diccionario Bíblico Ilustrado Holman, actualizado y aumentado. *Scribd.com*. Nashville: B&H Publishing Group, 2014. Accedido el 23 de febrero de 2022. <https://es.scribd.com/document/531628028/Varios-Diccionario-Biblico-Ilustrado-Holman-comp>.
- Campos, Bernardo. “La investigación en Teología”. *Scribd.com*. Publicado el 31 de enero de 2018. Accedido el 24 de febrero de 2022.
<https://es.scribd.com/document/370455642/Bernardo-Campos-La-Investigacion-en-Teologia>.
- Corrales, Edwin A. “Lavatorio de pies de los santos”. *Scribd.com*. Publicado el 7 de julio de 2014. Accedido el 23 de febrero de 2022.
<https://es.scribd.com/document/232931855/Lavatorio-de-Pies-de-Los-Santos>.
- Cruz, Nelson. “El Lavatorio de Pies”. Accedido el 20 de febrero de 2022.
<https://www.iglesiadecristont.org/wp-content/uploads/2016/06/LavatoriodePies-NelsonCruz.pdf>.

- Eguía, Gonzalo. “El Papa Francisco, con la estola a modo diaconal, lava los pies a 12 refugiados en la celebración de la Cena del Señor del Jueves Santo”. *Servir en las periferias*. 25 de marzo de 2016. Accedido el 20 de febrero de 2022.
<https://serviren.info/el-papa-francisco-con-la-estola-al-estilo-diaconal-lava-los-pies-a-12-refugiados-en-la-celebracion-de-la-cena>.
- Enciclopedia Concepto. “Rito”. *Editorial Etecé*. Publicado el 5 de agosto de 2021. Accedido el 23 de febrero de 2022. <https://concepto.de/rito/>.
- García, Antonio. “La otra cara de la Pasión de Cristo”. Accedido el 6 de marzo de 22. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/10390/1/6.pdf>.
- Jáimez, Alberto. “El lavatorio de los pies, ¿sacramento diaconal?”. *Servir en las periferias*. 11 de septiembre de 2016. Accedido el 20 de febrero de 2022.
<https://serviren.info/lavatorio-los-pies-sacramento-diaconal>.
- Ledesma, Hernán. ¿Santa Cena sin Lavamiento de Pies? *Revista Adventista*. Publicado el 26 de marzo de 2019. Accedido el 20 de febrero de 2022,
<https://revistaadventista.editorialaces.com/2019/03/26/lavar-pies/>.
- Logacho, David. “El lavamiento de pies”. *Scribd.com*. Publicado el 15 de julio de 2020. Accedido el 26 de febrero de 2022.
<https://es.scribd.com/document/469202566/El-lavamiento-de-pies-docx>
- López, Andrea. “Lavado de pies: descubran en qué consiste y cómo incorporar esta ceremonia simbólica a su matrimonio”. *matrimonio.com.pe*. Publicado el 20 de agosto de 2021. Accedido el 20 de febrero de 2022.
<https://www.matrimonio.com.pe/articulos/ceremonia-lavado-pies-matrimonio--c7420>.
- Muñoz, Milton. “El lavamiento de pies”. *Scribd.com*. Publicado el 26 de febrero de 2013. Accedido el 24 de febrero de 2022.
<https://es.scribd.com/document/127394207/El-Lavamiento-de-Pies>.
- Quero, Qriswell. “Oración del Jueves Santo-Oraciones de Semana Santa”. *Píldorasdefe*. Accedido el 20 de febrero de 2022.
<https://www.pildorasdefe.net/aprender/oracion/oracion-para-jueves-santo-en-servicio-esta-el-amor>.
- Quero, Qriswell. “Significado del lavatorio de pies en el Jueves Santo”. *Píldorasdefe*. Accedido el 20 de febrero de 2022.
<https://www.pildorasdefe.net/aprender/fe/momentos-lavatorios-pies-Jesus-triduo-pascual>.
- Tomberlin, Daniel. “El lavatorio de los pies: La comunión de la toalla”. *Scribd.com*. Publicado el 23 de enero de 2017. Accedido el 26 de febrero de 2022.
<https://es.scribd.com/document/337337427/El-Lavatorio-De-Los-Pies-La-Comunion-de-la-Toalla>.

vos, Veritas liberabit. “Rito del "Lavatorio de los pies": Decreto de modificación”.
Liturgia Católica Divino Tesoro. 21 de enero de 2016. Accedido el 20 de febrero de 2022. <https://veritasl.blogspot.com/2016/01/rito-del-lavatorio-de-los-pies-decreto.html>.

Wilkerson, David. “Tomando la toalla”. *World Challenge Pulpit Series*. Publicado el 7 de agosto de 1995. Accedido el 24 de febrero de 2022
<http://www.tscpulpitseries.org/spanish/ts950807.htm>.

Entrevistas

Agustina Luvis, Catedrática Asociada en el Seminario Evangélico de Puerto Rico.
 Entrevista realizada por la autora. Cayey, PR. 19 de febrero de 2022.

Barrionuevo, Joel, pastor general de la Iglesia Edificando la Familia en la Fe en Caguas.
 Entrevista realizada por la autora. Cayey, PR. 20 de febrero de 2022.

Barrionuevo, Orlando, pastor general de la iglesia Sinagoga de Adoración, Restaurando y Levantando Vidas en Cayey. Entrevista realizada por la autora. Cayey, PR. 21 de febrero de 2022.

Deborah Ortiz, pastora general de Sinagoga de Adoración, Restaurando y Levantando Vidas II en Carolina, Puerto Rico. Entrevista realizada por la autora. Cayey, PR. 20 de febrero de 2022.

Héctor A. Millán, pastor general de la iglesia Centro Cristiano Alcanza en Coamo, Puerto Rico. Entrevista realizada por la autora. Cayey, PR. 20 de febrero de 2022.

Marinés Santiago, ministra ordenada de la Iglesia Discípulos de Cristo en Puerto Rico.
 Entrevista realizada por la autora. Cayey, PR. 1 de marzo de 2022.

Migdalia Vázquez, pastora general de la iglesia Casa del Dios de Jacob en Bayamón, Puerto Rico. Entrevista realizada por la autora Cayey, PR, 20 de febrero de 2022.

Ramos, Ricardo L, pastor general de la Iglesia de Dios MB en Monte Verde, Bayamón, Puerto Rico. Entrevista realizada por la autora. Cayey, PR. 5 de marzo de 2022.

Soto, Sonia N, reverenda de la Iglesia Casa de Adoración y Discipulado Dando Voces de Júbilo en Río Grande. Entrevista realizada por la autora. Cayey, PR. 20 de febrero de 2022.

ANEJOS

El Lavatorio de Tintoretto

El lavatorio de pies durante una ceremonia nupcial



El rito del lavamiento de pies en las iglesias de Puerto Rico: Sondeo de opinión

1. Indique su edad

[More Details](#)

● 16 a 20 años	11
● 21 a 40 años	36
● 41 a 60 años	50
● 61 años o más	16



2. Indique su sexo

[More Details](#)

● Masculino	32
● Femenino	81



3. ¿Asiste a alguna iglesia en Puerto Rico?

[More Details](#)

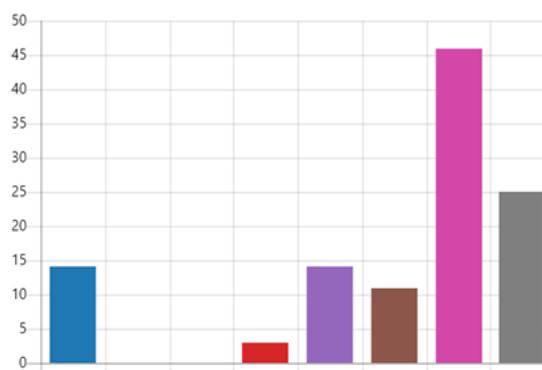
● Sí	100
● No	13



4. ¿A qué comunidad eclesíastica pertenece?

[More Details](#)

● Católico Tradicional	14
● Católico Carismático	0
● Episcopal	0
● Judeo-Cristiana	3
● Pentecostal Conciliar	14
● Pentecostal Independiente	11
● Iglesia Cristiana Independiente	46
● Sinagoga de Adoración en Ca...	25



5. ¿Con qué frecuencia asiste a la iglesia?

[More Details](#)

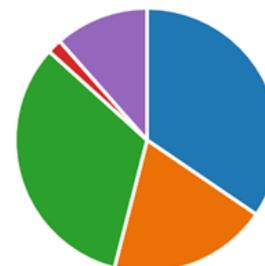
● de vez en cuando	16
● una vez a la semana	24
● dos veces a la semana	34
● tres o más veces a la semana	39



6. ¿Cuánto tiempo lleva como miembro activo en su iglesia?

[More Details](#)

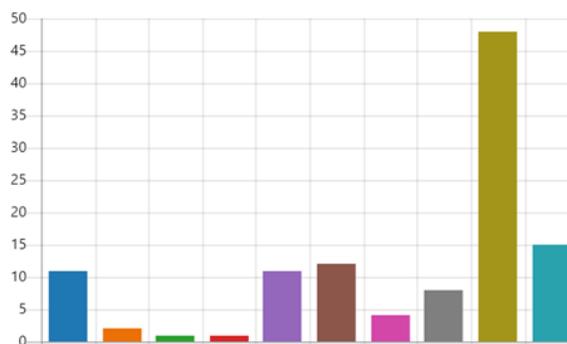
● 1 a 5 años	39
● 6 a 10 años	22
● 10 años o más	37
● menos de un año	2
● No soy miembro activo, solo v...	13



7. ¿Qué posición ocupa en su iglesia?

[More Details](#)

● Pastor(a)	11
● Pastor(a) Asociado(a) o Co-pa...	2
● Obispo	1
● Profeta	1
● Maestro	11
● Líder de Ministerio	12
● Evangelista	4
● Diácono o servidor	8
● Miembro	48
● Adorador	15



8. ¿Conoce lo que es el ritual del lavatorio de pies?

[More Details](#)

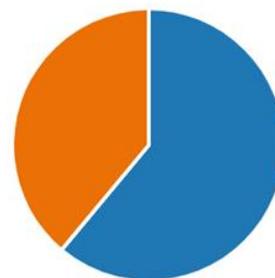
● Sí	104
● No	9



9. ¿Ha participado alguna vez del rito del lavatorio de pies?

[More Details](#)

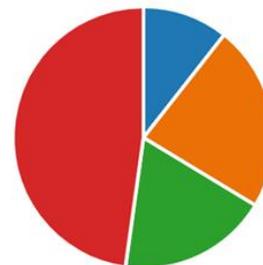
● Sí	69
● No	44



10. En su iglesia se practica el rito del lavatorio de los pies.

[More Details](#)

● Frecuentemente	12
● A veces	26
● Casi nunca	21
● No se hace	54



11. ¿Recibió alguna enseñanza sobre el lavatorio de pies?

[More Details](#)

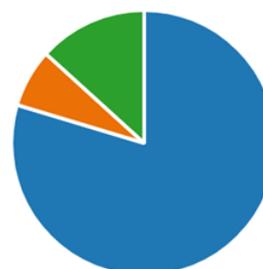
● Sí	75
● No	15
● No recuerdo	23



12. ¿Sabe lo que significa?

[More Details](#)

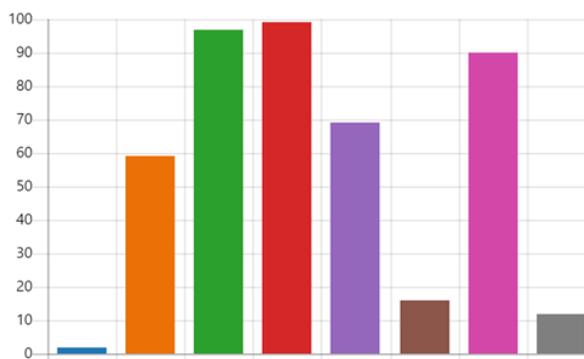
● Sí	90
● No	8
● Tal vez	15



13. Seleccione aquellos conceptos que se relacionen con su significado. (Puede escoger más de uno)

[More Details](#)

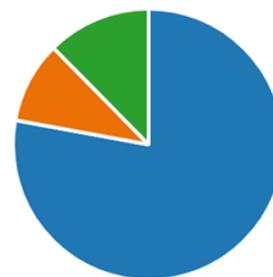
● solo es un ritual de la iglesia	2
● entrega	59
● servicio	97
● humildad	99
● amor	69
● amor propio	16
● amor al prójimo	90
● Otros	12



14. ¿Considera que el lavatorio de pies es algo más que un rito?

[More Details](#)

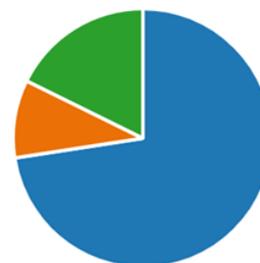
● Sí	88
● No	11
● No estoy seguro(a)	14



15. ¿Entiende que el significado del lavatorio de pies es algo para vivirse a diario?

[More Details](#)

● Sí	82
● No	11
● Tal vez	20



16. La iglesia ha entendido la esencia del lavatorio de pies.

[More Details](#)

● Sí	26
● No	31
● Tal vez	56



17. ¿La iglesia actual vive conforme al significado del lavatorio de los pies?

[More Details](#)

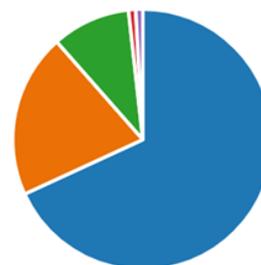
● Sí	26
● No	35
● Tal vez	52



18. ¿Cuán importante debe ser el significado del lavatorio de pies para la iglesia?

[More Details](#)

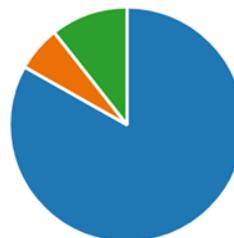
● Muy importante	77
● Importante	23
● Algo de importante	11
● No es importante	1
● Other	1



19. Vivir conforme al significado del lavatorio de pies es algo que debe caracterizar a la iglesia.

[More Details](#)

● Sí	94
● No	7
● Tal vez	12



20. Aplicar a nuestras vidas el significado del lavatorio de los pies ayudará a alcanzar más personas para Cristo.

[More Details](#)

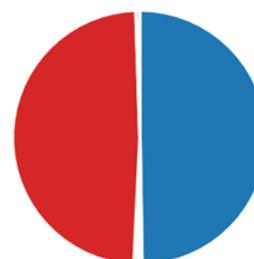
● Sí	96
● No	6
● Tal vez	11



21. El significado del lavatorio de los pies: (Puede escoger más de uno)

[More Details](#)

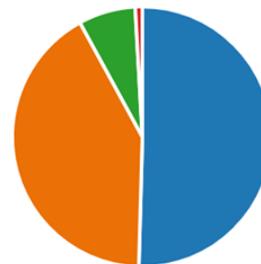
● promueve la unidad	100
● promueve la división	1
● promueve el prejuicio	1
● crea vínculos de amor	98
● no aporta nada	1



22. Cuán importante es este tema para usted.

[More Details](#)

● Muy importante	57
● Importante	47
● Poco importante	8
● No me interesa	1



Cuestionario utilizado para la entrevista a los pastores y/o ministros

Muchas bendiciones pastor(a):

Le escribo porque estoy realizando un ensayo teológico como parte de los requisitos de la Maestría en Teología de la Universidad Teológica del Caribe. El mismo tendrá por título: *MÁS ALLÁ DEL RITO: El significado del lavamiento de pies para las iglesias de Puerto Rico. Un análisis exegético y hermenéutico de Juan 13:1-15.*

Me gustaría que usted formara parte de los pastores que voy a entrevistar y a mencionar en la investigación.

De estar de acuerdo y poder ayudarme, esto es lo que necesito saber:

1. ¿Practica el rito del lavamiento de pies en su iglesia? ¿Cuándo?
2. ¿Es parte de su constitución o reglamento eclesial?
3. ¿Qué significa para usted?
4. ¿Qué ha experimentado al practicarlo?
5. ¿Qué debe significar este rito para la Iglesia en general?

Agradeceré me indique su nombre completo, el de la iglesia que pastorea y el municipio en el que se encuentra.

Muchas gracias por su colaboración,

Jesenia Hernández Calderón